UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD

DEPARTAMENTO DE ATENCIÓN A LA SALUD

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES

"YA DE MÁQUINAS NO QUERÍA SABER NADA..."

COSTURA Y SALUD

IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN CIENCIAS EN SALUD DE LOS TRABAJADORES

PRESENTA: MARÍA ISABEL LÓPEZ NOLASCO

DIRECCIÓN DE TESIS: MARGARITA PULIDO NAVARRO

CIUDAD DE MÉXICO AÑO 2010

A María de la Paz y Roberto, quienes saben el significado concreto de éste trabajo.

A Florencia, esencia de mi vida.

Y José, quien siempre ha creído en todo lo que hago.

Agradecimientos

A mi asesora, la Maestra Margarita Pulido Navarro, por su confianza, ayuda; por su alegre carácter y su mano dura.

Al Dr. Ricardo Cuéllar Romero y la Maestra M. Ángeles Garduño Andrade, por sus puntuales rectificaciones a éste trabajo en pos de mejorarlo.

A mis maestros, los Doctores Mariano Noriega Elio y Jesús Gabriel Franco Enríquez, por su paciencia en las clases.

A Judith, por ella y por personas como ella se ha podido llevar a cabo la misión académica que nos hemos planteado.

A la UAM Xochimilco, por haberme dado la oportunidad de aprender lo que hasta ahora sé.

A la Maestría en Ciencias en Salud de los Trabajadores, porque me permitió responder a los cuestionamientos planteados durante toda mi vida.

Al CONACYT, gracias a su financiamiento durante diez y ocho meses me fue posible llevar a cabo éste proyecto académico.

A mis compañeros, quienes siempre tuvieron palabras cálidas de apoyo.

A Luís, quien fue todo oídos a lo que yo quisiera decir.

A quienes viven en mi y saben que no necesitan ser enunciados.

ÍNDICE

	Pag.
INTRODUCCIÓN	i
CAPÍTULO I	
LOS TALLERES DE COSTURA, REAPARICIÓN DEL TRABAJO DOMICILIARIO	1
Introducción	
Las costureras, un caso de trabajo domiciliario	3
El trabajo domiciliario en la industria del vestido	6
El taller domiciliario	9
El trabajo domiciliario acelera los daños a la salud	12
Conclusiones	16
CAPÍTULO II	
LA TOTALIDAD	18
Introducción	
Realidad y salud de los trabajadores	20
Salud laboral y trabajo	25
Enfermedad y sociedad	30
Hombre y trabajo	32
Conclusiones	39
CAPÍTULO III	
LA PARTE Y EL TODO	41
Introducción	
Historia social	43
Historia oral	45
Concepción crítica de ideología y cultura	47
Conclusiones	52
CAPÍTULO IV	
SALUD DE LAS TRABAJADORAS DE COSTURA DOMICILIARIA	
Introducción	53
Organización productiva	55
El proceso de trabajo	58
Etapas del proceso de trabajo	60
Salud de trabajadoras de la costura	64
Conclusiones	70

CAPÍTULO V
"YA DE MÁQUINAS NO QUERÍA SABER NADA"

Introducción 71

"Les tengo caracterizados por dos formas..." 73
(Proceso de trabajo)

¡¡Alambres aunque sea!! 75
(Riesgos)

"Lo más que he llegado a trabajar es hasta la una de la mañana" 76
(Exigencias)

"Los tallo y me vuelvo a quedar con los ojos cerrados" 77
(Morbilidad, manifestaciones fisiológicas y psíquicas)

"Yo aquí voy a aprender mucho" 80
(Enfrentamiento con el capital)

"Ya de máquinas no quería saber nada" 87
(Enfrentamiento con el género)

"Cuando uno se da cuenta, ¡chin ésta es mi obligación!" 90
(Las costumbres, ideología y cultura)

"Yo nada más la secundaria tengo" 94
(Desigualdad, la inserción en el mundo laboral)

"Y ya, cuando veo que ya me tardé ahora sí ¡hay qué apurarse!" 95
(Relación Trabajo-Enfermedad)

"A ésta altura encontré más cariño al trabajo" 96
(Distorsión del trabajo como virtud humana)

"Un día voy atener máquinas y voy a tener mi taller" 97
(La alienación)

Conclusiones 100

CAPÍTULO VI
DISCUSIÓN 113

BIBLIOGRAFÍA 123

ANEXOS 131

I. INTRODUCCIÓN

La salud de los trabajadores expulsados de la estructura formal es afectada aún más en la época postindustrial. Las trabajadoras de la costura de talleres domiciliarios son un ejemplo de la flexibilización del trabajo en México. "Ya de máquinas no quería saber nada..." explica los daños a la salud a partir del análisis de las condiciones laborales en el proceso de producción. El estudio se realizó a fin de que los interesados identifiquen y discutan las razones y consecuencias de los riesgos y las exigencias de trabajo a los que se exponen las trabajadoras de talleres de costura, para ello ofrecemos la historia oral de una trabajadora donde se observa la relación trabajo, salud y vida cotidiana.

Iniciamos el primer capítulo proponiendo que el proceso de producción en el trabajo domiciliario de las trabajadoras de la costura es determinante histórico de su salud, reflejo de la necesaria pauperización del empleo consustancial a la actual fase del capital. La postindustrialización en países como México ha traslapado la organización del trabajo de la industria, al trabajo a domicilio con los mismos requerimientos de las grandes empresas sólo que, ahora bajo la responsabilidad legal, económica y organizativa de la misma clase trabajadora. El trabajo domiciliario como estrategia ocupacional resuelve de manera inmediata la situación de desempleo de cientos de trabajadoras, sin embargo, deteriora de manera importante su calidad de vida.

Explicamos que la morbilidad de los trabajadores domiciliarios es resultado de las actividades cotidianas, domésticas, mezcladas con su proceso de trabajo. Sus costumbres; pensamientos; las condiciones físicas del medio en que trabajan y los esfuerzos que realizan para garantizar un trabajo de calidad en un ambiente precario, determinan su estado de salud si entendemos ésta como la conjunción de los aspectos subjetivos y colectivos.

En el capítulo dos proponemos que la salud de las trabajadoras de la costura es un todo estructurado y dialéctico, un elemento de un determinado conjunto. La salud es

sólo un aspecto parcial de la realidad social. Mantiene una interdependencia y relación de la parte y del todo. Como hecho aislado, es una simple abstracción, un elemento separado del conjunto que sólo mediante su acoplamiento al todo social adquiere veracidad y concreción.

El problema aquí a discutir es que la realidad social es creada por los capitalistas como un mundo de medios, fines, instrumentos, exigencias y esfuerzos para satisfacerla. Para ello y para cuestionar la salud de los trabajadores, relacionamos las categorías riesgos y exigencias laborales, daños a la salud, perfil patológico y proceso salud enfermedad. En la exposición damos mayor peso a la subjetividad del trabajador quien percibe el origen de sus padecimientos; esbozamos cómo se ha manifestado la relación trabajo - enfermedad en la sociedad en diferentes épocas y damos cuenta de la distorsión que se ha hecho del trabajo como virtud humana.

Recurrimos a autores clásicos como Federico Engels para recordar cómo mediante el trabajo se ha alienado al hombre donde él se reconoce como humano. Partimos de ése punto y regresamos al presente para mencionar cómo el capital busca reestructurarse siempre en busca de la ganancia, en busca de plusvalor. Explicamos cómo el capitalismo ha desvirtuado al trabajo como actividad humana y cómo los trabajadores otorgan su voluntad y su cuerpo en el proceso productivo para poder vivir acordes al sistema económico.

De ello desprendemos la explicación del por qué las mujeres construyen sus identidades intentando ser aceptadas por los otros bajo normas de inteligibilidad socialmente instituidas. Hacemos referencia a lo planteado por algunos autores como Rocío Guadarrama respecto a que las mujeres, al igual que las instituciones, construyen su propia historia resignificando su presencia en los procesos de socialización donde predomina la óptica masculina.

Para sostener lo aquí planteado, explicamos en el capítulo tres qué es la historia social y para qué nos servimos tanto de ella como de la historia oral. La historia social se ocupa de la estructura social; abarca periodos de tiempo largos y sucesos

coyunturales de corto plazo para explicar un hecho o fenómeno social. En este trabajo la historia social nos permite explicar el por qué las trabajadoras presentan determinada morbilidad y no sólo mencionar sus antecedentes.

La historia oral nos permite conjugar la historia personal de un trabajador con la historia social. Igual que la historia social, la historia oral analiza hechos de vida coyunturales que definen el actuar de los sujetos quienes actúan bajo su propia percepción de la realidad, de lo que piensan y sienten de acuerdo a sus costumbres. En este caso, la historia oral también nos permite ver la participación de trabajadoras de la costura en condiciones de precariedad, y continuidad de actividades domésticas, situación que ha permanecido inmóvil ante los papeles tradicionales asignados a las mujeres.

Antes de pasar a nuestro "estudio de caso", en el capítulo cuatro describimos las características generales del colectivo estudiado. Ubicamos los talleres de costura pertenecientes a las concentradoras Nic Itzomas, Creaciones del Sureste, Xocotextla y Roxana pertenecientes al programa social "Que buena puntada"[1]. De cada concentradora, visitamos los talleres donde se encuentran los grupos más importantes o destacados de costureras del programa y analizamos el proceso de trabajo en un taller representativo de la maquila domiciliaria[2].

En este apartado esbozamos el proceso de trabajo de los talleres de costura domiciliarios, los riesgos y exigencias a los que se exponen las trabajadoras, su organización laboral y el perfil salud enfermedad resultado de su actividad. Encontramos que el perfil patológico del colectivo estudiado se conforma por conjuntivitis crónica, depresión, ansiedad, trastornos del sueño, trastornos musculo esqueléticos, lumbalgia, fatiga patológica, cefalea tensional y várices. Mostramos la

[1] Programa social implementado por el Gobierno del Distrito Federal mediante la Subsecretaría del Trabajo y Previsión social a través del área de Fomento al Empleo

[2] Usamos el instrumentos Guia de Observación de Alvear y Villegas (1989) para analizar las condiciones de trabajo en el taller y nos servimos de la información de la "Encuesta Individual Trabajadoras de la costura 2008 – 2009. D.F" para definir las condiciones de salud del colectivo de trabajadoras al que pertenece la entrevistada.

relación existente entre los riesgos y las exigencias laborales con los principales padecimientos; el estrés y la fatiga patológica.

Ubicados los talleres, focalizamos a una costurera para realizar la historia oral presentada en el capítulo cinco. Abordando las transformaciones de la estructura social así como los cambios sociales, (Hobsbawm, 1976) la subjetividad de una trabajadora plasmada en la historia oral, su caso y no la suma de todos, puede explicarnos la generalidad de la realidad como algo válido para el todo. Platicamos con trabajadoras de distintos talleres, sólo entrevistamos a un grupo de siete y decidimos presentar para este estudio a Judith.[3] Sus condiciones de vida y salud pueden mostrarnos cómo es que viven todas las demás, a lo que se encuentran expuestas.

Tomamos en cuenta las condiciones de vida de Judith; su proceso de trabajo; riesgos y exigencias así como los principales daños a la salud. Judith es una persona optimista de la vida a pesar de su deteriorado estado de salud. A partir de la realidad social vista desde la cotidianidad observamos cómo el trabajo a lo largo de su vida le ha generado padecimientos reconocidos por ella; pero al mismo tiempo negados a fin de permanecer en un mundo donde lo que predomina es el valor de los objetos.

En el proceso productivo los principales riesgos a los que se exponen Judith y las trabajadoras durante todo el año son los derivados de la utilización de los medios de trabajo en los que se incluyen las instalaciones. En cuanto a las exigencias, se encuentran presentes las cuatro tipologías aquí presentadas y van desde las que tienen que ver con el tiempo de trabajo hasta las que se presentan en función de la actividad.

Los daños a la salud padecidos por trabajadoras como Judith son justificados por ellas mismas de acuerdo a ideas y comportamientos transformados en normas, leyes y principios reproducidos por generaciones. Tal fenómeno oculta la explotación del cuerpo de la trabajadora. Tanto el fenómeno como la trabajadora niegan la

[3] A fin de proteger la integridad de las mujeres entrevistadas se han cambiado los nombres reales.

naturaleza al violentar la segunda su cuerpo (Capra, 1984). Sin embargo, éste comportamiento es enfrentado por su conciencia al permanecer en ella imaginación, sensaciones y memoria bajo la dialéctica de sus intenciones y la conciencia de sus actos, que son la esencia de sus malestares orgánicos y sociales.

La reproducción humana, sus prácticas, sus costumbres, su forma de pensar y ser se encuentran determinadas por lo que conocemos como trabajo. El trabajo domiciliario es causa de diversos malestares sociales y psíquicos en los individuos quienes perciben su mundo en la generalidad de la realidad. Judith, como tantas mujeres sometidas al trabajo domiciliario, padece varias enfermedades relacionadas con su actividad ya que su lugar en la sociedad, su práctica social, dominan su modo de actuar, de sentir y de pensar. La costura le resulta una actividad sencilla acorde a sus costumbres; una prolongación de sus actividades domésticas aunque ésta sea precaria, de baja remuneración; reflejo de discriminación y desigualdad social.

Concluimos en el capítulo seis aportando a la discusión que la salud de las trabajadoras costureras es una parte del todo, un hecho que no debe ser aislado de la estructura social. La salud es resultado de la forma en que las trabajadoras se adaptan a lo largo de su vida a su proceso de trabajo. Como cualquier otra persona que realiza sus actividades en circunstancias precarias, las mujeres que tienen por oficio la costura viven en la disyuntiva entre solucionar sus problemas económicos inmediatos y brindar atención a los malestares de su cuerpo manifestados en distintas enfermedades. "Ya de máquinas no quería saber nada" es un llamado más a discutir la importancia de los procesos de producción y organización del trabajo domiciliario porque éste agudiza los daños a la salud contradiciendo la búsqueda humana de calidad de vida; el encuentro del trabajador con el deterioro en lugar de bienestar.

Al final del trabajo, en los anexos, damos algunas recomendaciones para mejorar las condiciones laborales de la costura como actividad. Al examinar el proceso de trabajo usando la Guía de Observación de Alvear y Ríos (1989) observamos también

las condiciones del puesto de trabajo en base a la propuesta de Acevedo (2007) quien señala la manera correcta de realizar las actividades de costura, y así evitar posibles daños a la salud. La silla, la mesa, los pedales y las herramientas usadas deben tener una forma correcta de uso para evitar o prevenir los estudiados daños a la salud.

CAPÍTULO I

LOS TALLERES DE COSTURA, REAPARICIÓN DEL TRABAJO DOMICILIARIO.

Introducción

> si ella le está haciendo la última costura que falta empieza a salir aquí el montón y se empieza a amontonar. La de la plancha tiene que estar dale, dale y dale por que si la deja juntar a veces son dos tres días y ni durmiendo de día ni de noche lo alcanza a sacar. Le tenemos que ayudar poniendo dos o tres planchas para entre las tres planchar, doblar y embolsar (...) Entonces tiene que hacer la otra el botón, el ojal y así nos la llevamos. (Entrevista a Elisa, trabajadora de la costura, Tlahuac D.F, 2009)

En este trabajo se busca reflexionar acerca de la relación trabajo/ salud de las trabajadoras costureras tomando en cuenta las principales transformaciones del mundo del trabajo en México. El colectivo estudiado pertenece al sector de trabajadores asalariados[1] a quienes damos especial importancia por ser un claro ejemplo de la pauperización del empleo en la postindustrialización[2] capitalista.

La estructura económica mundial exige la introducción de un nuevo paradigma productivo para América Latina basado en el deterioro de las condiciones laborales y de vida de los trabajadores. El capital y los Estados promueven la precariedad, la exclusión social, el desempleo o el subempleo. En México, Distrito Federal (D.F.) los programas sociales dirigidos a la creación de empleos se ven obligados a adaptarse a éstas circunstancias. Por su lado la población trabajadora acostumbrada desde hace por lo menos seis décadas a este tipo de alternativas, las acepta por encontrar en ellas una relativa solución a sus necesidades de subsistencia. Como el trabajo y las condiciones en que se realiza son determinantes del proceso salud enfermedad consideramos que las autoridades deben contemplar en sus estrategias de mejora social la presencia del modo de producción capitalista en la industria del vestido.

---

[1] Caracterizamos a las Trabajadoras de costura domiciliaria como asalariadas porque trabajan "por cuenta propia" y maquilan bajo una relación obrero patronal aunque sea de manera verbal.

[2] La postindustrialización es la actual fase del capital, fenómeno económico fomentado por las economías de Estados Unidos, Europa Occidental, y Japón, se caracteriza por la necesidad de éstos países de establecer industrias en otros países promoviendo la internacionalización a favor de ellos y en detrimento de las economías periféricas. En este trabajo destacamos los cambios en la organización del trabajo que se traslapa de la industria al trabajo a domicilio y el deterioro de la calidad de vida de la clase trabajadora.

Orilladas por la estructura económica a la llamada informalidad (Gómez y Pacheco, 2007), las personas que tienen por oficio la costura adaptan sus hogares como talleres de trabajo. En los más de los casos, cuentan con un antecedente laboral previo en una fábrica y son quienes con su experiencia organizan la producción dando trabajo temporal o constante a un grupo de trabajadoras también costureras o aprendices de la actividad. Más allá de los motivos de existencia de los talleres domiciliarios los riesgos y las exigencias a los que se someten potencializan la aparición de daños a la salud típicos de las personas que cosen.

A partir de los gobiernos de 1982 los trabajadores se enfrentan a mecanismos de sobreexplotación[3] generadores de pobreza reflejada en sus condiciones de salud. Esto puede explicar que las trabajadoras costureras sientan minusvalía y confusión ante la percepción social e idea de sí mismas y de su trabajo, situación que se manifiesta en su cuerpo como malestares patológicos y no patológicos.

[3] Acerca del concepto de sobreexplotación véase Marini, R. (1984). "Dialéctica de la dependencia", México, Editorial ERA.

Las costureras, un caso de trabajo domiciliario

En el Distrito Federal el desempleo obliga tanto a autoridades locales como a la población a buscar estrategias ocupacionales que aminoren los problemas generados por éste. La tasa de desempleo en el D.F. ha crecido hasta abril de 2008, 5.1 % y es la más alta del país. Por género, esta cifra representa 5.6% para los hombres y 5.9% para las mujeres (INEGI, 2008). Este fenómeno explica que 12.1 millones de personas busquen estrategias de vida en la llamada economía informal.

Las autoridades del Gobierno de la Ciudad mediante la Secretaría del Trabajo y Fomento al Empleo han puesto en marcha el programa social contra el desempleo "Que buena puntada". Este programa se fundamenta en la organización cooperativista que busca una justa repartición de la riqueza. Consideramos que las intenciones positivas de las autoridades son opacadas al tomar en cuenta la operación real del modo de producción capitalista en la industria del vestido.

Las trabajadoras ocupadas en este proyecto desconocen los daños a la salud que pueden provocar tal forma de producción. Esperamos que este estudio motive tanto a autoridades como a las trabajadoras a identificar las consecuencias de los riesgos y exigencias de trabajo a los que se exponen las trabajadoras. Sabemos que la industria del vestido ha sido una importante alternativa de empleo en el país, sin embargo es una estrategia generadora de padecimientos psicosociales surgidos de las condiciones laborales.

En recientes investigaciones se encontró que las trabajadoras costureras presentan depresión y frustración ante la situación laboral que viven (Avendaño, et al., 2005, Pulido, et al., 2006). En la producción, las trabajadoras costureras que operan dentro de las diferentes modalidades de la industria del vestido en el país son vulnerables de sentirse despojadas de valores y derechos humanos que les permitirían una vida

digna[4], lo cual puede desembocar en sentimientos de minusvalía y confusión ante la percepción social e idea de si mismas (Ortega, A 1986). Situación que tiene manifestaciones fisiológicas y psíquicas no patológicas y patológicas.

Es necesario diagnosticar la enfermedad en un trabajador contemplando aspectos tanto biológicos como sociales, a pesar de que ésto no es una cuestión acostumbrada en la práctica de la medicina ocupacional (Noriega 2005). Un problema de salud en el trabajador puede explicarse buscando su determinación social ya que en ella podemos encontrar las causas mediatas de las enfermedades (Noriega, 1989).

La medicina ocupacional concibe el trabajo como un ambiente para producir, entendiéndolo como el proceso donde se crea un valor (Noriega, 2005), y la fuerza de trabajo que produce el valor es una mercancía expuesta a riesgos y exigencias propios del proceso productivo, contemplado y regulado por la legislación laboral (Ley Federal de Trabajo); mientras que desde la perspectiva social contemplamos la salud con el objetivo de "proteger la salud de los trabajadores" (Betancourt, 1999).

Estudiamos la relación trabajo salud de las costureras como parte del sector de trabajadores asalariados en condiciones de pauperización . Para contribuir al estudio de las condiciones laborales de este sector se describe el proceso de trabajo; el trabajo en si y las consecuencias negativas en las trabajadoras. Al tomar en cuenta las principales transformaciones del mundo del trabajo en México damos especial importancia a las costureras por ser un ejemplo de la precarización del empleo como característica sobresaliente de la desindustrialización capitalista.

La economía informal como concepto laboral describe al creciente sector de trabajadores pobres en el mundo que sobreviven fuera del ámbito del trabajo estable,

[4] Esto es generado por la nueva modalidad de acumulación del capital traducido a la pérdida paulatina pero constante de la condición básica del bienestar laboral - La inestabilidad en el trabajo y contratos de prueba temporales; la desmoralización de los trabajadores al carecer totalmente de adiestramiento; el retraso en el nivel de conciencia de su situación que produce la política de empleo y el profundo miedo al desempleo (Alonso, 2002).

sin seguridad social. En todo el mundo los trabajadores informales se ocupan por cuenta propia en actividades de tipo migratorio, casual o temporal. Son vendedores que ejercen su actividad en calles, mercados; son ambulantes, recolectores de materiales reciclables; trabajadores a domicilio; de transporte, agricultura y muchas otras actividades difíciles de contar (Gómez y Pacheco, 2007). Se estima que en el este y norte de África esta economía representa el 72%, en Asia el 71%, en América Latina el 51% y en la mitad del este de África, 47% de la población trabajadora es informal.

En México, la específica característica de las actividades consideradas como informales es que están excluidas de toda seguridad social (Miranda, 2006). Su organización laboral es típica de la microempresa aunque se encuentre fuera de la relación jerárquica empresarial. Los ingresos por las actividades varían entre 50 y 200 pesos por día y en general son de sobrevivencia (Gómez y Pacheco, 2007); se encuentran excluidas de la legislación laboral porque para muchos aparecen como figura de derecho comercial o civil (Reynoso, 2006). Existe en ellas una relación laboral de explotación invisible (Miranda, 2006) con la constante violación de derechos laborales.

En la década de los ochenta se implementan en México diversas reformas estructurales que provocan una desproporcionada distribución de la riqueza. A principio de ésta década el 10% de la población más rica del país concentraba 42.9% del ingreso nacional y el 10% más pobre disponía apenas de 0.97%. Para el año 2000, esta misma proporción fue de 42.4% a 1.2% (Gómez O, 2004). La ampliación de la pobreza se reflejó en las condiciones de salud tales como infecciones comunes, padecimientos relacionados con la mala nutrición y problemas asociados con la reproducción principalmente en las poblaciones más pobres (Rojas, 2002).

Trabajo domiciliario en la industria del vestido

Los trabajadores de la industria del vestido experimentan las transformaciones ocurridas por la integración global, la creación de bloques regionales y la flexibilización laboral. A partir de los años ochenta, como resultado de las presiones competitivas y la disminución de los precios de venta de los productos, (Rueda, 2008) este tipo de trabajadores se ajusta a condiciones de trabajo que no sólo demeritan su calidad de vida sino también incrementan los riesgos y exigencias causantes de daños a la salud (Cedillo, 2008).

Después de la segunda guerra mundial México se inserta en la economía internacional a través de una industrialización de tipo sustitutiva con una organización del trabajo que en los años setenta pasa, en forma relativa, del modelo taylorista fordista al toyotista sin ventaja alguna para la clase trabajadora pero sí en su detrimento[5]. De 1945 a 1975 la industria mexicana crece debido al uso intensivo de la fuerza de trabajo y al reforzamiento de las formas tradicionales de producción enmarcadas en un fordismo periférico[6]. Esto es sustentado por la teoría latinoamericana de la dependencia de vertiente marxista, al señalar la preeminencia de la superexplotación del trabajo como el sector básico sobre el que se erigen tanto las relaciones industriales modernas del capital como las legislaciones laborales.

Hoy las integraciones comerciales internacionales como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el Mercado Común Centro Americano (MCCA), la Caribean Comunity and Common Market (CARICOM) y la futura Área de Libre Comercio de América (ALCA), exigen la

[5] En los países capitalistas eurocéntricos el consumo de las clases trabajadoras fue impulsor de la economía. En países como México y Brasil esto no fue posible ya que la producción se basó en lo principal en artículos suntuarios. Cuando el gobierno pretende un ajuste a los procesos de producción a decir de Sotelo "se da en la lógica" de un fordismo "restringido, funcional, y localizado en ramas dinámicas que florecieron en la época de la industrialización dependiente (...)"

[6] Llamado así por la teoría de la regulación porque a diferencia del fordismo eurocentrico, en América latina (argentina, Brasil y México como ejemplos) éste no logró ventajas para los trabajadores de las principales industrias (automotriz, siderúrgica, textil, de producción de bienes de consumo duradero – línea blanca y enceres domésticos). (Sotelo,2004)

especialización productiva como resultado de la división internacional del trabajo con base en un sistema de comercio absolutamente libre (Sotelo, 2004).

En Centro América la base de este proceso se encuentra en la subcontratación de la fuerza de trabajo, que se extiende a los talleres que forman parte de la economía informal y llega con frecuencia al trabajo a domicilio. En países como México, esta red de subcontratación "favorece la transferencia del valor agregado en el proceso productivo a favor de las firmas que controlan el diseño"[7] mientras que la distribución de las fases de producción y la comercialización (Rueda, 2008), se realizan en detrimento de la población trabajadora. Ante tal situación la clase trabajadora se enfrenta a pocas posibilidades de empleo que les permita reproducirse sin dejar de poner en riesgo su salud.

Los avances en las técnicas de información, comunicación y el desarrollo de nuevos y más baratos sistemas de transportación masiva, impulsan formas modernas en la división del trabajo y de las fases de producción. Desde 1986 con la apertura al mercado externo impuesta por el Acuerdo General de Tarifas y Comercio (GATT) la industria mexicana del vestido se incorpora de lleno al comercio exterior, aunque sólo mediante la maquila de prendas realizada a favor de firmas extranjeras.

El resultado de éstas medidas, a decir de Sotelo (2004), es "la disminución de la inversión productiva que afecta directamente la tasa de creación de empleos productivos y, por ende, a la ocupación". "La introducción de nuevos paradigmas productivos y de organización del trabajo en los países subdesarrollados de América Latina no fue precedida de reformas laborales que mejoraran las condiciones de vida y de trabajo de la población. Por el contrario, el capital y el Estado realizaron una especie de mezcla virtuosa". La precariedad, la exclusión social, el desempleo,

[7] Firmas que casi en su totalidad se ubican en los países más avanzados así como a sus intermediarios. Por ejemplo en Tehuacán se elaboran los pantalones del mezclilla que *GAP, Limited, Anchor Blue y Levis* distribuyen en los principales mercados de ropa (Campos, G. 2005) reseña del más allá...19 agosto 2008. http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/376/37602808.pdf

subempleo y la introducción de nuevos esquemas de trabajo son difundidos por las empresas transnacionales en los procesos productivos.

Para hacer posible la inserción y el funcionamiento del modelo productivo surge la necesidad del Estado por llevar a cabo reformas laborales que son "expresión jurídico- política e ideológica" de la restructuración productiva y del trabajo implementadas por los gobiernos de la región desde las décadas de los setenta y ochenta del siglo pasado (Sotelo, 2004).

Para los trabajadores mexicanos, a partir de los gobiernos de 1982, lo anterior se traduce a formas organizativas del trabajo con "mecanismos de sobreexplotación del trabajo: aumento de la jornada de trabajo, incrementos notables de intensidad y remuneración de la fuerza de trabajo por debajo de su valor." (Sotelo, 2004)

El resultado de esta situación histórica para la clase trabajadora ha sido un marcado crecimiento de la pobreza como uno de los principales saldos de reordenamiento en los niveles social, económico y político del país (Tamez, 2002) que "afecta a la población trabajadora sometiéndola a condiciones laborales precarias que perjudican su salud".

El taller domiciliario

> Se supone que esto no es taller. Se supone que esto es el comedor. De aquel lado está la cocina. Este es el comedor, si. Entonces éste, lo he movido muchas veces como conforme hemos ido creciendo y hemos ido reduciendo la familia. Sí, cuando recién empecé con el taller estaba aquí. Apenas teníamos ahí tapado con láminas, con hules con todo lo tenía, así, deste lado pero no había nada formal de la construcción. (Entrevista a Judit, trabajadora de la costura, Iztapalapa D.F, 2009)

Los talleres domiciliarios de costura, para Marx "Industria doméstica", tienen su antecedente en los artesanos rurales independientes y son la prolongación de la fábrica. Son una forma de producción que permite al capitalista explotar al ejército de obreros rurales y urbanos de forma más descarada que en las fábricas. Con este sistema, entre el verdadero patrono y el obrero se interponen parásitos rapaces aprovechados de la pobreza en que vive el obrero.

La industria doméstica exige un tiempo y espacio determinados para la jornada de trabajo ilimitada en temporadas productivas y trabajadores autodisciplinados, siempre disponibles, diezmados durante temporadas y sumidos en la miseria durante el resto del año por no tener trabajo asalariado.

El trabajo a domicilio es una forma de la producción manufacturera bajo un único capitalista que entrega productos que recorren fases de desarrollo conexas (Marx, 2001). Las operaciones conexas se vuelven simultáneas en el espacio aumentando la masa de mercancías elaboradas en un tiempo dado. Al igual que en la fábrica, el trabajo de un obrero es punto de partida del trabajo de otro bajo un mismo techo obligando a cada trabajador a emplear sólo el tiempo necesario para su función de forma continua, regular y uniforme.

El trabajo a domicilio es la máxima depreciación de la fuerza de trabajo del obrero parcelario que transforma todo su cuerpo en órgano exclusivo y mecánico de la misma operación simple. En Maquinaria y Gran Industria, Marx (2001) expone que las máquinas, lejos de reducir el número de obreros empleados de acuerdo a su evolución, permiten al capitalista sustituir la necesaria fuerza muscular de los obreros

por mujeres y niños. Las máquinas multiplican el número de asalariados y deprecian el valor de la fuerza de trabajo.

Así, el taller domiciliario es un espacio ubicado, por lo general, en una casa habitación donde se desarrolla un proceso de producción extensivo de la fábrica. Los productores que ahí laboran son los dueños de los medios de producción. En el taller domiciliario las trabajadoras realizan trabajos "por encargo" cumpliendo con las mismas exigencias que en una fábrica, por lo tanto las operaciones industriales no son sustituidas por otras más complicadas ni más simples aunque los objetos de trabajo suelen ser improvisados y los medios algunas veces rudimentarios.

Una característica de los talleres domiciliarios es que sus dueños no tienen la posibilidad de vender sus propios productos en el mercado a menos que éstos sean de materiales sencillos, de baja calidad, porque las grandes firmas controlan los productos y marcas. Los talleres domiciliarios posibilitan a las empresas reducir costos de producción para seguir compitiendo a costa de la explotación extrema de los trabajadores que en lo principal son mujeres.

En su recomendación RT184 de 1996, la Organización Internacional del Trabajo señala como características generales del trabajo a domicilio que se realiza en locales no pertenecientes al empleado a cambio de una remuneración. En donde el dueño del taller es quien proporciona el equipo, los materiales y elementos utilizados.

Como centro de trabajo, el taller domiciliario no proporciona al trabajador una actividad constante y continua; los ingresos que permite generar son menores que los de los trabajadores de empresas subcontratadas. Además, en el taller de costura el proceso de trabajo se adapta a las características de las viviendas usadas como instalaciones. El tipo de mercado de trabajo para el que produce va desde una gran empresa trasnacional hasta mercados populares incluyendo escuelas.

Los talleres domiciliarios representan una inacabada forma de montar un taller en un hogar en cualquier parte (Alonso, 2002). En las zonas semi-rurales están hechos de apenas tabiques y techos tanto de láminas de aluminio como de cartón. En estos casos se usan letrinas como baños y el agua potable es escasa.

Los que se encuentran en barrios, pueblos o lugares céntricos disponen de todos los servicios urbanos y sus construcciones son de cemento desde el piso hasta los techos. La mayoría de ellos sin embargo permanecen en "obra negra" y, sólo en el mejor de los casos, están terminados, pero el taller invade el "confort" de la familia.

Los talleres pueden ser formales si es que se encuentran registrados ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y a otras instituciones de gobierno. Otra modalidad es el taller informal que suele ser clandestino ya que el trabajo exige grandes jornadas ininterrumpidas con pago a destajo o por pieza y contratos temporales. Las condiciones laborales son precarias y con altos riesgos de trabajo.

El espacio ocupado por el taller rara vez se encuentra ordenado y se confunde con las actividades propias de la familia que habita la casa. Ésta se divide en forma tal que permita las actividades de corte, costura y almacén de los productos. En algunos casos, el comedor suele ser la mesa de corte y la sala, el almacén. Existe un solo baño tanto para las personas que trabajan como para la familia que habita la vivienda. Cuenta con una máquina "over" y una recta, por lo menos. A simple vista se observan telas, hilos, bultos de tela, prendas terminadas, enceres domésticos...

El trabajo domiciliario acelera los daños a la salud

En México, el proceso salud enfermedad de las costureras se "precariza" a la par de la flexibilización laboral. El perfil de salud enfermedad de las personas que laboran en los talleres de costura es resultado de las actividades específicas que realizan dentro de la cadena productiva. Los daños a la salud de las costureras, a decir de Alvear, Ríos y Villegas (1989) citando a Sterling (1977), son en lo principal trastornos somáticos como "dolores de riñones, dolor de cintura, dolor de pulmón o espalda, dolores musculares en brazos y piernas, dolor de cabeza y cuello, cansancio, pies hinchados y várices", y el estrés como efecto negativo del trabajo (Martínez, 2000).

En el proceso de trabajo de las costureras de ropa no podemos esperar menos que el incremento de estos padecimientos de acuerdo a la actual organización productiva en esta rama económica[8]. Como resultado de la competencia, la flexibilización orilla a éstas trabajadoras a someterse a exigencias que rebasan su capacidad corporal y mental. Dados estos hechos nos interesa asumir los daños a la salud destacados en su perfil salud enfermedad como resultado de los riesgos y exigencias laborales a los que se encuentran expuestas para después proponer acciones que ayuden a evitar posibles daños a la salud.

Las actuales formas de organización laboral están generando mayor explotación de los trabajadores así como la precarización de las condiciones laborales y deterioro de los beneficios que pudiera originar el trabajo a un trabajador (De Buen, 2006) Ejemplo de tal situación en el Distrito Federal son las mujeres que tienen por oficio la costura, con o sin experiencia en la industria del vestido, y que trabajan "por cuenta propia" en talleres que han sido subcontratados por otras empresas con el objetivo de reducir salarios y prestaciones sociales.

[8] Nos referimos al "Just in time" que se caracteriza por la "flexibilidad" necesaria para lograr los objetivos del paradigma "Toyotista" que llegó a relevar al "Taylorista fordista" como modelo de producción en masa en los años setenta. Este fenómeno trae consigo la desindustrialización del Neoliberalismo como sistema económico capitalista y consecuencia de ello la precariedad de los empleos (Sotelo, 2004))

Consideramos que tanto las costureras "formales" como las "informales" presentan en mayor o menor medida iguales formas de explotación. Por tanto, es necesario reconocer en ellas lo que Marx (2007) propone: "hemos puesto de manifiesto cómo el trabajador desciende hasta el nivel de una mercancía" hecho por el cual deteriora su cuerpo considerado por el capitalista como una mercancía más, esto sin importar si es "formal" o "informal".

Las costureras se encuentran propensas a riesgos relacionados con la exposición a polvo, ruido, falta de ventilación, inadecuadas instalaciones sanitarias, carencias de equipo de protección personal y deficiente mantenimiento (OIT, 1996). En cuanto a las exigencias las principales son: cubrir una meta de producción, trabajo repetitivo (por lo menos cada medio minuto), estricto control de calidad, concentración en su actividad para no accidentarse y esfuerzo en dedos de la mano (Ídem). Las costureras sólo realizan tareas ya dadas por la organización del trabajo; actúan de forma mecanizada una y otra vez sobre su materia de trabajo suprimiendo su "pensar para ejecutar" perdiendo el control sobre su trabajo, es decir, no se da en ellas la oportunidad de desarrollar sus potencialidades físicas y mentales.

La situación descrita es clásica de la salud de las costureras expuestas a riesgos y exigencias. Ya en 1845 Engels (1974) describe cómo vivían los obreros en ciudades como Manchester y en las aledañas a ella. Tugurios, mendicidad, encarcelamiento a los vagabundos. Éstas situaciones se dan por el desempleo creciente debido al auge de las máquinas de vapor determinantes de la revolución industrial. Al existir fuerza de trabajo excedente, las personas que trabajaban lo hacían bajo la conciencia de que su trabajo era tormentoso al existir la división del trabajo que las limitaba a una simple manipulación repetida minuto a minuto y seguía siendo la misma cada año (Engels,1974).

Las exigencias laborales a las que se sometían las mujeres trabajadoras de la industria, coincidían los médicos, eran "la desagradable necesidad de constreñir sus esfuerzos intelectuales y físicos a un paso igual al del movimiento de la máquina,

impulsada por una fuerza proporcional e incesante, la persistencia en una posición recta por espacios de tiempo demasiado largos y sucediéndose demasiado rápido así como la privación del sueño por la larga jornada de trabajo". Encontraron en ello "una falta de resistencia contra las enfermedades, una depresión general de todas las fuerzas físicas y morales". (Engels 1974)

Consideramos que el hombre "es" de acuerdo a la forma en que se inserta en el proceso de producción. La vida de un trabajador cualquiera está determinada por lo que la modernidad llama trabajo; porque de la producción de bienes en su trabajo y del objetivo de éste depende el cómo piensa, el cómo se comporta, el cómo actúa (Marx, 2001). De su trabajo depende su vida; pero también sus sufrimientos[9]. Un ser humano sufre por dolor psíquico o somático. Los dolores psíquicos o del alma se dan por la frustración que siente ante la imposibilidad de resolver algún conflicto fuera de su alcance.

Buscamos entrelazar los riesgos y exigencias laborales con los daños a la salud, a su vez involucrados en el proceso salud enfermedad de las costureras y relacionar las tensiones que sienten ante la imposibilidad de resolver sus problemas laborales.

La importancia de estudiar la salud de los trabajadores tiene como eje, no que los profesionales de la salud se ocupen en exclusiva de encaminar al trabajador en la adecuada protección de su vida; sino que gira en torno a involucrar a colectivos de trabajadores a reconocer las principales causas que deterioran su vida, por tanto su salud. Es aquí donde corresponde posicionarnos desde un punto de vista al que hemos definido crítico de las condiciones laborales actuales que enfrentan los trabajadores.

[9] (El trabajo) "(...) produce belleza, pero también invalidez y deformación para el trabajador. Sustituye el trabajo por máquinas, pero obliga a una parte de los obreros a retornar a los trabajos de la barbarie y convierte a otros en máquinas. Produce espíritu, pero produce también estupidez y cretinidad para el trabajador ".(Marx C, 1987)

En México, la característica más sobresaliente de la flexibilización laboral es la precarización del empleo y consecuencia de ello es el deterioro de las condiciones laborales. El programa social "Qué buena puntada" es aceptado por colectivos de costureras como recurso o estrategia ante el desempleo, como sabemos, bien pudiera no ser la mejor opción de empleo en la capital del país; pero es funcional a las necesidades de la población (Salas y Zepeda, 2003; Samaniego, 2000).

En la actualidad, la mayor participación de la población ocupada femenina se asocia, con el trabajo asalariado, por cuenta propia y el trabajo familiar no remunerado[10] (Barojas, 2000). La inserción de las mujeres en el mercado de trabajo aumentó en los últimos años; sin embargo bajo condiciones de desigualdad, precariedad y exclusión social. En México, como en los países latinoamericanos, "las mujeres que trabajan en actividades relacionadas con la maquila de confección de ropa lo hacen bajo la condición de autoempleo en condiciones precarias" (Guadarrama, 2006). Muchas de ellas deciden trabajar "por necesidad" en esta actividad, en otras como "de limpieza", preparación de diversos alimentos o brindar infinidad de servicios (Guadarrama, 2006; Pacheco, 2007) ya que "prolongan" los saberes aprendidos en la familia por costumbre.

Este trabajo pretende mostrar las alteraciones físicas y emocionales de las costureras al someterse a riesgos y exigencias laborales, resultado de resistir un proceso laboral flexible. Sabemos que el proceso del trabajo es determinante de la salud y la enfermedad, por tanto atribuimos a los riesgos y a las exigencias laborales ser causantes de daños a la salud.

[10] Desde 1998, más de la mitad de la población ocupada femenina son trabajadoras asalariadas (56.3%); trabajadoras por cuenta propia (21.6%) y, trabajadoras familiares sin remuneración (16%) (Barojas, 2000). Pacheco (2007) muestra que en México desde de los años ochenta, a pesar de que las mujeres se preparan para un mercado de trabajo más exigente en cuanto a habilidades laborales, los puestos directivos y altas jerarquías siguen ocupadas por hombres y la demanda de empleo requiere de ellas bajos niveles de preparación académica e instruccional técnica.

Conclusiones

Las trabajadoras de la costura aceptan la estrategia ocupacional otorgada por el gobierno local dado que resuelve de manera inmediata su situación de desempleo. Por la carencia de oportunidades se someten a riesgos y exigencias históricas determinantes de su estado de salud. Ello porque la economía internacional transfiere el valor agregado de las mercancías a favor de las grandes firmas internacionales. Las actividades domiciliarias y los daños a la salud originados en ellas son el resultado directo de la pauperización del empleo necesario a la actual fase del capital.

La actividad de costura en el taller domiciliario es un ejemplo de explotación capitalista, precarización de las condiciones laborales y deterioro de los beneficios que debiera generar el trabajo a un trabajador. La salud de las mujeres que tienen por oficio la costura y que trabajan "por cuenta propia" está relacionada con la exposición a polvos, ruido, falta de ventilación, inadecuadas instalaciones sanitarias, deficiente mantenimiento; así como a realizar tareas repetitivas, sujetarse a estrictos controles de calidad, al suprimir su "pensar para ejecutar" anulando el desarrollo de sus potencialidades físicas y mentales.

La organización laboral de las trabajadoras costureras es propia de la microempresa, aunque en sus actividades existe una violación flagrante de derechos al existir una relación laboral de explotación. Los talleres domiciliarios posibilitan a las empresas reducir costos de producción para seguir compitiendo a costa de la explotación extrema de los trabajadores, en su mayoría mujeres, quienes aceptan las condiciones de contratación debido al desempleo producto, en especial, del ordenamiento económico internacional.

Las costureras de talleres domiciliarios trabajan en circunstancias de subcontratación ajustándose a condiciones laborales que demeritan su calidad de vida y les excluyen de toda seguridad social. La consecuencia directa es la pobreza y ésta se refleja en

las condiciones de salud. En adelante este trabajo muestra las alteraciones físicas y emocionales de las costureras al someterse a riesgos y exigencias laborales, resultado de resistir un proceso laboral flexible.

Para nosotros la importancia de estudiar la salud de los trabajadores gira en torno a reconocer los motivos que afectan su vida, su salud. Como sabemos, el proceso salud enfermedad de las costureras, los riesgos y las exigencias laborales se relacionan con los daños a la salud; sin embargo, desde un punto de vista crítico de las condiciones laborales actuales que enfrentan los trabajadores decidimos mostrar el perfil patológico del colectivo; y, además, iniciarnos en la discusión de las causas no inmediatas de la patología laboral, para ello nos adentramos en el capítulo II.

CAPÍTULO II

LA TOTALIDAD

Introducción

> Ahí [en la fábrica] hacíamos de todo (...) nada más que ellos creo la exportan. Sí bueno aquí yo nada más conozco dos tiendas, que es la que está en Añil, la matriz y una tienda que tienen [para] ventas que está por Izazaga. (...) Ellos lo clasificaban todo como "ropa para dama". (...) Cuando me alivié de la niña ya fue que me dije "algo tengo qué hacer porque ya los gastos son más todavía", fue que dije "ya sé de costura, hago aquí composturas, hago hechuras pues me meto mejor a un taller". Entonces fue que empecé a trabajar en talleres (...) empecé a trabajar las máquinas industriales. Ahí vi que la costura no era cosa del otro mundo (...) fue más que nada la necesidad económica la que me hizoo salir y digo "pues si no sé hacer otra cosa más que coser pues vamos a echarle ganas a la costura (Entrevista a Judith, Trabajadora de la costura, Iztapalapa D.F, 2009)

La realidad contempla los significados y las relaciones como productos del hombre social, exige conocer a los individuos mediante un proceso ontogénico, porque cada individuo es su propia creación espiritual formada por una cultura.

Así, el concepto salud de los trabajadores es una proyección de los fenómenos externos en su conciencia, una consecuencia de las impresiones cotidianas reconocida o no como resultado de su forma de reproducción. En la sociedad capitalista, el capital necesita disponer en un momento justo de la jornada laboral. El trabajo del hombre es enajenado, la mayoría no ejerce control sobre los bienes que produce, ni sobre la forma como los produce.

Al descubrir las causas de los daños a la salud provocados en el proceso de trabajo se reconoce que existe una esencia, una verdad oculta en la vida cotidiana necesaria de ser basada y explicada por el pensamiento dialéctico. La esencia es la conciencia de los individuos subordinados a una realidad social creada a partir de sus acostumbradas relaciones sociales por las instituciones de la estructura social. En la estructura social se preservan y justifican formas dominantes que se internalizan en los individuos y se integran en su conciencia.

Las vías por las cuales se internalizan las formas dominantes son la ideología y la cultura como productos del pensamiento de la clase dominante con el objetivo de sostener relaciones de dominación. La esencia de los daños a la salud es un sistema de dominación creado por los capitalistas para lograr la aceptación de la explotación de las clases trabajadoras. Como ésto es así, la conciencia de los trabajadores hace que éstos perciban la contradicción entre su necesidad de seguridad económica y los padecimientos de su cuerpo como consecuencia de la forma en que se reproducen.

Estudiamos la salud de las trabajadoras de la costura de talleres domiciliarios apoyados en la dialéctica de la totalidad, teoría de interdependencia y relación de la parte y el todo donde los hechos aislados son elementos necesarios de concatenarse para llegar a la verdad. Como el trabajo en principio es una virtud humana dirigida a producir bienes para satisfacer necesidades y no un acto de compra venta de ésa virtud para generar ganancias ajenas a quien lo ejecuta, cuando un trabajador es explotado gracias a la enajenación de su persona y de lo que realiza, tarde o temprano sus actividades y las condiciones bajo las cuales lo hace, dañarán su cuerpo limitando su vida.

Realidad y salud de los trabajadores

La realidad es la unidad del fenómeno y la esencia (Kosik, 1976) a pesar de que, ante el hombre se presenta como un espacio donde él ejerce sus actividades practicas, su cotidianidad. En forma práctica el hombre intuye qué es lo que pasa en su realidad creada como un mundo de medios, fines, instrumentos, exigencias y esfuerzos para satisfacerla. A esto Kosik le llama la relación práctica utilitaria con las cosas, de tal modo que cada hombre crea sus propias representaciones de las cosas a partir de lo que vive a diario de manera fenoménica.

Esta forma de entender la salud la abordamos en la Maestría en Salud de los Trabajadores como Salud Laboral en donde Mariano Noriega expone el tema conjugando los conceptos individual- subjetivo, social y colectivo conformando el perfil salud enfermedad. En Salud laboral identificamos el perfil salud enfermedad de un trabajador dentro de su proceso de trabajo en donde los riesgos y las exigencias son elementos fundamentales. Así podemos explicar la morbilidad de los trabajadores tomando en cuenta además de las cuestiones biológicas inmediatas, las cuestiones sociales no inmediatas (Noriega, 1989).

El mundo real ocultado por la pseudoconcreción es el mundo de la praxis humana, un mundo donde las cosas, los significados y las relaciones son productos del hombre social. A diferencia del mundo de la pseudoconcreción, el mundo de la realidad es el mundo de la realización de la verdad. Por esta razón el mundo real exige que el proceso de la historia humana sea un proceso de la historia de la verdad. En el mundo de la verdad, la realización de ésta, y la creación de la realidad humana constituyen un proceso ontogénico, porque cada individuo es su propia creación espiritual. El individuo vive su propia vida, es histórico- social insustituible formado por una cultura.

Para Kosik (1976), al igual que la Salud Laboral como concepción dialéctica materialista, la totalidad concreta es indivisible, propulsora de la destrucción de lo que él llama la pseudoconcreción. La pseudoconcreción es la ya mencionada intuición fetichista de la realidad de las actividades prácticas del hombre. Para la realidad total y concreta el conocimiento del fenómeno ocupa un lugar histórico en el todo social. Al tomar esta postura se propone descubrir la autentica objetividad histórica, la concreción, y no confundirla con la pseudconcreción.

Lograremos la objetividad histórica en la medida en que fijemos el concepto Salud no como algo aislado de la realidad total concreta sino como, por ejemplo Noriega lo ha propuesto, "salud colectiva", "la posibilidad y la capacidad que un grupo tiene en la sociedad para controlar y dirigir individual y colectivamente sus procesos vitales, su forma de vivir" (Noriega, 1989).

Puede entenderse que en la totalidad concreta se encuentran contemplados los niveles biológico, individual y colectivo porque ella abarca el estudio de las circunstancias de adaptación al medio ambiente[11] de las personas. Esta idea reconoce las costumbres de los colectivos; toma en cuenta qué piensan las personas sobre su estado de salud para tener una imagen integral de ésta así como las características que poseen los grupos sociales en la sociedad, comprendiendo las condiciones en que viven y trabajan. Las ideas anteriores comprenden un perfil salud enfermedad que enlaza los niveles biológico e Individual humanos como el resultado o síntesis de ciertas características que posee cada grupo en una sociedad.

En la misma línea el perfil salud enfermedad es "el resultado o síntesis de ciertas características que posee cada grupo en una sociedad especifica, elementos que en conjunto, expresan las condiciones en las que viven y trabajan los grupos humanos que conforman la sociedad" (Noriega, 1989). Esta forma de entender la salud no implica necesariamente ausencia de enfermedad porque la salud no es lo opuesto a

[11] Ésta adaptación es definida como "un estado de equilibrio interno de cualquier organismo viviente"

la enfermedad. Explicado por el todo social de Kosik la salud sería una proyección de los fenómenos externos en la conciencia de los hombres, una consecuencia de las impresiones cotidianas reconocidas o no reconocidas como resultado de la actividad social especifica de cada uno de ellos.

Por ejemplo, un trabajador vive el todo social a través de la actual competencia por conseguir un trabajo y las ganancias generadas por éste. El fenómeno externo que aquí se le proyecta es desempleo en el lugar donde vive. La convivencia cotidiana con sus iguales es afectada por la competencia necesaria para obtener el trabajo que le permita proveer de recursos materiales a su familia. En el caso de la salud de cada trabajador, ésta estará determinada por la manera en que los factores externos del mundo laboral se le imponen como miembro de una colectividad específica y esto a su vez afectará la convivencia cotidiana con sus iguales e influirá en la provisión de recursos a sus familiares. Esto porque de su trabajo y de la organización de éste dependen los ingresos generados por el trabajador.

Lo que es normal en las formas fenoménicas de la realidad es distinto, a veces absolutamente contradictorio, a la realidad de los fenómenos. Como sabemos, todo está determinado por la división social del trabajo, la división de la sociedad en clases. En base a esto, tanto el ambiente material como la atmósfera espiritual del individuo histórico crean una apariencia superficial de la realidad. La manera en que un trabajador vive y sus prácticas acostumbradas son consecuencia de la forma en que su trabajo le permite reproducirse.

Los fenómenos del ambiente cotidiano y la atmosfera de la vida humana penetran en la conciencia de los individuos quienes asumen una realidad independiente de otros fenómenos a su alrededor. En tanto sabemos que la salud de un trabajador tiene estrecha relación con su proceso de producción, un trabajador puede no relacionarla con la forma en que trabaja. Kosik dice que para captar el fenómeno de una determinada cosa es necesario encontrar su esencia indagando y describiendo

cómo se manifiesta el fenómeno externo y también cómo se oculta al mismo tiempo. De ser así, podemos decir entonces que comprendemos el fenómeno.

La cosa como fenómeno se manifiesta de inmediato; sin embargo, descubrir su estructura es difícil y requiere de esfuerzos. Kosik advierte que descubrir la esencia oculta de la cosa o fenómeno, requiere que el hombre tenga conciencia de que tal esencia existe como verdad oculta. Descubrir las causas verdaderas de los daños a la salud provocados en el proceso de trabajo requiere, entonces, no sólo aceptarlos como tales sino, además, partir de que existe una esencia del fenómeno, del cual debemos aceptar que existe como verdad oculta.

Por eso Kosik, apoyándose en Marx, aconseja que si queremos conocer la realidad total concreta del fenómeno, es necesario destruir la aparente independencia del mundo cotidiano. Lo anterior implica basarnos en el pensamiento dialéctico para disolver el mundo fetichizado de la apariencia, distinguir la falsa conciencia de la comprensión real de los fenómenos; interponer ante el fenómeno la esencia, ante el mundo de la apariencia el mundo real, ante la apariencia externa del fenómeno la ley del fenómeno, ante la existencia real la esencia, ante la falsa conciencia, la conciencia real.

Para conocer la realidad hay que tomar en cuenta su significado. La totalidad significa un todo estructurado y dialéctico donde cada hecho refleja toda realidad (Kosik 1976). La dialéctica de la totalidad concreta es una teoría de la realidad, en ella la interdependencia y relación de la parte y del todo significa que los hechos aislados son abstracciones, elementos artificiosamente separados del conjunto, que únicamente mediante su acoplamiento al conjunto correspondiente adquieren veracidad y concreción.

El proceso cognoscitivo de la realidad exige tomar en cuenta la actividad del hombre y ocuparse de los acontecimientos tal y como se desarrollan; reconocer en los

fenómenos sociales al hombre como sujeto histórico. El hombre se crea en el proceso de producción y reproducción social, forma la realidad social a partir de relaciones sociales, instituciones e ideas, se crea a sí mismo como ser histórico y social. El proceso de trabajo y los daños a la salud son parte del todo conformado en el perfil salud enfermedad de los hombres, una parte del conjunto articulado contexto de la sociedad capitalista.

Salud laboral y trabajo

Para la Salud Laboral, el trabajo es una acción humana dirigida a producir bienes para satisfacer necesidades; actividad física y mental creadora de belleza en los objetos. El trabajo potencia las capacidades pero también genera enfermedad (Marx, 2001). Cuando un trabajador es explotado tarde o temprano ésta explotación se refleja en la limitación de su cuerpo y, por tanto, de su vida.

Entre la relación naturaleza - hombre como proceso de trabajo intervienen: la actividad adecuada a un fin (el propio trabajo), su objeto y los medios (Marx, 2001). Además de estos tres factores, Noriega (1989) agrega la organización y división del trabajo. Son cuatro los componentes del proceso del trabajo que hacen posible la "generación de bienes para la satisfacción de necesidades humanas".

El proceso de trabajo es un proceso entre la naturaleza y el hombre determinado por las características del proceso técnico y la manera técnica en que el trabajo se organiza (Noriega, 1989). En cualquier proceso de trabajo el hombre crea valores de uso; en el capitalismo, las transformaciones que sufren las materias serán objetos creados por el mismo capital para generar plusvalor (Marx, 2001). Para que ello sea necesario, el hombre como trabajador acciona su corporeidad, sus brazos, sus piernas, su cabeza y sus manos para asimilar las materias.

Visto así, el proceso de trabajo es causal de la calidad o desequilibrio de reproducción y vida, parte de la estructura económica determinante del perfil salud enfermedad de los trabajadores. El proceso de trabajo en el capitalismo, es un hecho necesario de realizarse por el hombre hasta que sus condiciones de salud se lo permitan. Por tanto es un determinante de la salud y de la enfermedad de las personas como trabajadores, un determinante causal de la calidad o desequilibrio de la vida y reproducción del trabajador.

El perfil salud enfermedad significa "las características que asume el conjunto de los riesgos y de las exigencias, así como la escasez o ausencia de los componentes humanizantes del trabajo, tomando en cuenta las condiciones en que viven, trabajan y consumen las personas" (Noriega, 1989).

En los objetos de trabajo, los medios de trabajo, el trabajo en sí y la organización del trabajo existen mediadores externos e internos que se conjugan antes de un daño a la salud. Los elementos mediadores externos son causados por los objetos y los medios de trabajo (Ver cuadros anexos A y B Medios de trabajo de un taller de costura), mientras los elementos mediadores internos tienen que ver con exigencias derivadas del proceso de trabajo y la organización y división técnica de éste.

Los riesgos de daños a la salud en un trabajador representan la posibilidad de lesionarse; quedar afectado o dañado por un agente físico, químico o mecánico presente en un ambiente laboral (Noriega, 1989). Tanto los objetos como las transformaciones que sufren estos en el proceso de trabajo pueden significar riesgos, las características de los objetos que deben tomarse en cuenta son físicas, químicas y biológicas (Ver anexo Cuadro C. tipología de riesgos).

Las exigencias son necesidades específicas impuestas por un proceso laboral en un centro de trabajo, (Noriega, 1989), pueden ser consecuencias de las actividades que los trabajadores desarrollan, o bien, surgen de las formas de organización y división técnica del trabajo, tales como el trabajo dinámico o estático, la rotación de turnos, el trabajo nocturno, la monotonía (Ver anexo Cuadro D. Tipología de exigencias). Los mediadores internos o exigencias son también responsables de patologías mentales posibles de explicar a través de Teoría de la Alienación[12] (Martínez 2000).

[12] Un trabajador alienado tiene un bajo o nulo control sobre su trabajo; da escasa o nula claridad a su trabajo en relación al significado de su vida; despersonaliza el objeto elaborado por sus manos y proyectado por su mente, presentándosele este como un producto, en tanto que debiera ser valioso por ser su obra y por tanto parte de si; no determina cuánto, qué, y cómo debe consumir. Un trabajador alienado es un hombre ajeno a la naturaleza y a la sociedad, incluso a su propio cuerpo, es

Los componentes humanizantes del trabajo agrupan, entre otros elementos, el desarrollo de las potencialidades físicas y mentales de un trabajador, su creatividad, la conjunción entre su pensar y su ejecutar; el control sobre su trabajo. Cuando un hombre satisface en su trabajo todas sus necesidades se hace posible la existencia de tales componentes observados al explorar la esfera de la subjetividad, el "cómo vive el trabajador su trabajo", "cómo lo percibe" y si "le es satisfactorio o no" (Noriega et al., 2001)

Sin embargo, en la sociedad capitalista, existe la necesidad del capital por prolongar la jornada laboral más allá del día natural, fenómeno contradictorio a la existencia de los componentes humanizantes del trabajo. El trabajo del hombre es enajenado por el capital hambriento de trabajo ajeno (Cuéllar, 2001). Trabajo enajenado significa que la mayoría de los hombres en nuestra sociedad no ejerce ningún control sobre los bienes que produce, ni sobre la forma como los produce.

Los trabajadores no determinan cuánto, qué, y cómo deben producirlos; no tienen control sobre el desarrollo de sus capacidades físicas y mentales, intelectuales y materiales, ni sobre los bienes que ellos mismos generaron. El hombre como trabajador queda ajeno a la naturaleza y a la sociedad, además de su propio cuerpo como lo único que le pertenece y por tanto el control sobre sí mismo. En sentido literal, si en el trabajador no crece su miseria física, sí crece su miseria con respecto a las necesidades humanas de todo tipo (Sánchez, 1982). Este proceso se legitima por la ley donde el capital adquiere poder sobre el trabajo de otros y de los productos de su trabajo.

La enajenación y los mediadores mencionados en un trabajador son causantes de daños a la salud a nivel psíquico y orgánico, porque comprometen al sistema

---

un trabajador que vende lo único que le pertenece, su fuerza de trabajo y, por lo tanto, vende su cuerpo y control sobre sí mismo.

nervioso central (Martínez, 2000). Las exigencias en demasía deterioran la creatividad en el trabajo, deshumanizando el pensar y el ejecutar del trabajador. Cuando el desarrollo de las potencialidades físicas y mentales de un trabajador se ven comprometidas a fuertes presiones, éste demerita su percepción de sí y de lo que realiza, generando estrés (OIT, 1986) y posible fatiga.

Como en todas las situaciones, el estrés en un trabajador se manifiesta como la "respuesta no específica del organismo a cualquier demanda física o emocional del exterior, fuera de lo habitual y bajo alguna presión que se le haga al organismo, provocándole un estado ansioso (Ortega, 1999); es también un mediador psicofisiológico entre las condiciones laborales y los daños a la salud (Martínez, 2000). La morbilidad de la gente adulta que trabaja se asocia en mayor ó menor medida con este mediador (Pulido y Cuéllar, 2006). Por ejemplo, la hipertensión arterial, la diabetes mellitus, la cardiopatía isquémica y el cáncer como principales causas de muerte son padecimientos relacionados con él (Ídem).

La fatiga es un efecto negativo (Martínez, 2000) manifestado, en principio, con síntomas inespecíficos tales como la sensación de sueño, cansancio o dificultad para desarrollar las tareas del trabajador. Lo anterior provoca una disminución de la resistencia y de la capacidad de trabajo (Grandjean, 1998) afectando poco a poco la relación del trabajador con su jornada laboral. Como preludio fisiológico del sueño, la fatiga es una sensación saludable al recuperar la persona, energía después de recostarse y descansar (Richter, 1998). Sin embargo, los casos extremos de fatiga pueden alejar al trabajador de su actividad; ser causa del abandono del empleo, periodos largos de incapacidades y ausencias breves o sucesivas (Noriega et. al., 2001). En este estudio destacamos las causas físicas y psíquicas de la fatiga así como los probables daños a la salud surgidos de la organización del trabajo.

Tanto de los riesgos pero en lo principal de las exigencias, surgen el estrés y la fatiga como resultado de las condiciones nocivas de la organización laboral. Un trabajador presenta estrés y/o fatiga cuando las exigencias de su trabajo superan sus

capacidades, o los recursos con los que cuenta para realizar las tareas. Tanto el estrés como la fatiga manifiestan una sensación de deterioro y cansancio progresivo, una falta de motivación causante de molestias psicosomáticas (Noriega, 2000).

Estudiar la salud requiere leer y valorar la realidad de forma global e integradora para explicar las razones de las enfermedades y no sólo sus causas inmediatas. Estudiar el perfil salud enfermedad equivale a seguir como referencia lo sugerido por Kosik (1976) cuando habla de la pseudoconcreción al sugerirnos la determinación de unas categorías sobre otras. En este caso debemos hacer mención que las categorías aquí usadas, proceso de trabajo, riesgos y exigencias, como categorías sociales, son determinantes sobre la categoría perfil salud enfermedad.

Enfermedad y sociedad

A pesar del desprecio de la ciencia moderna hacia las emociones como factores de las enfermedades psicosomáticas, de origen psíquico, y a las neurosis, junto a otros trastornos mentales, Charon nos decía ya en 1969, que estas enfermedades son muy importantes y que generan mucho sufrimiento al paciente (Vicens, 1995). Charon explica que la realidad cotidiana provoca trastornos mentales, que se resisten a un fácil diagnóstico, a una clasificación basada en síntomas moleculares y precisos, y se resisten más todavía a un tratamiento químico. Por ello es preciso adentrarse al "ámbito" personal y familiar o bien al ambiente social.

Como la sociedad, el cuerpo, la mente, la salud y la enfermedad, son procesos en movimiento que varían según las distintas reacciones al medio. La enfermedad se anuncia como una señal de cambio en el organismo; la personalidad o en la manera de vivir de una persona. Al desvincular cuerpo de la mente o el dolor de los estados emocionales en una persona se disocia la enfermedad del sentido de la vida.

Las enfermedades y la relación con la sociedad se dan de acuerdo a la época y grupo social. Vicens (1995) citando a Rosen dice que en la sociedad ha habido "eras de ansiedad" en que se pierde el significado de los cambios, que por la rapidez no se comprende lo que está pasando; el resultado es frustración, inseguridad, miedo y angustia lo cual es causa de enfermedades en la población. En la Francia del siglo XV se conoció la era de "la sombra de la melancolía". En Europa de la Pre reforma y la Reforma, así como en la Inglaterra de mediados del siglo XIX se vivió la "era de la ansiedad" (Mckeown, 1982)

Dejours (1993) propone que las luchas en salud se dan por la protección mental donde las enfermedades psicosomáticas están relacionadas con la descomposición y enajenación de la sociedad; las epidemias, y en general las enfermedades, con la pobreza y el desempleo. Para nosotros estudiar la salud de las trabajadoras de la

costura, exponentes del trabajo precario, significa una resistencia por no regresar al capitalismo salvaje del siglo XIX.

Suponemos que la estructura social establecida en un determinado tiempo se preserva y justifica a través de formas ideológicas dominantes sobre otras subordinadas. Estas formas dominantes se internalizan en los individuos por vías diversas, y se integran en el nivel de la conciencia de los sujetos que ocupan las distintas posiciones tanto en las instituciones como en las clases sociales.

Una vía para internalizar en los individuos las formas dominantes es la cultura. La cultura es una concepción estructural donde existen relaciones de poder, formas de conflicto, desigualdades en la distribución de recursos, una "transmisión de construcciones realizadas con un fin por un transmisor hacia un receptor". (Thompson, 2005). Al igual que la cultura, la ideología es el producto del pensamiento de otro que sirve para establecer y sostener relaciones de poder, relaciones de dominación (Ídem) mediante formas simbólicas como las expresiones lingüísticas o las imágenes dadas.

Hombre y trabajo

Lo que los hombres son depende de las condiciones materiales de su producción (Margullis, 1980). El hombre se distingue de los animales desde el momento en que organiza su cuerpo para producir sus medios de vida (Marx y Engels, 1997). El modo como los hombres producen sus medios de vida depende de la naturaleza misma, de los medios de vida con que cuenta y con los que se trata de reproducir. Su medio de vida es dado por un determinado modo de actividad, y esto a la vez coincide con lo que produce y cómo produce. La producción de los hombres aparece al multiplicarse la población, lo que implica un intercambio entre los individuos. A la vez, la forma de intercambio es condicionada por la producción.

Marx y Engels (1997), señalan que la división del trabajo dentro de una nación significa la separación del trabajo industrial y el comercial con respecto al trabajo agrícola; la separación de la ciudad y el campo y, la contradicción de los intereses entre uno y otro. La posición que ocupan entre sí estos diferentes sectores se halla condicionada por el modo de explotar el trabajo.

También, señalan las diferentes fases de desarrollo de la división del trabajo como determinantes de las relaciones de los individuos así como la dominación de unos sobre otros a partir de la forma esclavista.

Comienzan ejemplificando el caso de la tribu, donde el pueblo se nutre de la caza y la pesca, de la ganadería o de la agricultura y se cultiva la tierra. La división del trabajo se halla todavía muy poco desarrollada y no es más que la extensión de la división natural del trabajo en el seno de la familia.

Luego en la antigua propiedad comunal y estatal resultado de la fusión de diversas tribus para formar una ciudad, mediante acuerdo voluntario o por conquista, existe aún la esclavitud ahora ejercida sobre esclavos que trabajan para ciudadanos.

Apuntan que con la propiedad privada los ciudadanos son obligados a permanecer unidos. La división del trabajo se desarrolla más con el pleno auge de la esclavitud; ya existe la contradicción entre la vida urbana y la vida rural así como entre los estados representativos de las mismas. Así mismo se dan las contradicciones entre la industria y el comercio marítimo.

Durante la época feudal la forma de la propiedad era la de la propiedad territorial. La división del trabajo se desarrolló muy poco, todo país llevaba en su entraña la contradicción entre la ciudad y el campo. En la agricultura el cultivo parcelado, surge después la industria a domicilio de los propios campesinos y en la industria la fragmentación del trabajo es muy poca entre unos oficios y otros.

Continúan diciendo que en la conquista la fuerza productora es concebida bajo la idea de violencia, guerra, saqueo, asesinato. Se da la destrucción de una vieja civilización por otra y como consecuencia una nueva estructura de la sociedad. La esclavitud sigue siendo la base de toda la producción.

Y con el desarrollo de la propiedad privada capitalista Marx y Engels dicen que surge la concentración de la misma; la transformación de los pequeños campesinos plebeyos en un proletariado sin llegar a adquirir un desarrollo independiente, así como una clara explotación legitimada, por las leyes, del hombre por el hombre (De Buen, 2006).

En la discusión los autores afirman que la organización social y el Estado brotan del proceso de vida de determinados individuos; del cómo son, actúan, producen; desarrollan sus actividades bajo determinados límites, premisas y condiciones materiales, independientes de su voluntad.

Hoy día en la creciente internacionalización de las economías mundiales capitalistas siguen existiendo clases dominantes en cada país. Y más aún han surgido bastas y poderosas corporaciones internacionales (Miliband, 1998) estas grandes

corporaciones son multinacionales en el sentido de que sus operaciones se extienden a muchos países, aunque son en esencia empresas nacionales americanas, británicas, canadienses, francesas, alemanas, japonesas, holandesas controladas por individuos que forman parte de la clase dominante de su propia sociedad.

Es obvio que la internacionalización del capital tiene que afectar al modo en que actúan el capital y el estado en cada país, pero su actuación internacional está dictada por los mismos objetivos que persigue en relación a las cuestiones internacionales tales como la defensa de un interés nacional, pero de una clase dominante.

Lo anterior, como en el pasado ha hecho surgir una clase trabajadora pauperizada en las ciudades que encuentra su forma de reproducción en diversas actividades con características propias de la internacionalización del capital y de la división del trabajo. El creciente desempleo, el fin del estado de bienestar, la flexibilización laboral en lo principal son las causas inmediatas de la precariedad del empleo (Loyzaga, 2002).

Siguiendo lo planteado por Marx y Engels, en cada etapa histórica, la producción de las ideas y representaciones de la conciencia aparecen frente a la actividad material. Los hombres son los productores de sus representaciones. Este fenómeno responde a su proceso histórico de vida. Los autores también afirman que el hombre desarrolla su producción material y transforma su realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. Así que, no es su conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina su conciencia. Las condiciones de los hombres tienen que ser vistas desde su proceso de desarrollo real y empíricamente registrable para poder ver sus condiciones de vida como un proceso activo.

El hombre tiene "conciencia" pero ésta es "conciencia "pura". El lenguaje es la conciencia práctica, que existe también para los otros hombres y que comienza a

existir para sí mismo. El lenguaje nace, como la conciencia, de la necesidad, de los apremios del intercambio con los demás hombres. Para el animal sus relaciones con otros no existen como tales relaciones. La conciencia, es un producto social, y seguirá siendo mientras existan seres humanos. La conciencia es conciencia del mundo inmediato y sensible que nos rodea y conciencia de los nexos limitados con otras personas y cosas. La consciencia se enfrenta al hombre como un poder extraño, omnipotente ante el que se comporta de un modo puramente animal y que lo amedrenta como al ganado; es por tanto una conciencia puramente animal de la naturaleza.

Para los autores este comportamiento hacia la naturaleza se halla determinado por la forma social. La identidad entre la naturaleza y el hombre se manifiesta de tal modo que el comportamiento limitado de los hombres hacia la naturaleza condiciona el limitado comportamiento de unos hombres para con otros. Y la necesidad de entablar relaciones con los individuos circundantes es el comienzo de la conciencia de que el hombre vive, en general, dentro de una sociedad. Se desarrolla la división del trabajo que no pasaba, por origen, del acto sexual y, más tarde, de una división del trabajo introducida de modo "natural" donde la familia es la primera forma de propiedad (Marx y Engels, 1997).

La división del trabajo separa el interés particular del interés común, los actos propios del hombre se erigen ante él en un poder ajeno y hostil, que los sojuzga, en vez de ser él quien los domine. A partir del momento en que empieza a dividirse el trabajo, cada hombre actúa en un determinado círculo de actividades, que le es impuesto y del que no puede salirse. De la misma manera, la industria y el comercio, la producción y el intercambio de las necesidades de la vida se condicionan por la organización de las diversas clases sociales.

Marx y Engels consideran que en cada época prevalecen las ideas de la clase dominante. Los individuos que forman la clase dominante tienen entre otras cosas la conciencia de ello y piensan de acuerdo a ello; por eso, cuanto dominan y

determinan el ámbito de una época se comprende que lo hagan en toda su extensión y como productores de ideas reguladoras de la producción y distribución de las ideas de su tiempo.

Una vez que las ideas se desglosan de los individuos dominantes impera en la historia ideas concebidas como "autodeterminaciones". Así, es natural que todas las relaciones existentes entre los hombres se deriven del concepto del hombre imaginario, de la esencia del hombre.

En la medida en que la propiedad privada se enfrenta al trabajo por la necesidad de acumulación, va desarrollando modernas formas de propiedad privada y en ello la división del trabajo sienta las premisas para imponer las condiciones laborales, las herramientas y los materiales. En este proceso, las fuerzas productivas aparecen como fuerzas separadas de los individuos.

Los individuos existen diseminados y en contraposición los unos con los otros sin darse cuenta de que sus fuerzas son reales y verdaderas, no saben si existe una cohesión entre ellos. Tal fenómeno se presenta porque la totalidad de fuerzas productivas que adoptan una forma material son, para los mismos trabajadores, fuerzas de la propiedad privada. Los individuos despojados de todo contenido real de la vida se convierten en individuos abstractos. En esta circunstancia la existencia de los individuos frente a las fuerzas productivas pierde toda apariencia de actividad propia y sólo conservan su vida empequeñeciéndola.

Por otro lado Engels (1997) nos hace suponer la determinación de la vida del hombre por la necesidad social del trabajo, ilustra cómo la mano, además de ser el "órgano del trabajo", es producto de él. Sólo por el trabajo, por la adaptación de nuevas operaciones; por la transmisión hereditaria de perfeccionamiento de actividades cada vez más complejas; por los músculos, ligamentos, huesos en un periodo más largo, la mano del hombre se perfecciona.

Con cada nuevo progreso los hombres logran dominio sobre la naturaleza, inicia con el desarrollo de la mano al trabajar hasta llegar a la necesidad de decirse algo los unos a los otros. El órgano laringe poco evolucionada en el mono comienza a desarrollarse. Al igual que la mano la laringe se transforma lenta y firme con modulaciones que producían a su vez modulaciones más perfectas, mientras los órganos de la boca aprenden a pronunciar sonidos articulados.

Gracias a la cooperación de la mano; de los órganos; del lenguaje y del cerebro el hombre aprende a ejecutar operaciones cada vez más complicadas, a plantearse y a alcanzar objetivos cada vez más elevados. El trabajo se diversifica y perfecciona de generación en generación extendiéndose cada vez a nuevas actividades, esto sucede antes de que la división del trabajo enfatizara el género.

Aunque las actividades de recolección y crianza, vistas como prehistóricas, hayan sido delegadas a las mujeres todo éste proceso evolutivo social definió la evolución igualitaria de las mujeres. Dicho proceso es social porque se basa en la relación trabajo/ hombre y no trabajo/naturaleza. Entre el hombre y la transformación de la naturaleza intervino la historia del trabajo y del hombre como trabajador. Tanto el organismo femenino como el masculino evolucionaron a la par.

Los estudios de género reclaman tomar en cuenta la discriminación laboral hacia las mujeres basada en las diferencias naturales y reproductivas, hacerlo de una forma crítica de las relaciones de poder (Garduño, 2007); mirar la relación social antagónica entre sexos con la pretendida supremacía de los hombres sobre las mujeres (Kergoat, 1997) al quedar relegadas éstas a labores que significan la continuidad de las tareas domésticas delegadas históricamente como "obligaciones" de reproducción en ellas. La distribución desigual del trabajo se relaciona con las relaciones de géneros (Garduño, 2007). Verlo así supone contradecir la "herencia sexuada" ubicada desde la prehistoria hasta la actualidad donde los varones se identifican como cazadores, un tipo de actividad que requiere coordinación espacio

temporal; y de que las mujeres se obliguen a la recolección de alimentos; a la crianza de los hijos y a la atención del hogar.

Conclusiones

Describir la esencia de los daños a la salud se hace posible gracias a la dialéctica de la totalidad. Ella explica la discrepancia entre lo que es normal en las formas fenoménicas de la realidad y la contradicción total de la realidad de los fenómenos que tiene como consecuencia una apariencia superficial de la realidad. La esencia contradice la aceptación de la estructura cuando la dialéctica de la totalidad se presenta como un malestar en el cuerpo en lugar de generarle bienestar.

El proceso de trabajo en el capitalismo es un hecho necesario de realizarse por el hombre hasta que sus condiciones de salud se lo permitan. La propiedad privada se enfrenta al trabajo por la necesidad de acumulación desarrollando modernas formas de propiedad privada y en ello la división del trabajo impone las condiciones laborales, las herramientas y los materiales. Por tanto el trabajo es un determinante de la salud y enfermedad de las personas como trabajadores, un determinante causal de la calidad o desequilibrio de la vida y reproducción del trabajador.

En este proceso, las fuerzas productivas aparecen como fuerzas separadas de los individuos. El trabajo del hombre es enajenado por el capital, los trabajadores no determinan cuánto, qué, y cómo deben producir, no tienen control sobre el desarrollo de sus capacidades físicas y mentales, intelectuales y materiales, ni sobre los bienes que ellos mismos generaron. Tal fenómeno se presenta porque la totalidad de fuerzas productivas que adoptan una forma material son, para los mismos trabajadores, fuerzas de la propiedad privada. La existencia de los individuos frente a las fuerzas productivas pierde toda apariencia de actividad propia y sólo conservan su vida empequeñeciéndola.

Los autores aquí estudiados coinciden en que al igual que la sociedad, el cuerpo y la enfermedad son procesos dinámicos variantes de acuerdo al medio. Las enfermedades y la relación con la sociedad se dan de acuerdo a la época y grupo social. Nosotros estudiamos la salud relacionado al trabajo domiciliario, intentando

contener la agresiva acción destructora de las actuales formas de producción y organización laborales que deterioran al máximo la condición humana.

El hombre se distingue de los animales porque coordina su cuerpo para producir. El modo como produce depende de los medios de vida con los que cuenta. Su medio de vida es dado por su actividad y esto coincide con lo que produce y cómo lo produce.

Con la internacionalización de la economía la clase trabajadora se pauperiza en actividades que demeritan sus capacidades innatas desarrolladas a lo largo de su existencia en la tierra. El hombre es productor de sus representaciones, es un producto social. Su conciencia es conciencia del mundo inmediato que se le enfrenta como un poder extraño y lo amedrenta, lo engaña; es por tanto una conciencia falsa u oculta en la realidad necesaria de quedar al descubierto. Tal propósito lo ejercemos apoyados en la historia oral y la historia social presentadas en el siguiente apartado.

CAPÍTULO III

LA PARTE Y EL TODO

Introducción

> tengo problemas de la vista, dolor de muela de vez en cuando, a veces me duele el cuerpo, yo creo ha de ser tanto cansancio; pero igual, me tomo mis jugos para mis vitaminas. ¡Qué bueno [que] siempre he pensado en trabajar mucho pero hay momentos en que quiero renunciar pero por mi orgullo no renuncio a nada!, luego luego digo: "no, ya no quiero hacer nada" o más bien "no ya no quiero trabajar", pero luego pienso [y] a las (seis) horas digo "¡no, qué voy a hacer, voy a engordar, voy a llorar!"y no. No, mejor no y pienso: "no lo quiero dejar, me gusta tener mucho trabajo" (Entrevista a Juana, Trabajadora de la costura, Tlahuac, D.F, 2009)

La historia social y la historia oral son fuentes de conocimiento del pasado, una creación del entrevistado y el entrevistador con propósito de convocar los recuerdos sobre un hecho o tema particular de su historia. Son una potente estrategia para comprender los hechos del pasado de colectivos de trabajadores y sociedad en la que se insertan.

Proponemos mostrar con la subjetividad de una trabajadora de la costura de un taller domiciliario las características de la generalidad del colectivo. Con su historia recogemos acontecimientos y valorizaciones que ella misma hace de su existencia. La historia social y la historia oral nos posibilitan explorar la relación trabajo/ salud a través de la percepción de la protagonista.

Estudiamos el fenómeno a través de la vida cotidiana y conciencia de nuestro actor social; mostramos la esencia que cuestiona la verdad del fenómeno. Aportamos un ejemplo de cómo los individuos dan significado a su existencia e interpretamos por qué la gente define de tal forma su mundo y actúa en consecuencia de ello.

Intentamos mantener la objetividad del conocimiento sujetándonos a la conciencia, a la subjetividad de las trabajadoras ya que sus testimonios también son válidos para investigar el pasado. Asumiendo la tarea interpretativa de la información, nos valemos de la historia oral como recurso para recuperar las experiencias almacenadas en la memoria de las trabajadoras. Buscamos en la memoria individual

de las entrevistadas los aspectos que han deteriorado sus condiciones de trabajo, vida y salud.

Historia social

Como hemos mencionado, la realidad ocupa un lugar histórico en el todo social, ocultado por intuición fetichista de la realidad de las actividades prácticas del hombre. Al tomar esta postura proponemos poner al descubierto la autentica objetividad histórica, la concreción. Para ello nos apoyaremos en la historia social. Proponemos que un fenómeno, cada hecho, cada parte del todo, refleja toda su realidad y el significado objetivo de estos hechos contiene la riqueza y esencialidad para reflejar la realidad.

La historia de la sociedad estudia las estructuras, mecanismos de continuidad, cambio y pautas de transformación (Hobsbawn, 1976); apoya los modelos generales de la estructura y de los cambios sociales, y los fenómenos específicos ocurridos. Esto es válido para cualquier escala geográfica y cronológica de las investigaciones. La historia de la sociedad es la historia del desarrollo general de la humanidad.

La historia social ha manejado en mucho lo que es individual desarticulado, oscuro y sin documentación, y en muchos casos se ha confundido con un interés por sus movimientos sociales y por fenómenos más generales de comportamiento social. Incluye un interés por los que se ven excluidos en movimientos. Por eso, como historiadores nos interesa señalar naturaleza y límites de acción colectiva de las situaciones sociales, lo que implica una visión global, general de la sociedad.

Con la voz de los excluidos de la historia oficial pretendemos elaborar un documento que revele cómo el capital a partir del siglo XIX basa el incremento de la plusvalía en las habilidades de los trabajadores deteriorando su cuerpo. Para ello abrevia el tiempo de trabajo del obrero por debajo del valor de su fuerza aumentando la fuerza productiva o productividad. Cambia los procedimientos productivos (organización del trabajo) o reduce el tiempo socialmente necesario para la producción de una mercancía. Transforma el trabajo necesario en sobretrabajo dejando intactos los procedimientos tradicionales y modifica las condiciones técnicas y sociales, justo lo

que representa el trabajo domiciliario (Marx, 2001) donde también las habilidades en las técnicas del trabajador en sus tareas siguen siendo la base principal de la generación de valor.

La historia social en este trabajo nos permite observar que las condiciones laborales de los trabajadores domiciliarios no es un fenómeno reciente, ni surgido de una nueva etapa del capital sino una modalidad necesaria para la acumulación de riquezas gracias al empobrecimiento o depauperación material, corporal y mental progresiva de los trabajadores.

Historia oral

La forma de percibir la vida tiene diferentes significados para cada uno de los hombres de acuerdo a sus costumbres, tradiciones y cultura. Percibir involucra a la temporalidad para concebir el mundo (Lowe, 1986), por tanto nos interesa la percepción porque involucra diferentes subjetividades que nos permiten interpretar la totalidad de la realidad (Prieto, 1976).

Para tal propósito la historia oral con informantes clave explica la realidad a partir de las propias palabras, voz y gestos de los actores. La "historia experimentada" recupera el papel de los individuos al abordar la subjetividad negada por la historia tradicional por no ser compatible con la construcción del conocimiento científico (De Garay, 1999).

Nuestro estudio destaca la lucha de clases, contempla la sociedad concreta determinada por relaciones antagónicas de clase. Somos nosotros mismos quienes hacemos nuestra historia con arreglo a condiciones y premisas como las económicas basadas en condiciones políticas. Construimos la historia de una persona para cubrir la necesidad histórica de dar a conocer las voces ocultas.

Lo anterior porque la historia se hizo de forma lineal por quienes la preconcibieron antes de escribirla; pero, quien decidió la ruta de la historia no necesariamente aparece en ella como actor principal; más bien queda oculto junto con sus motivos para mover la vida (Prieto, 1976). La historia de la gente común es diferente a la de quienes con supuesta erudición afirman que así fue la historia por tales causas. Cuando se hace referencia a la gente común hablamos de la masa, del pueblo, de los trabajadores del campo y la ciudad, de los sectores medios o de los grupos oprimidos a quienes se califica comúnmente como los "sin historia" o "sin voz" (Correa, 1997).

La historia oral produce la autoconstrucción de una identidad personal o colectiva no lograda por otro tipo de práctica en la investigación. El informante entrega su versión

de acuerdo a la posición y situación presente que vive en el orden y estructura del mundo social.

La inserción de Judith, persona central en este estudio, en la estructura social es reconstruida. Hubo cuidado en seleccionar a la informante a partir del significado de su experiencia o de su posición en un grupo. Hemos guiado la entrevista destacando aspectos relacionados con el proceso de trabajo, los riesgos y exigencias presentes en el proceso de trabajo, la vida familiar, la percepción de la trabajadora de si misma; cómo interviene la costura en su quehacer cotidiano; cómo se ha transformado su trabajo, si se identifica como costurera y por qué se aferra a esa actividad.

Conversamos con la trabajadora dejando fluir libre el interés de la charla, prestamos atención a las emociones generadas por la respuesta a las preguntas realizadas y nos dejamos guiar por la conversación sin interrumpirla, e intentamos ir y venir del presente al pasado. Contrastamos la subjetividad de Judith con la historia del trabajo domiciliario porque ello muestra la repetida forma en que el capital explota la mano de obra trabajadora.

Concepción crítica de ideología y cultura

En "Ideología y cultura" Thompson (2005) sostiene que el concepto ideología se usa para eludir a las formas en que el significado sirve para establecer y sostener relaciones de poder asimétricas – relaciones de dominación. La ideología es un significado al servicio del poder y el autor sugiere investigar las formas en que se construye y transmiten los significados por medio de formas simbólicas traducidas en expresiones lingüísticas cotidianas, imágenes y textos complejos. Sugiere investigar los contextos sociales en los que se emplean y despliegan las formas simbólicas identificando si los significados construidos y transmitidos por las formas simbólicas sirven o no para mantener de forma sistemática las relaciones de poder.

Conviene estudiar, dice el autor, cómo las formas simbólicas a la luz de las relaciones sociales estructuradas crean, apoyan, nutren y reproducen las formas de poder y dominación, la naturaleza de la estructura social, las características de las formas simbólicas y sus papeles en la vida social. Debemos interesarnos por los usos sociales que se le otorgan a esta categoría en la vida social de cada época ya que con ella surgen nuevas formas de conciencia y nuevos marcos de significación en los cambios sociales sin precedentes.

La ideología como sistema de representaciones sirve para mantener las relaciones existentes de dominación de clase al orientar a los individuos hacia el pasado más que hacia el futuro o hacia imágenes o ideales que ocultan las relaciones de clase y se apartan de la búsqueda colectiva del cambio social mediante ilusiones, ideas fijas, espíritus y fantasmas ocultos entre la gente promoviendo supersticiones y prejuicios. Las construcciones simbólicas son símbolos, consignas, costumbres y tradiciones que mueven o contienen a la gente. Para Thompson (2005) analizar la ideología es un método de investigación de la historia social e intelectual.

Este análisis contempla todos los factores sociales que influyen en el pensamiento con una perspectiva histórica. El análisis ideológico involucra al pensamiento

colectivo condicionado por factores sociales e históricos. La ideología de las sociedades modernas dice Thompson contempla los siguientes puntos:

"A medida que la búsqueda del conocimiento se acepta con la expansión de la producción burguesa de bienes, los seres humanos se transformaron en apéndices de una máquina que no para", "se proyecta una sociedad en la que cada elemento está cada vez más hecho a la medida para ajustarse a todo", el individuo es absorbido por una totalidad social que no concesiona la idea de individualidad y depende cada vez más de fuerzas económicas y sociales, se sacrifica ante las enormes organizaciones, pierde capacidad de ejercer su pensamiento crítico, se integra al orden establecido reprimiendo o eliminando su espontaneidad y autonomía.

Esta transmisión cultural se da mediante un proceso por el cual las formas simbólicas como fenómenos sociales se transmiten de productores a receptores. En la transmisión cultural intervienen el medio técnico de trasmisión, el aparato institucional y el distanciamiento espacio temporal. Estos se combinan para producir, mercantilizar y hacer circular las formas simbólicas como "modalidades de trasmisión cultural".

Los medios técnicos son componentes materiales mediante los cuales las formas simbólicas son producidas y transmitidas. Permiten la fijación en relación con la forma simbólica que se transmite. El medio técnico de trasmisión permite un grado de fijación mediante la conversación que puede ser muy bajo o inexistente y este puede depender de la memoria, de la inculcación de una rutina, de las prácticas ritualizadas. La escritura, los grabados, la pintura, la escultura, las películas y grabaciones pueden representar un alto grado de fijación. Los medios técnicos se consideran como diferentes tipos de mecanismos de acumulación de información que permite al contenido preservarse para uso posterior.

El grado de reproducción sirve para que las instituciones de la comunicación de masas se sustenten por la explotación comercial de los medios técnicos y lograr con ello las organizaciones comerciales que desarrollan maneras de controlar la reproducción de las formas simbólicas. Así mismo la participación de los individuos incluye el empleo de habilidades, facultades y recursos para recibir y transmitir los mensajes del medio. Por ejemplo leer, escribir o ver televisión.

Y el distanciamiento espacio temporal es un proceso de alejamiento de acuerdo al medio técnico de la fijación de las formas simbólicas. El aparato institucional se encarga de desplegar el medio técnico para que los individuos que reciben y transmiten los mensajes lo hagan bajo reglas, recursos y relaciones que implican relaciones de poder. Mediante los aparatos institucionales los funcionarios estatales idean e imponen prácticas de las formas simbólicas suprimiendo la información, vigilando la producción, controlando los medios técnicos, castigando a los ofensores (Thompson, 2005)

Por otro lado, Thompson caracteriza la cultura de una sociedad como "el conjunto de creencias, costumbres, ideas y valores, así como los artefactos, objetos e instrumentos materiales que adquieren los individuos como miembros de ese grupo o sociedad". Este concepto abarca todo lo que varía en la vida humana aparte de las características fisiológicas del ser humano. Citando y criticando a Geertz, Thompson acepta que la fijación de la ideología transmitida por formas simbólicas también se estudia bajo el análisis de la cultura, ya que el análisis cultural elucida patrones de significado. Thompson subraya que la cultura enfatiza el carácter simbólico de los fenómenos y su inserción en contextos estructurados. El análisis estructural involucra las formas simbólicas, las acciones, los objetos, expresiones significativas diversas relacionándolas con los contextos y procesos históricos estructurados.

Los fenómenos culturales son interpretados por los actores sociales de manera rutinaria en el curso de sus vidas. Los contextos sociales pueden caracterizarse por ser relaciones asimétricas de poder, por un acceso diferencial a los recursos y

oportunidades. Son espaciales y temporales, a decir de Bourdieu, dice Thompson; son un espacio de posiciones y trayectorias determinadas por el volumen y distribución de diversos tipos de recursos o capital económico, cultural o simbólico que incluye elogios, prestigio y reconocimiento acumulados, asociados a una persona o posición. Las personas aprovechan los mencionados recursos para alcanzar objetivos particulares ajustándose a reglas y convenciones condicionantes y a la vez orientadoras de su vida diaria.

Por otro lado, los fenómenos laborales demandan el análisis de la identidad para dar cuenta la experiencia femenina frente al modelo productivo masculino (Guadarrama, 2006); relacionar trabajo y familia, así como los "conflictos materiales, simbólicos e identitarios. Dado que vivimos en un contexto marcado por las crisis económicas, procesos de reestructuración y flexibilización productiva que exige a las mujeres mediante el feminismo un ideal normativo de inteligibilidad a partir del cual las mujeres instituyen y mantienen: "ser idénticas a sí mismas", Guadarrama (2006) propone nuevas formas de relación basadas en las identidades, y por tanto de identidad femenina, partiendo de la emergencia económica de las mujeres.

Ya que las mujeres se asumen de acuerdo a la construcción cultural y simbólica y al papel histórico que han desempeñado en la sociedad, es necesario que se Identifiquen como mujeres y sujetos sociales frente al otro de acuerdo a temporalidades biográficas e históricas.

Las identidades sociales se refieren a lo que sucede en la vida cotidiana; entre las exigencias del mundo doméstico, familiar y las correspondientes al trabajo fuera de casa (Guadarrama, 2006). Como parte de las identidades sociales, la identidad de género hace alusión las modalidades raciales, de clase, étnicas y sexuales (Garduño, 2002). La identidad social es resultado de una doble transacción, el individuo consigo mismo y el individuo con los otros. También es resultado de las identidades heredadas, aceptadas o rechazadas por él y las pretendidas en continuidad o en ruptura con las identidades precedentes. Es necesario que los

papeles tradicionales se expresen no como "lo que hace a las mujeres diferentes" sino como lo que las coloca ante la desigualdad ante los hombres (Guadarrama, 2007).

Al respecto Kergoat (1997) dice que acreditar la existencia de cualidades y valores femeninos sería admitir la existencia de una naturaleza femenina, un mito inventado por los hombres para atar a las mujeres a su condición de oprimidas . Reclama que no se trata que las mujeres "se afirmen como mujeres", sino de que se tornen seres humanos en su integralidad. La propuesta entonces es enfatizar las relaciones sociales que colocan en el centro del problema la lucha de los dominados, hombres y mujeres, la construcción de otro tipo de hombres y mujeres.

Entonces, con la historia social y la historia oral pretendemos construir un documento fiel a la historia completa de una entre miles de costureras que viven y padecen las transformaciones del mercado laboral regulado por las necesidades del capital. Proponemos que las necesidades del capital son posibles de realizarse porque éste se encarga de fijarlas en la mente de los trabajadores mediante su ideología y su cultura. Las cualidades y valores permanentes aún en procesos de cambio en la economía, muestran que las tareas asignadas para las mujeres, lejos de hacerlas diferentes a las hombres, las colocan en una situación de desigualdad. Así, en nuestra pretendida forma de hacer historia se verán las experiencias y los malestares de la protagonista surgidos de la estructura social materializada en las fábricas y los talleres domiciliarios de costura.

Conclusiones

Pretendemos trascender el mundo de la apariencia, analizar y estudiar los mensajes lanzados a la conciencia de una trabajadora, examinar lo que éstos contenidos significan para ella. Éste conocimiento de la esencia es posible y nos permite obviar los engaños de un mundo pretendido contrario a la realidad. Nos permite ver los sucesos tal y como se nos transmiten con una determinada intención.

La historia oral se utiliza como fuente principal para la reconstrucción del pasado mediante testimonios orales, el registro del pasado confiado a la memoria. Elegimos utilizarla a fin de dar la palabra a quienes no tienen voz, para rescatar del pasado la experiencia de las mayorías silenciosas o silenciadas por las elites políticas, económicas e intelectuales que tienen mayor oportunidad de manifestar sus ideas y legar testimonios expresando su propia ideología y cultura.

De la misma forma nos ayudamos de la historia social para abarcar la sociedad en su totalidad, para relacionar todos los aspectos posibles del pasado, ideológicos y culturales. Los testimonios permiten entender qué piensa la gente sobre ciertos hechos y cómo los percibe desde su subjetividad, desde su propia actuación en la historia.

La historia oral recoge los relatos de muchos protagonistas de los acontecimientos sociales estudiados. Permite conocer de fuentes de primera mano impresiones sobre fenómenos que nos impactan y abarcan como conjunto social. Ahora, antes de presentar la historia que demuestra lo que en este apartado hemos expuesto, nos permitimos abordar en el siguiente capitulo la generalidad del colectivo al que pertenece nuestro actor social.

CAPITULO IV

SALUD DE TRABAJADORAS DE COSTURA DOMICILIARIA

Introducción

> Desde chiquita siempre he vivido con mis hermanos, ¡¿qué haría por allá solita y sin mi hermano?! ¿Y mis niñas se van? (...) "a qué me quedo". Regresé y dije "me pongo a trabajar otra vez en las máquinas". Pero no, ya no porque empecé con la depresión y ya de máquinas no quería saber nada. Sí venían: "una compostura" – "¡hay no, no, tengo ganas!", "ahorita no puedo". Y creo ya de ahí bajo mucho mi clientela de aquí. Tengo muchos años trabajando, aquí hay mucha gente que me venía a buscar: "ya no, ya no trabajo". Hasta que ya una amiga que daba servicio aquí en la iglesia y está trabajando en el hospital psiquiátrico me dijo, -"es que tú no eres de terapias, tu depresión está muy avanzada". (Entrevista a Judith, Trabajadora de la costura, Iztapalapa D.F, 2009)

Para enunciar la generalidad de la salud del grupo de trabajadoras nos servimos de los instrumentos de recolección de información Encuesta Individual y Guía de Observación. De la Encuesta Individual de trabajadoras de la costura 2008-2009 obtuvimos datos generales del colectivo de trabajadoras al que pertenece Judith, principal actor social de este estudio. Realizamos cruces de riesgos y exigencias con daños a la salud entre los que incluimos al estrés y la fatiga. La información descriptiva del colectivo de trabajadoras incluye el perfil patológico; las relaciones entre riesgos y exigencias laborales con los daños a la salud relevantes y la descripción del proceso de trabajo en el taller domiciliario.

El manejo de la guía de observación ha posibilitado conocer las características generales del centro del trabajo y el proceso de trabajo de las trabajadoras. Identificamos la organización del trabajo, la división de tareas, los riesgos, las exigencias laborales adversos en el proceso de producción. Observamos las condiciones de trabajo para sugerir más adelante las posturas correctas y maniobras a seguir por las trabajadoras como posibles medidas de prevención y control de daños a la salud.

Las repercusiones más importantes padecidas por las trabajadoras de la costura en su proceso laboral son de orden mental porque su actividad no es constante ni segura. Existe preocupación permanente en ellas por conseguir al cliente que les

proveerá de trabajo y una vez obtenido, la preocupación tiene por causa las exigencias a las que son sometidas por la persona que les ha contratado o "encargado" el trabajo.

La información obtenida muestra las condiciones de trabajo en esta actividad. Explicamos mediante el proceso de trabajo y la descripción del taller domiciliario las principales actividades de las trabajadoras así como las condiciones físicas del lugar donde las realizan.

Organización productiva

En los talleres de costura visitados encontramos que la mayor parte de las personas que cosen son mujeres, por eso en adelante nos referiremos a ellas como "las trabajadoras". Las trabajadoras establecen estrecha comunicación y sociabilidad con sus compañeras gracias a la cercanía de los puestos a pesar de que la costura de prendas exige trabajar rápido para obtener mejores ganancias. En el taller el pago de salarios se distribuye de acuerdo a los criterios de la costurera que organiza el trabajo, casi siempre la dueña de la casa y poseedora del conocimiento necesario en costura.

La productividad aumenta o disminuye de acuerdo a las capacidades de cada costurera en su puesto de trabajo. En este proceso productivo, mientras las trabajadoras se encuentren presionadas por el tiempo otorgado para entregar las prendas, pierden control sobre su trabajo; de lo contrario ellos deciden cómo manejan los tiempos de pausa, descanso y producción.

Las pausas y los descansos son comunes ya que el clima laboral es familiar o de confianza. Las trabajadoras son por lo general conocidas o familiares de la organizadora, esto facilita que tanto pausas como descansos sean aprovechados para realizar cualquier otra actividad ajena al proceso de trabajo.

El taller domiciliario representa la extensión de la fábrica y el componente inorgánico del proceso de producción. En el taller domiciliario se consumen la luz, el agua, los medios de producción, las herramientas de trabajo que la fábrica necesitaría costear para realizar las unidades de producción. Además el capital orgánico está siempre disponible, auto- organizado y no representa monto alguno para la fábrica en cuanto a seguridad social.

En efecto, la producción en el taller domiciliario se realiza cuando existe un pedido con un mínimo tiempo de entrega requerido por los maquileros quienes negocian como intermediarios entre el taller y la fábrica. Aunque es necesaria una muy buena

relación entre los proveedores del trabajo, contratistas o intermediarios y costureras queda implícita en esta relación la tolerancia cero a errores, demandada por el fabricante.

En los casos aquí tratados la costurera responsable revisa u organiza las piezas de tejido, los cortes y la costura. Cuando el trabajo lo realiza una sola persona, ésta pasa de una máquina "over" a una recta según las condiciones exigidas por el diseño de la prenda para después ser planchada, si lo requiere el cliente. Cuando el trabajo es proporcionado por una empresa con estricto control de calidad, éste se realiza con el tradicional trabajo "en cadena".

El trabajo en cadena requiere que las piezas que formarán una prenda sea "operada" por una persona y pase a otra que realizará otra operación hasta terminar la estructura de la prenda requerida. Los paquetes de piezas cortadas avanzan de una costurera a otra. El trabajo es dividido en operaciones diferentes, y cada una consiste en un ciclo muy corto que cada costurera repite tantas piezas hayan sido requeridas por jornada laboral. Este sistema, se acompaña de la remuneración a destajo porque el salario de cada trabajador es definido por la cantidad de productos realizados y a la vez porque permite manejar la eficiencia de por lo menos cuatro a seis trabajadores en un taller (Ver anexo Cuadro 22 y Diagrama 1)[13].

En un sistema de trabajo en equipo, las costureras trabajan en grupo para confeccionar toda una prenda, y a menudo se van turnando en las diversas actividades y máquinas de acuerdo a la tarea necesaria.

Cuando no es posible trabajar para alguna empresa fabricante, una segunda estrategia laboral es el diseño y trazado propios de alguno de los integrantes del taller domiciliario. En este caso el proceso de producción comienza desde el diseño, trazado y corte de las unidades de producción (Ver anexo Cuadro 22 y Diagrama 2).

[13] Los diagramas 1 y 2 se construyeron a partir de diagramas de bloques utilizando la simbología de la American Society of Mechanical Engineers (ASME) (Franco,2003)

Sin embargo y, por lo general, la siguiente descripción del proceso de trabajo es la que caracteriza a los talleres domiciliarios.

El proceso de trabajo

El proceso de trabajo de las costureras que laboran en talleres domiciliarios corresponde a la forma de producción taylorista; sin embargo la organización contiene algunas características del "just in time" introducido por el sistema capitalista de acuerdo a su actual fase económica.

Ensamblar es la actividad principal a desarrollar en un taller de costura domiciliario. Las costuras en serie son de tres tipos, el primero tiene como fin cubrir los contornos de las partes más importantes de cada prenda, costura denominada por las costureras como "overleo". Las segundas se hacen con el propósito de ensamblar mientras que terceras se realizan como parte del acabado de las prendas. Los tres tipos de costura se alternan en el proceso productivo de acuerdo a las características del producto ya terminado.

El producto final producido en un taller domiciliario es por lo general una prenda de vestir que pasa por diferentes tareas de acuerdo a las necesidades del cliente que las ha requerido. Un "pants" completo, una playera, una blusa, falda, pantalón, un traje, un uniforme, un disfraz...necesitan ser evaluados tanto por el cliente como por la persona encargada de su costura que ha de entregar el producto terminado. La cantidad y el costo de cada unidad son determinados y negociados entre maquilero y la persona que ensambla el trabajo.

De acuerdo a la tarea y a la complejidad de la misma se define el número de éstas a ejecutar y las personas que han de participar en el proceso productivo, así como los medios de producción necesarios para cumplir con las metas del trabajo. El número de personas que ensamblan una prenda varía de acuerdo a la cantidad de tareas exigidas por el diseño de la prenda y también de acuerdo a la cantidad de productos terminados solicitados por el cliente. Un "pants" puede tener por lo menos diez costuras; una chamarra quince costuras, una falda siete. Todas ellas puede realizarlas una sola persona si la cantidad de costuras concuerda con el tiempo establecido en días para la entrega del producto.

El flujo de la producción varía de acuerdo a las máquinas de costura disponibles y al número de trabajadores involucrados en el proceso. Comienza por lo general en las máquinas "over" donde un trabajador cose las orillas de cada patrón para después cada patrón ser pegado a otro hasta formar la prenda.

Etapas del proceso de trabajo

El proceso comienza con la llegada del bulto. El bulto es recibido en bolsas de plástico; cada bulto contiene los cortes de tela que formarán una prenda. Herramientas usadas: tijeras.

Se saca el bulto de la bolsa para colocarlo en la mesa donde se revisa que los componentes estén completos y en óptimas condiciones para ser operados. Se identifican espaldas, delanteros, mangas, y demás accesorios como cintas, pretinas, resortes, botones, cierres o etiquetas. Estas piezas son organizadas por la costurera o costureras expertas. Herramientas usadas: tijeras, alfileres, cinta métrica, pluma.

Cuando el trabajo es de baja calidad o llamado por las costureras "del montón", sin hacer muestra alguna "overlean" mangas fajillas y cuellos. Herramientas usadas: "máquina over", hilos, tijeras, descosedor.

"Overleadas" las piezas de las prendas, las pegan de acuerdo a criterio y experiencia propios. El número de costuras será de acuerdo al modelo de la prenda a ensamblar. Herramientas usadas: máquina "over", hilos, tijeras, descosedor.

Terminada la prenda la echan en una bolsa grande colocada frente a la máquina. Esta bolsa es la receptora de un trabajo sencillo terminado.

Cada bulto es doblado y acomodado en la misma bolsa utilizada en la máquina como receptora de cada prenda terminada de ensamblar.

Cuando los bultos provienen de fábricas incluyen una ficha técnica con indicaciones precisas acerca de la prenda a terminar. En caso de que no haya ficha técnica la costurera experta analiza la pieza muestra para organizar el trabajo. Observa de qué manera tiene que iniciar el ensamblaje y las tareas inmediatas.

En caso de ensamblado de trajes, la experta checa que las características de las telas le permitan seguir al pie de la letra las especificaciones de la ficha técnica, ve por ejemplo si se necesita fusionar (pegar entretelas) y cómo lo realizará.

En el fusionado de telas el número de costuras necesario en cada pieza que compone la prenda se convierte en una sub-tarea del fusionado. Herramientas usadas: máquina "over", recta, hilos y tijeras.

Al fusionar las telas se debe tomar en cuenta el foliado de las piezas componentes de una prenda. El foliado permite identificar los componentes exactos de cada prenda evitando confusiones durante el ensamblaje y por tanto una prenda deforme. Herramientas usadas: máquina "over", recta, hilos y tijeras

Cada prenda encargada es diferente, es por eso que la organizadora del trabajo revisa los bultos en trabajo a coser y antes de comenzar el proceso productivo realiza una muestra para determinar el flujo de trabajo. Herramientas usadas: máquina "over", recta, hilos y tijeras.

Generalmente el inicio del ensamble comienza en una máquina "over" de tres o cinco hilos dependiendo de la calidad de la prenda. De cinco hilos cuando la prenda no es de alta calidad; de tres, cuando la calidad es óptima. Herramientas utilizadas: máquina "over", hilos y tijeras.

En seguida se hacen las costuras de dobladillo en mangas, fajillas, cuellos y cintillas de acuerdo a los modelos trabajados. Herramientas utilizadas: máquina recta, hilos y tijeras.

Realizada la muestra e iniciado el ensamble por "overleo" se juntan las piezas con la máquina recta respetando piquetes o aplomos marcados hasta terminar una primera parte (fracción) del trabajo definido por la organizadora. En este paso se incluyen dobladillos y cierres de mangas, cierre de hombros; colocación de bolsas; pegados

de cierres, colocación de mangas completas. Las tareas mencionadas se realizan de una máquina a otra de acuerdo al número de trabajadores y máquinas disponibles.

Algunas prendas requieren del "pespunte" en alguna unión de sus componentes. El "pespunte" es una costura sencilla, recta o curva dependiendo del contorno que la requiere, una costura delicada o por lo menos precisa o simétrica a una costura de ensamble.

Los ensambles siguientes definidos por la organizadora del trabajo se realizan igual respetando piquetes o aplomos. Definir fases es importante porque permite distribuir el trabajo de acuerdo al número de trabajadores y maquinaria disponibles; así como los tiempos necesarios para el terminado de las piezas y del total de la producción.

El número de ensambles de las diferentes piezas o componentes de cada prenda son de acuerdo a cada diseño definido. Por ejemplo: los pantalones de "pants" requieren mínimo de dos costuras largas aparte del pegado de resortes en la parte de cintura y piernas. Entre más costuras contenga una prenda puede observarse una mayor calidad de la misma y por tanto más trabajo en cada una de ellas. Por eso es importante que la costurera conozca muy bien cuánto tiempo, materiales, mano de obra y maquinarias utilizará en cada modelo a realizar para cobrar al proveedor del trabajo el pago justo por producción.

Cuando se realiza un trabajo de calidad para un fabricante el bulto pasa por la etapa de deshilado o deshebrado. En esta tarea el trabajador quita los hilos presentes en la prenda ya terminada. Herramientas usadas: descosedor y tijeras.

Las prendas son planchadas para dar una imagen presentable a la prenda y para ser acomodada en los empaques.

Cuando el ensamblaje es de uniformes o abrigos las tareas de planchado y costura se alternan, se plancha cada costura conforme se va realizando. Por ejemplo: se pega un cuello – se plancha el cuello para que la prenda tome la presencia requerida

desde todas las etapas de ensamblaje. Se pega espalda y delanteros – se planchan costuras que pegan espalda y delanteros, se pega fajillas – se planchan las costuras de las fajillas y así hasta terminar la prenda ensamblada. Herramientas utilizadas: plancha normal e industrial.

Las prendas son empaquetadas o enfundadas para que se cuelguen mientras son recogidas por los maquileros contratistas. Herramientas usadas: tijeras y "masking tape".

Por último la mercancía es entregada para su traslado. Herramientas usadas: sólo pluma.

En el taller aquí analizado, seis personas llevan a cabo las etapas o tareas del proceso de trabajo descrito. Las primeras dos etapas las realiza la organizadora. El "overleo" y el "foliado" de piezas lo puede realizar cualquier otra costurera; pero la revisión de la ficha técnica y la muestra la realiza la organizadora.

A partir del "overleo" y hasta el ensamblado de las piezas el trabajo lo realiza cualquier integrante del equipo del taller, que en este caso son dos hijas de la experta, hijo de la experta, yerno de la experta, esposo de la experta y la experta. El deshebrado lo realiza el esposo de la experta, el planchado el yerno; el almacenamiento y empaque del producto lo realizan entre todos y al final la entrega la hace la organizadora del trabajo.

Los puntos mencionados se muestran en gráficas que ordenan las distintas fases o etapas del proceso de trabajo de la costura domiciliaria (Ver anexos Diagrama 1 y Diagrama 2).

Salud de trabajadoras de la costura

El cambio más importante en la fuerza de trabajo, en los últimos tres decenios, es el incremento constante en la participación económica de las mujeres. Los principales factores asociados al hecho son la edad, el estado civil, la fecundidad y la educación (Barojas, 2000) El pico va de los 35 a los 39 años, lo que significa que un mayor número de mujeres no abandonan el mercado de trabajo al contraer matrimonio o al tener hijos; por el contrario permanecen en la actividad aún después de casadas y ser madres.

El colectivo de costureras al que pertenece Judith vive al sur de la Ciudad de México en una zona de características territoriales tanto urbanas como rurales donde la vida cotidiana determina en ellas la morbilidad incluyendo las cuestiones sociales no inmediatas. El tiempo de acceso a las direcciones visitadas es de dos, a dos horas y media desde un lugar céntrico de la ciudad. Es un colectivo de género mixto, predominan las mujeres (80/100), la edad promedio es de 41 años, casadas (Ver anexo Cuadro1). La persona más joven tiene 17años, la mayor tiene 64.

Aunque la mayoría de las trabajadoras es dueña de la casa donde se localiza el taller registrado (Ver anexo Cuadro 2) en algunos casos las trabajadoras se organizan con otras compañeras quienes cuentan con un taller más grande y , por tanto, mayores posibilidades de contratación de trabajo. Los talleres más grandes son dirigidos por mujeres con amplia experiencia en la costura y tienen la capacidad de promover, vender, negociar y dirigir el trabajo.

Las personas que no cuentan con mucha experiencia suelen ser jóvenes empleadas familiares, hijas, cuñadas, nueras, vecinas con apenas el nivel de escolaridad secundaria (Ver anexo Cuadro 3).

En cuanto a los hombres, por lo general es el esposo y los hijos quienes ayudan, en algunos casos los yernos. La costura es de las principales actividades recurrentes para proveer las necesidades del hogar pero no es la única. Son necesarias otras

actividades (Ver anexo Cuadro 4) y otras entradas económicas para cubrir los gastos de las familias, la de la pareja es la principal (Ver anexo Cuadro 5). Las tendencias socioculturales de largo plazo, las necesidades económicas de las familias, derivadas de las crisis económicas, la reestructuración y el descenso de los salarios es lo que impulsa la incorporación al mercado laboral, de miembros adicionales de las familias (Garduño, 2007).

Lo anterior corresponde a lo que Garduño (2007) apunta respecto a que, en el D.F. la vida cotidiana de las personas asalariadas obedece a una política generadora de daños directos por las malas condiciones de vida de la mayoría, que sobreviven con la incorporación de más miembros de la familia al proceso de producción. Algunos de los hijos deben abandonar los estudios a muy temprana edad y las mujeres deben buscar actividades que les proporcionen ingreso extra. Así cada estrategia modifica la organización de la vida cotidiana donde se trabaja más tiempo pero se vive peor. (Garduño, 2007).

Contrario a lo que la mayoría de las personas integrantes del colectivo opina, que su actividad es agradable (Ver anexo Cuadro 6); y afirma tener control sobre su trabajo, (Ver anexo Cuadro 7) al 68% no le gustaría que sus hijos trabajaran en la misma actividad que ellos. Esto refleja una contradicción entre lo que dicen y lo que sienten respecto a su actividad laboral.

Hombres y mujeres dirigen los talleres pero es una mujer la organizadora del proceso de trabajo. En el espacio de la reproducción se ve claro el pretendido liderazgo en las relaciones sociales ejercidas por el varón (Kergoat, 1997). El papel de los hombres en la organización es de negociador, cortador, almacenista y aunque es la mujer quien discute las decisiones, el hombre es quien las aprueba y lleva a cabo las actividades externas como recoger y entregar trabajo.

El número de tareas, el número de empleados, el tipo de trabajo realizado, los objetos de trabajo, los medios de trabajo y la organización no varían de un taller a otro. Lo que les diferencia es la capacidad organizativa que pudiera tener la

costurera experta tanto para dirigir el proceso como para negociar el trabajo con empresas o maquileros así como de diseñar productos propios para que no les falte el trabajo.

En cada taller laboran por lo menos dos personas expuestos a riesgos y exigencias propias de la actividad. Como el taller es "domiciliario" es común encontrar en el a otras personas ajenas al proceso productivo pero que permanecen ahí debido a la falta de más habitaciones donde podrían hacer actividades propias del hogar, hecho que posibilita el compartir los riesgos de trabajo a los que se exponen las trabajadoras (Ver anexo Cuadro 8).

Niños y otras personas se encuentran coexistiendo con los trabajadores al mismo tiempo que realizan actividades propias de una familia - Como hacer el aseo, la comida; comer; tareas académicas o de entretenimiento - ya que los talleres ocupan una parte importante de la vivienda dejando poco espacio para quienes viven en la casa.

Esta situación antes que pasar inadvertida para las trabajadoras de los talleres domiciliarios es vista como una ventaja, ya que les permite combinar las actividades laborales con la doméstica. En la casa coexisten personas que cuidan a los niños mientras los padres trabajan o bien, entre ellos mismos cuidan de los integrantes de la familia mientras realizan su tarea (Ver anexo cuadro 9).

Expresan conformidad al saberse cerca de sus hijos y esperan que realicen una actividad diferente a la costura; sin embargo, por lo general, tienen ideas de superar las actuales condiciones de los establecimientos para hacerlos más cómodos, más grandes y más productivos (Ver anexo Cuadro 10).

Las casas donde se localizan los talleres por lo general aún están en proceso de construcción. Suelen ser casas sin diseño arquitectónico, con usos diferentes para los que fueron planeadas, si es que fueron planeadas. Como centro de trabajo han sido improvisadas ya que surgieron como alternativa económica y de sobrevivencia.

Esta actividad les permite solventar gastos básicos o bien es la única alternativa con la que cuentan para sostener a sus familias (Ver anexo Cuadro 11). Es por ello que tanto riesgos como exigencias son extremos empezando por el uso de los objetos de producción. Ello podría explicarnos la alta tasa de morbilidad encontrada, por cada trabajador se encontraron casi cuatro daños a la salud (Ver anexo Cuadro 12).

> Dicen que los accidentes no nacen, se hacen. Sí, es como en todo ¿no? Todo tiene su peligro; pero si tiene uno precaución, a veces vale más la precaución que el peligro. (Entrevista a Judith, Trabajadora de la costura, Iztapalapa D.F, 2009)

Ésta es la opinión de una trabajadora experta en la costura. Quien amable nos ha permitido recoger datos que nos brinden información acerca de los riesgos y las exigencias posibles de encontrar en un taller domiciliario.

Las trabajadoras de la costura consideran que el mayor riesgo en su proceso de producción tiene que ver con la transformación de los objetos (Ver anexo Cuadro 13). El proceso y fin del ensamblaje es lo que perciben más como una preocupación y le dan poca importancia o no alcanzan a percibir los riesgos que se encuentran en el taller. Y de ser conscientes, no le dan prioridad para resolver porque los ingresos generados por el taller son insuficientes para ocuparse de ello o bien le dan prioridad a otros aspectos de sus vidas como el proveer a sus familias de las necesidades básicas.

Por otro lado y en contraste con lo que las trabajadoras piensan, la encuesta individual realizada indica como principales riesgos el polvo, el ruido, los cambios bruscos de temperatura, escasa iluminación, riesgos en los equipos de corte. En menor frecuencia las herramientas eléctricas o de mano; el frío, el calor así como la falta de equipos de protección.

En cuanto a las exigencias, en orden de importancia se encuentra presente el uso de herramientas consideradas peligrosas, trabajar o permanecer sentado por tiempos prolongados y el trabajo repetitivo. (Ver anexo Cuadro 14).

Los daños a la salud más frecuentes son: la conjuntivitis crónica; las várices, lumbalgias; los trastornos musculo esqueléticos, fatiga patológica, cefalea tensional, ansiedad y trastornos del sueño entre otras (Ver anexo Cuadro 15).

Encontramos que la depresión tiene relación con el trabajo aburrido y con una jornada semanal mayor a 48 horas con una probabilidad casi cuatro veces más de presentarse entre los que manifiestan las exigencias que entre quienes no las manifiestan; los casos de ansiedad se relaciona con lo que ellas consideran un esfuerzo físico muy pesado y los trastornos de sueño se relacionan con la situación a la que se enfrentan en el trabajo de no poder desatender sus tareas por más de cinco minutos en periodos de alta productividad al recibir órdenes confusas o poco claras de sus jefes (Ver anexo Cuadro 16).

Los trastornos musculoesqueléticos se asocian a realizar trabajos con hombros muy tensos; existe una doble probabilidad de que se presentes en los trabajadores que lo hacen que en los que no lo hacen. De la misma forma explicativa destacan los trastornos musculoesqueléticos con la realización de tareas que se repiten por lo menos cada medio minuto. La lumbalgia la encontramos relacionada con cargar, empujar o jalar objetos de diferentes pesos, la adopción de posiciones incómodas durante la jornada y con los respaldos incómodos (Ver anexo Cuadro 17).

Encontramos alta frecuencia de las posibles causas de otros trastornos psicosomáticos como la fatiga (Ver anexo Cuadro 18). La fatiga patológica se relaciona con las exigencias relacionadas que representa el trabajo en sí mismo. El trabajo nocturno y realizar movimientos de fuerza con las piernas son los que se asocian más al padecimiento.

Las trabajadoras adaptan sus talleres de costura con los recursos a su alcance. En el puesto de trabajo un principal elemento es la silla de trabajo. Por lo general las trabajadoras usan cualquier tipo de silla para coser no importando formas, materiales, diseños para las que fueron hechas. Usan incluso bancos sin respaldo. En el análisis de riesgos encontramos relación entre la fatiga y el tipo de superficie

donde se sienta la trabajadora para realizar su tarea, que generalmente es incómoda, esta relación destaca como la más importante dentro de la actividad (Ver anexo cuadro 19). Existe importante relación entre la fatiga, el asiento usado para trabajar y los movimientos de cintura necesarios al trabajar.

En los talleres domiciliarios la grabadora es importante para las trabajadoras. Es común encontrar que mientras trabajan escuchan música, sumado al ruido de las máquinas de coser el volumen al que se exponen podría afectarles. Por otro lado, la jornada mayor a 48 horas, la atención al trabajo y la repetición de este pueden estar influyendo para que 32 de cada 100 trabajadores padezcan estrés (Ver anexo Cuadro 20).

Por último, encontramos una fuerte relación entre la conjuntivitis crónica y los polvos; la cefalea tensional con el que las trabajadoras sienten que no pueden desatender su tarea por más de 5 minutos y las varices con una jornada mayor a 48 horas (Ver anexo Cuadro 21).

Conclusiones

El proceso de trabajo en el taller domiciliario se realiza de acuerdo a los requerimientos del maquilero contratista del trabajo a domicilio. Si el trabajo es de alto volumen y requerido por una empresa grande, se requiere un mínimo de seis personas que puedan coser, planchar, deshilar, etiquetar y empacar. Si es para un cliente no industrial, como escuelas, centros de trabajo o mercados, el número de personas se reduce. Y en el más simple de los casos una sola persona puede realizar varias actividades. En todos los casos, la organización y dirección del trabajo corre a cargo de la costurera experta.

La mayor parte de las personas que cosen son mujeres. Las dueñas, coordinadoras de los talleres suelen ser personas con experiencia laboral previa en fábricas de costura donde aprendieron la exactitud del oficio. Sus compañeras por lo general son conocidas avecindadas o familiares en similar situación, o bien, que aprendieron a coser por necesidad económica.

El perfil patológico del colectivo destaca que las trabajadoras padecen, en orden de importancia, conjuntivitis crónica, varices, lumbalgia, trastornos musculoesqueléticos, fatiga patológica y trastornos mentales. La ansiedad, la depresión y los trastornos del sueños son causados por esfuerzos físicos y mentales; los trastornos musculo esqueléticos por esfuerzos físicos y el estrés por el ruido, el tiempo y la intensidad de las tareas.

Visitamos a las trabajadoras costureras en los principales talleres de cada concentradora aplicando la encuesta individual con la intención de focalizar a la posible persona que nos concediera realizar la historia oral. El principal criterio para focalizar a la persona que pudiera compartir su historia oral ha sido la experiencia laboral en el campo de la costura. En el capítulo cinco conoceremos a Judith, quien después de haber trabajado para varias fábricas decidió independizarse. Esta característica permite observar los daños a la salud ocasionados por la constante exposición a la actividad estudiada.

CAPÍTULO V

"YA DE MÁQUINAS NO QUERÍA SABER NADA"...

Introducción

> Es una de mis ambiciones que tengo y sí, puede ser de pura necesidad; pero si uno le agarra amor al trabajo, creo que es mejor. (Entrevista a Judith, trabajadora de la costura, Iztapalapa D.F., 2009)

En este apartado enfatizamos la importancia que tienen la voz y subjetividad de los trabajadores para explicar su salud, que guarda estrecha relación con los procesos de producción, aunque los trabajadores lo nieguen así mismos, en su historia encontramos manifestaciones que dejan al descubierto tal afirmación. Los fenómenos del ambiente cotidiano y la atmosfera de la vida humana penetran en la conciencia de los individuos quienes asumen una realidad independiente de otros fenómenos a su alrededor.

Pretendemos explicar la esencia del los problemas de salud indagando y describiendo cómo se manifiestan como fenómeno externo y también cómo se ocultan al mismo tiempo. Ésta es la historia de Judith en su propia voz, una persona optimista a pesar de su estado de salud deteriorado. A partir de la realidad social vista desde la cotidianidad observamos como el trabajo a lo largo de su vida le ha generado padecimientos reconocidos por ella, pero al mismo tiempo negados con el objetivo de permanecer competente en un mundo donde lo que predomina es el valor de los objetos.

En su conversación la trabajadora menciona hechos relacionados con la postindustrialización, el trabajo domiciliario, la maquila de prendas de vestir y su estado de salud asistido por ella y por su familia para seguir produciendo a favor de empresarios ajenos a su vida. El cómo ve su estado de salud es avalado tanto por sus costumbres como por sus pensamientos acerca del cuidado y protección hacia su cuerpo concebidos desde que era niña.

La ideología y cultura de nuestra protagonista han sostenido la estructura social que le ha esclavizado muy a pesar de su voluntad. Las relaciones de poder quedan al descubierto al nombrar ella misma las contradicciones entre sus necesidades y lo que en realidad quisiera dejar de hacer.

Tanto el ambiente material como la atmósfera espiritual del individuo, crean una apariencia superficial de la realidad. Como las transformaciones del mundo del trabajo influyen en la percepción de la cotidianidad de cada persona, el trabajo precario, parte fundamental de la división del trabajo, es causa de diversos malestares sociales y psíquicos en los individuos. De entre la generalidad, Judith padece varias enfermedades relacionadas con su actividad.

Aunque reconoce sus males, no piensa renunciar a seguir cosiendo porque su oficio se le ha presentado como una tarea acorde a su cotidianidad, sencilla, de solidaridad; se le presenta como el mejor medio para producir bienes que le permiten satisfacer sus necesidades no solo de ella sino también de su familia. Sin embargo percibe y ve los malestares físicos y psíquicos que le causa esa actividad y los acepta, como acepta las imposiciones del mundo del trabajo.

Judith posee pocos recursos y sus oportunidades de empleo son limitadas. Desde muy pequeña se ocupa de sus necesidades de supervivencia. Le otorga poco valor a las necesidades de su cuerpo incluyendo su aspecto físico con el que se siente en desacuerdo. Judith se resigna respetuosa a la posición social que le ha tocado vivir cuando acepta que sabe coser más que cualquier otra actividad y haciendo sus tareas con amor para que se le hagan menos pesadas. Sin embargo a pesar de lo que sus costumbres e ideas le sugieren, su cuerpo manifiesta cansancio, deterioro y hastío hacia las actividades propias del taller. Se sabe en desventaja ante quienes le proporcionan el trabajo, sabe que sus ganas son suficientes para superar la producción requerida y aunque quisiera, no cuenta con los medios de producción necesarios para aspirar a producir lo acostumbrado.

En algún momento de su vida generó una estrategia para olvidarse de la costura. Cuando vivió, acompañada de su hija menor, con su hermano lejos de su casa y su familia se deshizo de los malestares que le causaba coser por tanto tiempo. Sin embargo, al saberse sola, sin la protección de su hermano, dio marcha atrás con la estrategia. Se vio afectada dada la acostumbrada idea de ser parte vulnerable de una familia donde lo que predomina es lo masculino. Éste tipo de formas simbólicas transmitidas por la institución familiar, en lo principal es lo que orienta a Judith en la manera en que ha de actuar y reproducirse dentro de su grupo social.

"les tengo caracterizados por dos formas..."/ (Proceso de trabajo)

Viene un bulto y lo coloco aquí en la mesa. Sí, viene el trabajo, luego saco las bolsas. La bolsa, la desato y empiezo a sacar los bultos. Los pongo aquí en la mesa, voy viendo cuál es la espalda, cual es el delantero ¿no?, la manga, y cuáles son los demás accesorios, como qué se les va a poner. Como por ejemplo una cintita, algún resorte y ya todos ellos lo voy acomodando.

Y veo mi ficha técnica, si es que hay ficha técnica. Y si no pues veo la muestra. Y de ahí empiezo yo a ver lo que voy a empezar a hacer primero y por decir algo ¿no? A las mangas hay que echarles primeramente el dobladillo de la "over" para (ponerlo) todavía.

Aparte, primero a ver qué voy a hacer con la "over" y lo aparto. Y lo voy pasando a "over" y después ya que acabé con la "over" voy a ver qué es el paso, qué sigue. Ya si es necesario hacer la muestra (les hago la muestra). A mis trabajos, les tengo caracterizados por dos formas: el la maquila que te la van a pagar por montón y la maquila que ya va muy buena calidad.

La de buena calidad primeramente le hago una muestra para ver cómo le voy haciendo bien paso por paso. Y ya de la muestra que hice veo a ver si ya me salió bien esa costura o hago la otra para como... el chiste es agilizar el trabajo, hacerlo

más rápido pero así es esto, por ejemplo, el muchacho que me trajo la maquila por montón y no tiene mucha calidad.

Estuve trabajado en una fábrica de aquí del centro, de uniformes, es Trajes o Uniformes empresariales y entonces pues ellos es una calidad muy diferente porque son trajes. Lo que hay que hacer para hacer un traje primeramente, tengo que ver bien las especificaciones, ver bien las telas, cuál va primero, cuál va después, si se necesita fusionar. Ya luego aquí mismo tiendo el burro, tiendo las piezas también que van a fusionar, pegarles la entretela.

Ya se empiezan a separar igualmente todo, eso es cuando tiene una buena calidad. Cuando no, pues nada mas vengo y lo voy pasando directamente en las máquinas. Si es un trabajo más rápido, del montón, se puede decir que no requiere tanta calidad. Pero sí hay que entregarlo lo mejor que uno pueda. También tengo divido el trabajo en dos partes, (el) trabajo que me lo van a pagar bien es muy difícil, (lo) vengo (previamente) a fusionar; si es necesario a (...) ¡ándele, sí a foliar! ¡Sí a foliar!

Tengo que ir foliando, hay que foliar. Hay que venir a fusionar (ora si que para empezar) a pasar en máquinas según la característica. Si es "over", pues a "over". Ya acabe de sacar todo, a la recta. De la recta se regresa nuevamente a "over". Y así la vamos pasando. Si ya acabamos de hacer esta fracción ahora voy a hacer esta otra. Ya cuando vienen mis hijas entonces "tú ponte a... por ejemplo, echarle dobladillo a las mangas ", "tú ponte a cerrarle los hombros". Mientras yo, me pongo, por ejemplo, a ponerles la bolsa en... en por ejemplo, en camisa. Yo me pongo a poner la bolsa y así lo vamos sacando.

Ya acabaste todo y ahora pásasela a tu hermana para que la cierre, le ponga ahora la manga completa y ya. Después me la pasan a mi "paque"... le pongamos... la bata. Y así nos la vamos pasando de una máquina a otra. Ya cuando se acabó ahora sí se pasa otra vez para acá y aquí se empieza a deshebrar.

Un pantalón para hacer una muestra, desde el momento en que estoy sacando las muestras (me tardo) a lo mejor una hora, la muestra de calidad. Uno sin calidad como no van fusionados a lo mejor la mitad de tiempo por que los de calidad van las piezas overleadas por pieza; mientras que los que no tienen calidad se van cerrando en cinco hilos.

A los que pasamos a la "over" le pongo su bolsa, la pretina, a veces rara es la vez que va fusionada y... Y nada más, es a lo que te da de lo largo y la calidad no porque ésa te tiene que quedar bien. Si te mandaron una pretina de 34 centímetros, a ésa calidad le tiene que llegar. Entonces más con la diferencia que todos ya vienen los piquetitos, los aplomos tiene que ir respetando todas las indicaciones que trae para cuando termines tu prenda la termines toda bien elaborada. Y ya te dan la misma talla que te están pidiendo los que te están pidiendo (en la indicación) Sí.

¡¡alambres aunque sea!! / Riesgos

Nomas ésa es el área de terminado pues ellos (su yerno y su hija) decían que veían bien con ésa luz; pero de hecho es la lámpara la que tengo que quitar para que el foco esté bien y de aquel lado le puse esa otra lámpara blanca porque esa luz amarilla no nos deja trabajar bien; pero para eso también tendría que volver a invertir.

Allá atrás están dos "máquinas over"; cuando trabajábamos en ellas, no alcanzábamos a ver para ensartarlas. Le dije a mi yerno que quería una lámpara. "La quiero así colgada en el techo, yo pienso, que así da un poco más de luz". (...) me dijo "es que necesitamos, para empezar, hacerle hoyos al techo, ponerle unos alambres"... ¡ah! porque me dijo "necesitamos ponerle unas cadenitas" ¡¡alambres aunque sea!! Como ese día no teníamos el taladro no nos lo pudo poner. "¿sabe qué? mejor nada más lo ponemos aquí, luego vengo a ponérselo bien". Pero de eso ya pasó como un año yo creo y la lámpara ya se quedó ahí (ríe).

Mi hijo... ¡sí vienen; pero vienen más que nada de visita!, el que me apoya un poquito más es mi yerno. Ya sea que luego viene y me pregunta "que si no me hace falta algo, o que si no quiere..." y le digo "bueno pues abusando de tu confianza hazme esto, hazme el otro". Ya ellos no vienen (sus hijos), vienen como de visita. Como ahorita, nada más vienen a soldar. Él (su hijo) está de vacaciones. Sí, mi yerno es el que trabaja hasta el viernes nada más y descansa sábado y domingo y es el que me apoya un poco más.

La lámpara, mi hija le decía que "no vemos para ensartar" (Aunque). A mi me gusta porque está amplio acá atrás (el taller). No da nada de sol, se abre ésta puerta y se abre el frío, sientes. Sí aquí lo que batallamos mucho es del frío y por la luz que no tenemos una luz adecuada.

Aquí esta muy frío y (cuando) empieza el sol, no se siente tanto; pero por ejemplo en diciembre, en enero no podemos nada más estar así con un "sweater". Nos ponemos un "sweater" en las piernas. También me pongo mi chaleco encima por lo de mi espalda; camisetas, algo aquí en las piernas y a las máquinas les pongo un tapetito para que no esté tan frío el pedal, porque eso sí, se siente demasiado frío aquí y la luz no es muy adecuada.

"lo más que he llegado a trabajar es hasta la una de la mañana" /Exigencias

Pues cuando tengo mucho trabajo si me vengo durmiendo hasta las doce, una de la mañana, bueno ha habido ocasiones en que sí me he quedado a velar si pero por lo regular considero que ya no estoy para esos trotes. Y ya lo más que he llegado a trabajar es hasta la una de la mañana cuando tengo mucho trabajo, sí, más ya no. (...) si me acuesto no me despierto después de de seis horas, de cinco horas. No, yo si me acuesto es para dormir y ya no despertar.

Ese muchacho (el maquilero) le decía "¿sabes que?, creo que la regué en decirte, en aceptar tu trabajo y a ése precio tan bajo. Mira, la verdad la regué, ni modo pero yo te voy a entregar el trabajo. Fue el compromiso que yo me eche, si yo me eche un

compromiso, pues entonces tengo que... Ahora si que en este caso ya dejé la economía a un lado pero me siento satisfecha porque mi trabajo está realizado.

Y en ese aspecto creo que me siento satisfecha. Cada que acabo de entregar, hasta una compostura (que viene), un cierre... ya lo entregué y creo que la gente también se va satisfecha y me vienen a buscar. (...) Por ejemplo tengo para hacer un cierre...y tengo que hacer unas sábanas; también tengo que hacer... ahorita seria todo lo que tengo...(...) Ahorita ya me quede sin trabajo. Por ejemplo para el lunes no tengo nada que hacer y entonces me dedico a cortar algunas playeritas, camisitas y se las doy a mi hija que las venda, porque donde esta viviendo también les queda de paso la avenida principal.

"Los tallo y me vuelvo a quedar con los ojos cerrados" /Morbilidad, manifestaciones fisiológicas y psíquicas

(Me) duele esta parte de aquí así (señala con toda su mano los parpados y las extremidades todas de los ojos, se talla con palmas y dedos de las manos). Y los ojos a veces los siento muy "resecos" cuando me voy a acostar. Para otro día, para despertarme siento una pesadez así, hasta que me los estoy tallando... y así estoy dando masaje para que así pueda abrir ´porque a veces siento la vista muy cansada.

Porque a veces los siento muy pesados, me tengo que estar talle y talle. Los tallo y me vuelvo a quedar con los ojos cerrados, y al rato otra vez. No sé, se me hace mucho tiempo ¿verdad? porque ya me anda por pararme, empiezo a (cabecear) un, dos minutos, tres minutos, nomás me despierto y lo que hago es pararme. Cuando tengo mucho trabajo tengo que estar haciendo... ¡¡aaah!! Me tallo mucho los ojos pa que los pueda abrir y a así no siento ningún malestar. Entonces ya me paro.

Se supone que debería yo de usar (lentes) pero siempre los pierdo. ¡Ah, sin los lentes!, más que nada ya es la costumbre. Porque es lo que luego me dicen "¿pues no que no ves?"- mmm pues a lo mejor. Me gusta mucho leer, tengo como desde hace unos dos años que no leo porque las letras las veo muy borrosas. Las veo que

todas bailan que se juntan, las veo, no se qué tantas cosas les veo a las letras. Ya no he leído pero en la costura si porque en la costura me dicen "has una costura de un cuarto de pulgada", pues le pongo mi marca y voy a trabajar a ese cuarto de pulgada. Y si llegan y me lo miden pues está a un cuarto porque está la marca. Si dicen- "amplíame tu costura a un cm pues yo nada mas le pongo mi marca y así sigo cosiendo".

Últimamente como que siento que esta parte... aquí, como que la tengo tapada (señala los costados de la nariz). Aja a los costados de la nariz siento como si tuviera a veces tapado, no es frecuente (...)

La máquina ("over") es un poquito más rápida, en esa (una de las máquinas rectas) casi no, bueno todavía se acomoda una ¿no? Pero (al ir trabajando) pones los brazos; pero lo que es en ésta y en la otra no (se acomoda) porque como está en alto. Uno empieza a trabajar, pero con las manos en el aire. Entonces eso me produjo dolores en la parte baja del cuello (y atrás de los hombros). La espalda, no sé es un dolor que a veces me da en esta parte de aquí así...bueno, la parte alta de la espalda que sostiene al cuello.

Ya me duele seguido porque cuando al mover mi cabeza así (gira la cabeza) me duele esta parte de aquí así para... y me he estado doblando, no se me ha querido quitar. Sí y sí y ya de horita (siente el dolor). Sí (desde) Marcel, de los riñones sí voy y a cada rato (al doctor). Me han estado sacando estudios porque desde la última vez que me alivie de mi niña me dejó dolorcitos en la espalda. Luego que llego ir ¡hay es que sí me duele!, y sí digo "Si me van a hacer estudios" y dice (el doctor) "no pues tienes este una infección pero leve". Y ya me da tratamiento, y ya se me quita.

Hace dos años estuve en tratamiento psiquiátrico. Tuve una depresión muy fuerte, ahorita sí me siento bien. Me dieron de alta muy rápido, dijeron que tenía depresión severa de segundo grado cuando llegue allá y me (dijeron se trataba de problemas familiares). Mi marido luego se pone a tomar y últimamente está mal. No tiene el ojo

izquierdo. En ese tiempo tuvo un accidente. Su pierna la tiene toda reconstruida. Con ese pretexto dejaron de darle trabajo. Un poco que no le daban trabajo y otro que se empezó a poner medio flojo cuando vio que nuestros hijos y yo trabajábamos.

Ella [mi amiga] me mandó para el hospital y cuando llegué me estuvieron dando un tratamiento, no recuerdo de qué era. Man...mancebo, ¡no sé como se llama! Pero fue, como dicen, ¿en protocolo en estudio? Es así por que me dijeron "es así un...realmente un tratamiento de depresión, dura hasta dos años para que te compongas", de medio año creo me dijo a dos años, algo así me dijo.

Me empezaron a preguntar que si había tenido alguna enfermedad anteriormente, o mi familia -"es la primera vez que vengo", "y por qué viniste", "pues porque yo sé que (ríe) aquí me van a curar" le digo (este) "es un hospital psiquiátrico y yo me siento muy mal". Me preguntaban cómo iba a pagar mi tratamiento "si no tiene usted ganas de trabajar y no trabajas entonces cómo lo vas a pagar". No, pus no sé, lo que quiero es componerme ora sí (...) medicina no sé como le dicen ellos de esa que apenas estaban practicando o no sé que iban a poner a la venta ese tipo de medicamento.

Y ya me dijo es "si tu quieres se te da el tratamiento pero tienes que venir cada ocho días a que te hagan estudios para ver cómo vas reaccionando con el medicamento" Y en tres meses me dieron de alta y ya desde ahí a la fecha me he sentido bien Cada ocho días, no cada quince días me hacían estudio de sangre de electrocardiograma este... No sé qué tantas cosas me hacían pero sí de sangre si me sacaban bastante frasquitos y cada que llegaba hacían cuestionarios para ver como iba Y sí, en tres meses se acabó el tratamiento y en tres meses fui a la carrera, no mas a decirles (que) ya terminen. Y sí, de ahí creo nomas para acá creo que me he sentido bien...

Aparte de demasiado sueño, no soy como otras gentes que dicen "hay tengo insomnio, ¡no puedo dormir!". No, a mi me pasa todo lo contrario. Si dan las ocho de la noche y a las ocho de la noche me quedo dormida, me despierto a las seis de la

mañana. Y más en esa ocasión, despertaba, iba a dejar a mi hija a la escuela; regresaba y otra vez a dormir. Me la pasaba dormida casi de día y de noche a parte de los malestares que tenía. Me dolía mucho mi cabeza, la espalda y el estómago es lo que más me atacaba. Estaba bien y de repente empezaba con un dolor tremendo (que) me hacía vomitar. En muchas ocasiones estábamos bien tranquilas y de repente empezaba el dolor de espalda o el de cabeza, todos me decían que eran síntomas de la depresión y ya.

Ya sabía que era hipertensa y que tenía el colesterol alto, pero todavía (deje) un poco más a la desidia. Desde hace dos años para acá, me he estado tratando.

"yo aquí voy a aprender mucho" / Enfrentamiento con el capital

Trabajaba, también pintábamos, con mis hijos. Pintábamos muñecos y les preparaba a veces gelatinas para que fueran a vender. Y, hacía composturas. De que estoy cociendo tengo en sí como 23 años, pero de que me dedique ya de lleno ya son... tendrá unos quince años. Estuve trabajando en Marcel, que está aquí en Añil.

En la fábrica tenemos que sacar una cantidad al día. Hay mucho más presión en el ambiente y eso según las empresas. Por lo regular, a mi en esa tienda de Marcel no me gustó porque hay mucha represión, hay mucho... bueno yo lo sentí así como si quisieran manejar hasta mi vida porque no me dejaban platicar. Por ejemplo: Si uno terminaba (de coser) antes un bulto, no tenía uno que hablar, simplemente teníamos que levantar la mano para que la supervisora se diera cuenta de que ya no tenía trabajo. No se nos tenía permitido siquiera voltear para ni un lado ni para otro. ¡Eso sí!, era una calidad insuperable.

Nos contaban las puntadas con, no sé como se llama esa regla... nos contaban con escalímetro, que no nos pasáramos. Por ejemplo, si me decían de un cuarto, tenía que ser de un cuarto porque decían "mira te falta una milésima ya te metiste y ahora lo descoses". Sea, ¡una calidad!... (que) yo en ninguna parte he visto.

Ahí dure trabajando nada más ocho meses, hasta mi propia conveniencia porque yo decía "yo aquí voy a aprender mucho" Creo que también estuve de suerte porque habían varias compañeras que decían "yo ya llevo años trabajando en esta misma fracción y no me pasan a hacer otra cosa más que lo mismo". "Yo por ejemplo me dedico a pegar cuellos y a eso me he dedicado durante, cinco o diez años de mi vida... o me dedico a pegar mangas y a eso me he dedicado siempre y...". Pero cuando yo entré, pues no sé si era el entusiasmo, si eran mis ganas de trabajar, mi necesidad; pero yo sí estuve pasando por todas las áreas, ahí aprendí a pegar cierres, mangas, armar piezas completas en ocho meses.

Pero ya después de ocho meses me pagaban 180 pesos semanales. Tenían ahí una ley que ellos decían: "si uno rebasaba el 115% de producción", nos aumentaban como 50 pesos en ese tiempo, cosa que llevaban escalas... Todo era muy estricto ahí y empecé luego luego a pedir que me hicieran mi escala. Y estaba viendo que estaba rebasando lo que ellos pedían. Rebasaba (la) producción pero no en pago. Entonces, le comenté a la señora porque yo quería que me pagaran más. Ella me dijo que me podía subir el sueldo pero hasta después de tres meses "es que no estoy produciendo de aquí a tres meses sino que es en el momento".

Y ya de ahí como empecé a decir que me subiera el sueldo me lo subió a 230; pero así como me lo subió era más la exigencia todavía y hasta que llegó el momento que dije "no pues creo que ya aprendí lo suficiente y ya me salgo mejor de aquí"-.Y sí me salí de ahí. Ésa fue la primer fábrica donde anduve trabajando después de varios talleres.

Ahí (en la fábrica) hacíamos de todo, pura ropa de dama, nada más que ellos creo la exportan. Sí bueno aquí yo nada más conozco dos tiendas, que es la que está en Añil que es la matriz y una tienda que tienen en ventas que está por... me parece por...por...por...Izazaga. Creo que es... no recuerdo bien dónde está ubicada ésa tienda. La verdad no he visto más tiendas. Hacíamos abrigos, "blaisers", faldas,

pantalón, blusa...Ahí se hacían. Ellos lo clasificaban todo como "ropa para dama". Tenia como 30 años, 29 o 30 tendría cuando entré ahí.

Realmente a mi (el) comercio no me gusta mucho. Yo siento que es mucho más esclavizado que la costura porque ahí si teníamos que... era un puesto. Vendía caldo de gallina o vendíamos mejor dicho. Desde temprano se iba por la gallina (su esposo), llegábamos a abrir; a limpiarla ahí en el puesto; a despachar. Sábados, domingos, días festivos. Siempre estábamos ahí metidos. Aquí por lo menos (la costura) es muy cansada; pero por lo menos ahorita sé, que acabo de entregar.

También es una desventaja porque si ya no trabajo ya no tengo el salario; pero de todas maneras ahorita descanso, (descanso) medio día mañana Y el lunes otra vez voy a buscar trabajo. Las fábricas piden muchas máquinas y yo con las poquitas que tengo no me dan trabajo. Por lo (regular) le trabajo a cortadores, a personas que se dedican a vender en el tianguis o sea que trabajan también por su cuenta, son los que me dan el trabajo, son los que me lo pagan un poquito mejor.

Para empezar me piden las fábricas que he ido a visitar, que tenga mínimo diez máquinas y apenas tengo... serían diez máquinas rectas, más las diez "overs"... apenas tengo dos rectas y dos "overs", no podría sacar la producción de una fábrica.

Me he dedicado a hacer por ejemplo... Aquí arriba esta un señor que se dedica a fabricar muñequitos de la vecindad del chavo. Compra el vinil y él lo fabrica y nos lo da a nosotras a que cosamos. Todavía prefiero coser una camisita a él que me paga un peso que a este muchacho que se lleva una blusa completita y me la pagó a cinco pesos, de hecho así son los maquileros.

Ya llevo varios años trabajando. Cuando vi dije "¡híjole la regué solita ya!" porque éste tipo de personas de por si pagan muy poquito, muy barata la maquila. Ellos ya son intermediarios. Ellos nada más van a sacar su producción a las fábricas, se las dan y las reparten. Sin hacer nada sacan su ganancia mientras la que se amuela (es)

uno trabajando porque uno pone hilo, luz, local desgaste de máquinas y la mano de obra.

Más que nada, tienen el tiempo (los maquileros). Yo creo que tienen la economía porque por ejemplo, para una maquila no se cuánto ni creo a mi me la puedan dar porque yo (no puedo) dejar de garantía algo. Por ejemplo, (por) una muestra me han pedido hasta cien pesos, para que se las pueda hacer. Me cobran por traérmela. Llevo mi muestra y si les gustó y si cumple todo -la maquinaria, todos los requisitos que me piden- la ganancia es que obtuve el trabajo; pero si no, pues no me pagan ni la muestra.

Se supone que esto no es taller. Se supone que esto es el comedor. De aquel lado está la cocina. Este es el comedor, sí. Entonces éste, lo he movido muchas veces como conforme hemos ido creciendo y hemos ido reduciendo la familia. Sí, cuando recién empecé con el taller estaba aquí. Apenas teníamos ahí tapado con láminas, con hules con todo lo tenía, así, deste lado pero no había nada formal de la construcción. Después me fui a rentar mejor a una accesoria porque este las máquinas se mojaban cuando yo este llovía, se mojaban.

En ese tiempo, nada más tenía dos... entonces mejor me fui a rentar a un taller y ahí seguí haciendo mis hechuras y composturas. Y cuando había algún taller que me daba trabajo para maquilar pues ayudaba a maquilar. Después renté la accesoria como unos dos años. Después me vine para acá porque hicimos el cuarto de allá abajo.

Estuve allá pero después nos cambiamos y además estaba todo provisional. Después me quitaron de allá abajo porque lo hicimos en recamara y me pasaron para acá para el cuartito. Ahí seguí trabajando. Después ése cuarto también me lo quitaron y me pasé para allá abajo, para la sala. Después de la sala también mi marido me decía: "pues es que no nos dejas nada de lugar".

Aquí vivían todos mis hijos y uno de mis yernos. Y "no nos dejas nada de espacio, ya ni siquiera para poder convivir" y me dice "que te parece si agarramos mejor la sala y te vuelves a regresar al cuartito", y otra vez estaba yo ahí (aventada) parecía ratoncito (ríe) metido. Y ahora se comenzaron ellos a ir y ahora yo dije "ahora ya es mucha casa para nosotros". Fue que agarré, ora si que me agrandé y ya fue que pude tener allá las máquinas y dije "aquí ponemos el área de terminado".

Cuando recién empezamos en la cooperativa íbamos aquí abajo a Jalpa esta de aquel lado y ahí éramos puras compañeras de trabajo, pero empezamos con inconformidades por que la señora nos estaba cobrando lo del agua. Pues eso esta bien, no todos ocupábamos el agua (ríe) lo de la luz, nos cobraba, lo del gas nos cobraba. Nos estaba cobrando lo de la renta y decía "¡ha es que cambié ese foco!, Y me lo van a pagar". Pero es que decía yo "bueno es que yo en este caso, pues, no es por presunción pero decía "aquí, la única que sabe más de la costura soy yo y sin embargo a mi no me están pagando nada extra, a mi me están llamando".

Éramos cinco... seis personas las que estábamos trabajando. Le digo: "Mira, no puedes hacer una costura y parar para que te venga yo a ayudar, ¡que la máquina no quiere coser! y llamas para que venga yo a componer la máquina, ¡para todo me están llamando! ¡Que ya se me acabo el trabajo! ¡Todo el tiempo que yo estoy desperdiciando en... no fabricar! A mi me lo están descontando porque a mí me están pagando nomás la pura producción y sin embargo con ustedes yo no estoy ganando nada ¿y sí, no? ¡Todavía tengo que venir a poner! ¡Ha, porque todavía tengo que poner!, pero si les dije "yo no soy ama de casa sinceramente (ríe).

"La comida que hacen en la casa, la hacen a veces... la hace mi marido, "Ora sí que para los de la casa" entonces sí se me hace feo decirle (a su esposo e hijos)... "Yo no me meto a la cocina, pero dame para mis compañeras". Entonces, yo si les dije desde un principio "yo no voy a traer comida" y (me respondieron) "no te preocupes". Pero ya después empezaron "es que tu no traes", "es que yo les dije desde un principio: "mira yo no tengo por qué". Cuando empezamos los problemas más

fuertes..." es que yo no tengo necesidad de venir a aquí a verles la cara a ustedes, a pagar una renta, a pagarles luz, pagar gas, a pagar todo..."

"Eso porque, miren, en la casa tengo el espacio y tengo las máquinas y también tengo la gente; lo que vamos a ganar aquí entre todas nosotras lo puedo repartir con mis hijas". Y de ahí comenzamos también las inconformidades, "Que porque ella agarró lo más fácil, o se lo diste..." -porque en ese tiempo era yo la que llevaba el taller "Es que a ella le diste no sé qué", "Es que yo no puedo con esto", "Es que no...", y para todo me ponían pretexto entonces empezamos a discutir.

Ya cuando nos comenzaron a pagar fracciones (las piezas) "miren ¿Saben qué? por fracción vamos a cobrar, por que no es justo que ella por ejemplo que está pegando cierres y pretinas, valla a ganar lo mismo que tú que estás haciendo un tabloncito o que estás cerrando las piezas, eso no debe ser".

Creo que la experiencia la tengo porque he trabajado en varias fábricas. Aparte he trabajado sola en la casa, he sido maquilera, en talleres pequeños, bueno, con cortadores más que nada. O sea, sé trabajar. No es justo pero a fin de cuenta es que somos cooperativa y tenemos todos que ganar lo mismo. Entonces si somos cooperativa por qué estamos diciendo que tenemos que ganar todos juntos y por qué no podemos con los gastos. Por ejemplo la señora la de la casa lo único que puso fue la casa porque las máquinas... yo bajé dos máquinas, otra compañera bajó tres, con tal de que tuviéramos todas para trabajar. Por qué mejor no decimos "vamos a pagarle una renta a las que nos están prestando la maquina".

Luego, sí me están cobrando la luz, lógico que gane mi máquina. De ahí empezamos a tener muchos problemas. Ya les dije a los de allá a los de la cooperativa ¿no? Antes decía "no puedo trabajar así". Si trabajo en la casa puedo hacer hasta más porque... mis hijas me dicen "Mamá, ¿qué voy a hacer?", "¡ah!, mira, ve y agarra eso y has esto". Y ya conocen porque siempre han trabajado conmigo. No voy a pagar renta, tampoco me van a cobrar a cada rato lo del gas porque el gas lo ponemos

también entre todos ¿no? "Que ya se acabó el gas, bueno si tengo dinero pues voy a comprarlo, si no tienen dinero mis hijas ¡bueno! yo pongo el gas y los beneficios se quedan en la familia. No ahí tampoco supe ser compañera o no sé... (Ríe).

No me convino trabajar con ellas, con los compañeros de las cooperativas. Aquí sí, si comemos (del) trabajo de la cooperativa. Sí he invitado a trabajar a otras gentes, (a) una señora de aquí arriba que venía nada más a planchar. Hemos sido casi la pura familia...mis yernos cuando no tienen trabajo. Una ocasión cuando uno de ellos no tuvo trabajo se vino a planchar, me dijo "mejor ya no le diga a la señora, mejor vengo yo y a mí me paga el dinero que vamos a recibir". Y al final de cuentas cuando se reparte todo el dinero pues ellos me ayudan, que para comprar hilos, para comprar agujas, aceite...

Cuando tenemos un trabajo grande me gusta, después de terminar, ajustar las máquinas. Ahí también, ¿Cuánto fue de todos los gastos? y ellas me ayudan con todos los gastos de la luz. Entonces digo "pues me sale mucho mejor (trabajar) que las compañeras de trabajo, porque, ahí sí no nos pudimos acoplar, al menos en mi caso.

Para que se pueda trabajar bien (necesitaría) la luz, para empezar; y en cuestión de producción, maquinaria. Sí porque la que tengo ya esta obsoleta ¿No? (ríe). Toda la he comprado de uso, a veces me da mucha lata, que se desajustó, que no cosió, que esto que el otro, a cada rato tengo que estarlas ajustando. Para que venga también el mecánico hasta acá me cobra más caro "entons" yo la tengo que llevar hasta el taller y por lo menos dos días sí me tardan en entregármela. Si por mi fuera lo que yo necesitaría sería luz; pero si es para producción bastante pues serían máquinas porque esas son las que no dan.

Aquí en Uniformes Dayani me pagaban por un pantalón 35 pesos, cosa que ahora en la misma cooperativa por acabar el mismo pantalón, claro con un cerrado en cinco hilos me lo pagan a ca tor ce aaa... me parece que a16 pesos me pagan el pantalón,

a mitad de precio, aja. Pero... aquí con todo la diferencia es que tenía que ir todo deshebrado y todo planchado. Y sí que es mucho la diferencia. Por ejemplo, yo por una blusa me pagan entre 30 35 pesos. ¡Este muchacho que vino, me la pagó en cinco pesos!, ¡¡hay, sí!! (Lamentándose).

Sí, sí le dije "mira realmente si me atonté, te hice tu trabajo porque no me gusta quedar mal pero de ahí en fuera no me vuelvas a traer trabajo ", "y si le subimos un poquito...", "pues no sé cuánto sea un poquito para ti, porque para mi un trabajo así no lo vuelvo a hacer ni por lo doble. Sería por lo triple porque estuvo un poco laboriosa la blusa". Una blusa, por ejemplo, sin calidad yo me la puedo echar en qué será, un una media hora, a lo mejor sí.

"ya de máquinas no quería saber nada" / Enfrentamiento con el género

Cuando me casé recientemente no podía salir porque tenía un montón de niños. Tuve cuatro seguidos, nomas vivíamos con el sueldo de mi marido; pero ya cuando ellos empezaron a crecer empecé a ver que... a lo mejor no es la palabra adecuada pero... si yo les daba a los niños... ellos también me podían ayudar a obtener ¿no? un recurso más. Empezaron a vender gelatinas. Yo veía que era mucho trabajo y ellos se iban mucho tiempo y casi no tenían rendimiento.

Ya después vi que un en un taller de plásticos ahí nos vendían, nos daban unos muñequitos a pintar, puros luchadores. También en ese tiempo nos pagaban como a setenta pesos el millar, pero entre todos los sacábamos rápido. Ahí estuve trabajando un tiempo, nada más que me embaracé de la última de mis niñas y el doctor me dijo que debía dejar los solventes. Cuando me alivié de la niña ya fue que me dije -"no pues este algo tengo que hacer porque ya los gastos son más todavía"- y ya fue que dije -"bueno ya de por sí ya sé de costura, ya hago aquí composturas, hago hechuras pues me meto mejor a un taller"

Entonces fue que empecé a trabajar en talleres porque yo aquí trabajaba pero con la máquina casera, la familiar. Y fue que en un taller empecé a trabajar las máquinas

industriales. Ya como ahí vi que pues la costura no era cosa del otro mundo dije "no pues si aquí me pagan, 120 a la semana... Fue que decidí ir al centro a buscar dónde quedaba la Granjas México. Ahí fue que encontré ésa tienda. La tienda se llamaba.... Modas Exclusivas. Ahí estuve trabajando y vi que era pura ropa de Marcel y entonces fue más que nada la necesidad económica la que me hizo salir y digo "pues si no sé hacer otra cosa más que coser pues vamos a echarle ganas a la costura"

Me casé muy chica. Me casé de 16 años, estaba estudiando la secundaria. Terminaba la secundaria y había una casa, toda una familia. Somos, éramos trece hermanos más mamá y papá. En la casa estaba ¡huy! ¡Era así! (señala con las manos que eran muchos) ¡Era una fiesta!, pues mi mamá también se iba a trabajar, mi papá, mis hermanos mayores. Mis hermanas se casaron también muy chicas, ahí la que iba creciendo es la que se hacía cargo de la casa.

Yo era ya una de las mayores porque las otras dos mayores que yo ya se habían casado. Me iba ya a la escuela. Llegaba a hacer la comida, a hacerles de comer a mis hermanos y a medio limpiar. En las tardes me iba a trabajar a una fábrica de plásticos.

Pintábamos también muñequitos. Ahí admitían que fuéramos a trabajar dos tres horas diarias y, bueno para mi era una vida muy acelerada porque "levántate temprano", me voy a la secundaria, regreso a hacer la comida, a veces a lavar un poquito, a ver a los muchachos y en las tardes me iba a trabajar. Regresaba como a eso de las nueve de la noche y ya me ponía a hacer la tarea o darles de cenar.

Llegaban mis hermanos de trabajar. ¡A darles de cenar! y a hacer la tarea. La tarea la iba acabando a las 12 de la noche, una de la mañana y otra vez a dormirme. Ése era mi ritmo de vida de soltera. Ya cuando me casé, decía mi marido que no quería que yo trabajara, me dediqué a atender niños que fueron cuatro los que tuve.

Vi que la situación económica (estaba) muy mal. Fue lo que me hizo entrar a trabajar. Como todos los hombres machistas ¿verdad? "No, no vas a trabajar". Pues haber por..."¿por que no?". Hasta que un día me decidí y sin pedirle permiso me fui a trabajar. Cuando vino en la tarde le dije: "ya encontré trabajo aquí a unas cuantas calles". Ya era un sueldo seguro.

Le dije "mejor me voy a trabajar al centro" y aquí los niños se quedaban. Los dos mayores son hombres las dos más chicas son mujeres. Mi hijo el mayor se quedó a hacerles de comer. (A) la niña más chiquita, la mayor de las mujeres se quedaba a cambiarla. Se iban a la escuela y así ya se iban turnando Nos íbamos turnando para cuidar a la niña, por eso fue que decidí entrar a trabajar más de lleno en la costura.

Fue por las gallinas que tuvo el accidente y de ahí ya no quedó bien. Y de ahí empezamos a tener dificultades, ya tiene bastantes años. Uno de mis hermanos me invito a irme a trabajar a Cancún yo dije "¡ah!, aquí me zafo"...y me llevé a las dos niñas.

Todavía no estaban casados ellos y se quedaron aquí con él y entonces allá nos estuvo yendo bien. Nos poníamos a trabajar y todo. Yo era la encargada de un restorán, la verdad me iba muy bien. Es más, la niña de quince años también se sintió más libre. Aquí bueno la cuidan sus hermanos ¿no?, a pesar de que luego no están pero cuando no estoy, cuando me voy a trabajar le llaman por teléfono para ver a qué hora llegó de la escuela, qué está haciendo y siempre la están checando.

Y allá como se vio libre (ríe) quiso cambiar, a fin de cuenta pues no pudimos. Después de medio año fue mi marido por nosotros y nos regresamos. De ahí fue que empecé a la depresión porque yo dije -"bueno, ya me volví a regresar aquí. Nuevamente a lo mismo". Y de ahí empecé a tener la depresión.

Luego también los muchachos que se quedaron aquí "Mamá qué hace por allá véngase". Pues si fue más que nada por eso que nos regresamos... ¡ah!, luego

también mi hermano que estaba allá. También se regresó. Sí él se regresó y me dijo "te puedes quedar aquí en el restaurant todo el tiempo que tú quieras". La dueña también de allá dice "si se van ellos pues déjalos" pero (decía) "pues por una parte pues sí estaría bien, pero por otra parte digo pus no estoy acostumbrada a vivir sola".

Desde chiquita siempre he vivido con mis hermanos, ¿qué haría por allá solita (y sin mi hermano)?, ¿y mis niñas se van?, digo yo. También "a qué me quedo" y me regresé y dije "me pongo a trabajar otra vez en las máquinas" pero no, ya no. No porque empecé con la depresión y ya de máquinas no quería saber nada. O sea, si venían: "una compostura", "¡hay no, no, tengo ganas, ahorita no puedo!", y creo ya de ahí bajo mucho mi clientela de aquí. Tengo muchos años trabajando aquí, hay mucha gente que me venía a buscar, "ya no ya no trabajo". Hasta que ya una amiga que daba servicio aquí en la iglesia y está trabajando en el hospital psiquiátrico que me dijo, "es que tú no eres de terapias, tu depresión está muy avanzada".

"Cuando uno se da cuenta, ¡chin ésta es mi obligación!" / Las costumbres, ideología y cultura

Éramos demasiados hermanitos los que tenía. Y mamá y papá también se tenían que ir a trabajar. Nos privábamos de bastantes cosas pero en el caso de convivir... fue una adolescencia, para mi, muy buena porque no crecí solita sino que crecí con todos mis hermanos. Y aparte vivía en la Benito Juárez, aquí en la Aurora en Ciudad Neza.

La colonia apenas empezaba. Salíamos todos los niños a jugar y las casas todavía sobrepuestas no estaban trazadas ni nada. En ese aspecto yo creo que sí disfruté mi niñez.

En la noche llegaban todos mis hermanos los mayores y también los papás, llegaban siempre a cenar todos juntos. Llegaba mi papa como a eso de las diez de la noche y a esa hora estábamos cenando. Cuando comenzaron a casarse mis hermanos ya mayores empezaron también las cuñadas. Como todos vivíamos ahí, aparte de ser

un montón de hermanos, llegaba mi cuñada, ¡y todavía con sus niños que iban naciendo y todo!...Pienso que era un poco difícil. Y también con respecto a la economía; pero también estábamos bien a veces cuando nos llevábamos entre cuñadas (ríe).

Me acuerdo que antes los juegos más comunes eran a la víbora de la mar, el juego de la ronda... no recuerdo bien. Con mis hermanos: (jugaba) el yoyo o las canicas, la comidita.

"Namas" me acuerdo que jugaba pero no sé qué edad tendría. Me imagino que no fue mucho (tiempo). El mismo ambiente de la casa nos hace madurar más rápido, no tengo ni idea qué edad tenía cuando nos poníamos a jugar así

Desde chica me acuerdo que le ayudaba a mi madrina, ella me pagaba no recuerdo si un peso o dos pesos por irle a lavar sus trastes y tenderle su cama. Ella decía "es que tienes que enseñarte a lavar bien los trastes". Todavía me acuerdo que estaba muy pequeña porque iba como en segundo de primaria cuando empecé a hacerme más cargo de la casa... barrer, lavar los trastes, empezar a freír los frijoles. Me acuerdo que a mi mamá le gustaban los frijoles bien refritos. Nomas nos ponía una silla, nos subíamos a una sillita y ahí me ponían con un vasito estar machuque y machuque los frijoles en la estufa. Sí, la bajaba (la flama de la estufa)), le ponía bien bajito.

Íbamos mezclando todo, yo creo el juego y el aprendizaje porque me acuerdo que tenía como diez, doce años cuando tenia que tender las camas, "¡ya barre...!" a trapear no, porque había mucha tierra. De por sí en Neza había demasiado...yo crecí allá, la verdad no recuerdo cuándo fue que empecé a, encargarme más de la casa, de los hermanos (ríe). Ni me acuerdo ni cuando dejé de jugar ni nada. Nada más cuando uno se da cuenta "chin ya ésta es mi obligación".

Dejé de atender a los niños, de encargarme de la cocina, incluso de la casa. Como uno se va temprano es muy cansado y luego ya no tiene uno ganas de venir a todavía a lidiar con niños, ni con cocina, ni con trastes sucios ni nada.

Cuando estaban los niños más chicos pues hacía mis trazos compraba tela, cortaba, cosía y les decía a mis niños que vendieran. Es muy bueno porque les sacaba de ganancia hasta el 80%. Creo de pura ganancia recuperaba la inversión; pero no me gusta el comercio y la costura sí. Sí es más pesada que el comercio, a veces termina uno bien cansada y más que nada como hace frío termina uno entumido.

Estábamos ahí trabajando, nos urgía entregar un "pants" y también eran bastantes piezas. Apenas íbamos arrancando porque íbamos viendo las máquinas que estuviera la puntada bien... que no estuviera floja. Estábamos componiendo otra máquina, entre mi hijo y yo probándola. Mientras a ellas dos... ya él les había dicho que empezaran a trabajar y una de ellas empezó a acomodar su tela y de repente nomás la oí que dijo "¡ahuts!"

Pero se oyó un ruido feo. Dijo mi hijo: "qué" y le dije "no voltees, no voltees porque se acaba de de ensartar un dedo". Le dijo mi otra hija: "¿qué paso?", "eeeste, nada".

Mi hija se paró y la fue a ver y dice que cuando la fue a ver pues tenía así la aguja así metida. Ya le dije a mi hijo "voy a ver, nomás no le digas nada porque si no se va a poner a llorar "y dice "bueno". Entonces ya fue y le dijo "¿qué haces Vero?, ¡hay Vero, ya te metiste la aguja!". Ya agarro y se la sacaron.

Le agarraron la aguja (...) rota y le pusieron "Precaución, te puede pasar lo mismo si no pones atención" (ríe).Después que vieron que ella no lloro ni nada (le dijeron) "métetelo (el dedo) en agua de sal para que se te queme y no te valla a arder". Antes cuando estaba yo trabajando decían que era muy peligroso y que las mandaban al hospital y que no se qué pero ya yo creo que es una costumbre.

Yo creo que uno se hace duro. Y ya en la fábrica donde trabaje les decía el ingeniero "¡ay ay ay, ya te saque la aguja ya ponte a trabajar!", "¡¿ay y no hace nada?!", "No, más daño les hace que les esté uno apapachando, ya nomas que se valla ahorita a la oficina a (que) le curen su dedo y que sigan trabajando". (...) Y de ahí yo lo aprendí (ríe maliciosa). Dije "¡híjole!, debiera yo de aprender algo bueno pero (...) al menos mis hijos (...) los niños ¿no?, se caen y si corre uno a levantarlos ¡uhhh se ponen con un griterío!

Así ella, le digo a mi hijo: "no no no, espérate no voltees porque si no, horita se va a poner a llorar" ¿y sí, no? cuando estamos ahí medio lloró tantito. Pero le digo "mira, tenemos que entregar y tu todavía aquí queriendo tener incapacidad y no inventes, ponte a trabajar". Le quemé su dedo con agua de sal y después le decía "¿no te duele?", "No" "¿qué te pulse algo?" dice, "¡no!" Primero como que sentía pulsadas, después de que se le quemó con el agua caliente. "No, está bien"

Ya después decía "mira aquí es dónde me enterré la aguja ya va creciendo la uña" Y sí porque se ve el hoyito, va creciendo conforme va creciendo la uña. Se ve como va saliendo. Sí, sí sí tardó pero después me dijo que ni le dolía. Yo creo que es la única porque de ahí en fuera, a nadie nunca hemos tenido ningún accidente.

Dije no entonces "tengo que hacer esto el otro y andaba un poco más presionada" dije "no pues de todas maneras tengo que escombrar mi casa. Horita en la mañana tengo que... (Sonríe) sí quiero salir. Por ejemplo salgo a ver a mis vecinas, sino me voy a la cooperativa a platicar un rato, en la noche me quedo un rato a platicar con mi hija y pues bueno creo que yo también conmigo misma que me siento bien sí.

Yo siento que dicen que así como se siente uno, así se ve la casa y entonces yo a veces digo "¡hay mi casa está bien horrible!", y sí necesito limpiarla pero bueno, no se, yo he escuchado que así dicen algunos: así el reflejo de cómo andas vestida de cómo andas en tu casa es el reflejo de cómo te sientes. Yo digo -"yo aquí trabajando siempre ando así", y "mija" dice "¡¿hay mamá por qué no se cambia?!" "Pues estoy

trabajando hija y...", "¡hay es que me gusta más cuando se arregla!, mejor que se salga", "Pero es que si, si voy a estar en la calle... sí me arreglo, pero para estar aquí en la casa pus no. Mi (esposo) dice que, "cómo anda (la casa)". Me preocupo de que digo "¡hay, no he barrido!". Ocupo (el tiempo) para limpiar cada ocho días, que es cuando... los sábados, es cuando ocupo a veces para limpiar.

Cada quien tiene sus actividades. Luego viene mi hija de quince años (y comen) cuando les dejé comida, pero cuando no vienen y la tienen que preparar ellas. Ya sale a lavar los trastes, y le dicen a la niña, la chiquita, que limpie la cocina...si mi marido está aquí, pues él hace la comida y, bueno como la casa sigue en construcción todavía, ya que está haciéndole aquí, allá...ya está haciéndole cualquier cosa. De hecho (si más) (él es el) ama de casa (ríe).

Ella saca un puestecito de dulces y pone la ropa que luego hago, unas playeritas, pantaloncitos que "pants", cualquier cosa para vender (...).

"yo nada más la secundaria tengo" /Desigualdad, la inserción en el mundo laboral

En ese tiempo, más que nada era más trabajo, pienso, por los niños más chicos, por la casa, por el estudio, que yo nada más la secundaria tengo. En ese tiempo estuvieron de moda las academias, en el ochenta. Estuve estudiando la carrera de enfermería general pero como nada más eran academias, no estaban registradas. No nos daban papeles. Tampoco terminé la academia pero de todas maneras creo que aunque la hubiera acabado (no) me hubieran dado un papel que me haigan reconocido. Sí porque en ese tiempo ahí en Neza estaba... hay muchas escuelas que no están registradas; en ese tiempo con mayor razón. Yo digo que así fue mi niñez y mi adolescencia, después me case y fue todo diferente.

"Y ya, cuando veo que ya me tardé ahora sí ¡hay qué apurarse!"/ Relación Trabajo-Enfermedad

No tengo horario por que ahorita en la cooperativa nos estuvieron dando trabajo constante, (de) ahí salió para solventar los gastos. Incluso para darle a mis hijas porque fueron las que me estuvieron ayudando. Por ejemplo, ése trabajo que me trajo (el maquilero) aparte de que fue muy mal pagado no me alcanzaría ni para una semana.

Aparte de que fue muy pesado el trabajo, fue muy poco la paga; pero nunca me he puesto un horario y esta bien lo que me dicen mis hijas: que si me pusiera un horario de, no sé" ¿a qué hora quiere comenzar a trabajar?", "¿en un horario de las seis de la mañana? Y que le pare a las cuatro o a las ocho de la mañana. Que empiece y le pare a las seis". O sea que "¡póngase un horario!" pero uno a veces prefiere mejor... cuando tengo trabajo quedarme a coser, no sé, desde que me paro hasta que me acuesto. Y yo digo que así, se gana un poco más. Así sí solvento todos mis gastos.

Me paro y luego nomás llevo a las niñas a la escuela. Esta niña, la chiquita, la tengo que llevar hasta allá riba hasta la Colonia Miravalle. Me salía de aquí a las siete y media y ya me regresaba caminando. (Llegaba) aquí como a las nueve a las nueve de la mañana porque está un poco retirada la escuela. Vengo y almuerzo y a veces hago algo y a veces no hago nada. Pero ya me pongo a trabajar como a eso de las diez, once de la mañana. Cuando estoy yo solita sí avanzo un poco más pero si llegara a venir alguna de mis hijas, vienen a ayudarme pero como traen a los niños, pues ya vienen y "abuelita fíjate que esto, abuelita dame, abuelita... ¡y ya! Se sienta también ella a coser pero a eso de las tres de la tarde.

Las niñas vienen a las tres, vienen de la escuela y nos paramos a comer para hacer la comida. Después a comer y otra vez me siento a coser. No tengo un horario, Cuando veo que ya se van acercando los días y ya me tardé mucho (ríe) entonces ora sí, a veces me pongo a trabajar a las diez de la mañana. No puedo antes, le digo

que voy a dejar a la niña a las diez de la mañana. Me pongo a trabajar, a veces me dan las diez de la noche y todavía sigo cosiendo (ríe).

"Entons" es lo que me dice mi marido "eso es un mal habito que tienes" dice, "se ve que no te puras y viene el momento que se requiere" y él me dice: "no más te haces tonta y ya después quieres apurarte lo que no hiciste en este los días.

Después la tuve que ir apuntar a la escuela y luego las juntas que ahorita han estado haciendo para ver en qué escuela se van a quedar; orita para todo hay juntas. ¡Que porque ya bajaron éste mes; que porque todo! También fue un pretexto que para no avanzar. Sí pero más que nada así trabajo. Cuando estoy sola pues sí avanzo un poco pero cuando hay alguien aquí estamos platicando. Ya que dice mi hija -"oye vamos a tomarnos un café"," ¡bueno vamos!". Y ya, cuando veo que ya me tardé ahora sí ¡hay qué apurarse! Ése es un mal hábito, de que no tengo un horario para trabajar.

"A ésta altura encontré más cariño al trabajo"/ Distorsión del trabajo como virtud humana

A esta altura encontré más cariño al trabajo, no lo encuentro tan pesado. Ahorita en la cooperativa en la que estamos creo que todos (somos) de la misma edad. Todos somos personas grandes y también ha habido mucha convivencia ahí. Yo digo que eso también ayuda bastante porque como que rompe la monotonía de una fábrica, estar todo el día ahí encerrada y sin platicar. O póngale que, bueno, esta última vez me van a dejar platicar. Porque esta última vez que estuve en fabrica fue muy diferente a la de Marcel.

Aquí (en su casa) aparte de que si tengo trabajo me vengo a trabajar, puedo estar encerrada hasta ocho días cosiendo sin salir para nada porque estoy trabajando; pero ya sé que cuando lo entrego es la paga, es un poquito más. Y aparte, me voy a la cooperativa para ver qué hay por allá. Ya que me pongo a platicar con mis compañeros o, no sé. Con el simple hecho de que nos sentemos a tomar un refresco

"Hay qué tomarnos un refresco", "¡ha bueno!" nos sentamos todos a platicar. Las cosas positivas más que nada es eso, hay una distracción. El trabajo lo veo como parte de mi vida, ya no me pesa tanto, y pues me deja más o menos solvencia económica. Ahorita nomás somos cuatro. Le digo, más o menos sí me alcanza.

A veces, todavía, que estoy trabajando aquí o me valla a la cooperativa, a lo mejor ya no tengo tan descuidados a los niños; pero sí todavía. Ahorita está la niña, tiene quince años está en plena adolescencia. Ésta niña (la de quince años) la tuve a los siete años de los grandes, y la niña de quince años también le lleva siete años a la más chiquita. No tengo mucho (tiempo) para convivir con ellas y más que nada la casa no la puedo tener arreglada (ríe). No la puedo tener limpia, ya sea que me valla o que me quede aquí.

"un día voy atener máquinas y voy a tener mi taller" / La alienación

¡En las fábricas no sueltan nada! Sí, esa fue en un taller (se compró una máquina) y ésta de aquí me la vinieron a ofrecer una de mis clientas que vienen a que les cosa yo. Dice que la compró pero como no la supo usar la vendió. Ésta me la regaló mi hermano. Y ahí... ésta y ya, ésta la compramos ahora sí que entre todos, es una máquina especial para collarete, sí es para hacer este... éste tipo... ándele para hacer este tipo de trabajos (señala una prenda). Y ésta si la compramos entre todos.

Siempre, desde que entré a trabajar en los talleres, antes de entrar a la fábrica, tenían sus máquinas y decía "un día voy atener máquinas y voy a tener mi taller" Y de ahí (luego que empecé a trabajar) por necesidad. Pero más que digo "si voy a trabajar por necesidad, pus que mejor que trabaje yo porque me guste" (ríe). Porque me gusta hacer mi trabajo y eso mismo les inculqué a mis hijos. Por ejemplo, estos muchachos que se acaban de ir. Él (su hijo) trabajó muy bien en la "over", desde chicos.

Siempre nos llegaba mucho trabajo, por eso es que quiero tener un taller, más acondicionado, que esté, mejor.

Es lo que les digo a mis hijas, - "y si a ustedes les va a gustar la costura"... a una de ellas... una de ellas es supervisora, estudió para supervisora pero también se casó y hasta ahí se quedó. Y la otra, ella sí dice que "no mamá, yo trabajo en la máquina por necesidad; pero de que me guste...yo no quiero trabajar".

Aunque le digo que vamos a echarle ganas de todas maneras y "algún día veré mi taller produciendo no de vez en cuando sino todos los días" le digo. Cada ocho días de que entreguemos. Si ya no lo puedo hacer... pues ni modos, contrataré gente. Es una de mis ideas, poner un taller bien acondicionado y que sea competente ¿no?, también.

Es una de mis ambiciones que tengo y sí puede ser de pura necesidad; pero si uno le agarra amor al trabajo creo que es mejor: Le digo a mi hija "si tu haces algo con cariño va a salir bien y te lo van a pagar mejor, cuando haces tu trabajo nada más por la necesidad, como que no; se le pierde un poquito de no sé que será".

He estado yendo constantemente (al doctor). Fui primero para ver lo de mi...soy hipertensa, sufro de colesterol alto y ácido úrico, lo tengo bien controlado. De ahí fui a hacerme un estudio de una mastografía, tengo que hacerme un ultrasonido también de mamá; tengo unos pequeños quistes pero dice el doctor que hasta ahorita son todos benignos; en enero me fui a hacer un Papanicolaou, no he ido a recoger mis resultados porque extravié mi credencial. Y tengo una cita el próximo mes, que es en abril, es el 15 de abril, para lo de mi vista.

Últimamente digo "si quiero rendir más, también tengo que ponerle, invertir también en mi". Por lo menos tiempo, porque tengo el seguro en el Hospital Militar por parte de mi hijo. Él es militar ahorita, ya va por tres años ahí y dice que ahorita acaba de renovar su contrato por otros dos años más. Como me dice "ahorita aproveche todo el servicio médico para que el día que yo me salga no me salga con que ¿Qué crees?, que nunca fui a hacerme este estudio, y así el día que yo me salga, tiene

tratamiento (o) ya sabe qué tratamiento sigue; que al rato nos vayan a agarrar las sorpresas".

Horita que estuve en tratamiento siquiátrico, desde ahí no me he dejado. He estado viendo por mi salud porque sí se siente re feo (ríe) estar así más que nada.

Conclusiones

Judith es una persona optimista de la vida a pesar de su estado de salud deteriorado por la esfera productiva. A partir de la realidad social vista desde la cotidianidad observamos como el trabajo a lo largo de su vida le ha generado varios padecimientos. Aunque los trabajadores lo nieguen así mismos en su historia manifiestan la existente relación entre su proceso productivo y malestares físicos y psicosociales dado que los fenómenos del ambiente cotidiano y la atmosfera de la vida humana penetran en la conciencia asumiendo una realidad independiente de otros fenómenos al rededor.

Comprendemos la "salud de los trabajadores" al dejar al descubierto su esencia. La salud de un individuo tiene estrecha relación con su proceso de producción; pero puede no estar consciente de ello. En Judith observamos la esencia el fenómeno planteado al tratarlo como un suceso del ambiente cotidiano. La visita a diferentes talleres domiciliarios nos permite ver como constantes la necesidad económica que orilla a las trabajadoras a aceptar relaciones de producción desventajosas para ellas; tensiones ante la exigencia de competitividad frente a sus compañeras de trabajo de otros talleres domiciliarios; la idea de superación; el espacio precario en el cual trabajan; la contradicción entre la satisfacción de lo que hacen y los malestares y experiencias negativas producto de sus decisiones tomadas frente a su necesidad económica.

Comprendemos la totalidad de la salud cuando lo traslapamos a la vida humana. Las necesidades, aspiraciones y valores de las personas son explicadas por ellas como problemas de vida que se contradicen. Los daños a la salud del colectivo de trabajadoras guarda relación con el proceso de producción y este a su vez parece ser el medio generador de bienes y satisfactor de necesidades acostumbradas como el alimento, el vestido, el cobijo y protección que brinda el hogar. Si bien las trabajadoras manifiestan saber el por qué de sus malestares; aceptan como normales sus padecimientos, creen que ellas modelan su propia vida y gran parte del

mundo circundante. Ven su destino ligado a un ser superior, una lucha continua por encontrar paz del espíritu.

Los problemas de la vida de las trabajadoras ya sean de salud, económicos, políticos o psicosociales se manifiestan en diferentes malestares como efectos negativos entre los que destacan la fatiga. Esto porque se sienten despojadas de valores, sufren sentimientos de minusvalía y confusión ante la percepción social e idea de si mismas lo cual les genera alteraciones psíquicas como el estrés surgido también como consecuencia del trabajo.

Construimos la historia de las trabajadoras costureras a través de sus propios ojos. Buscamos la relación entre los riesgos y las exigencias laborales con los daños a la salud en el Proceso de trabajo mezclado con su cotidianidad. Esperamos que tanto autoridades como trabajadores conozcan el origen de los problemas de salud –y su posible solución- en la generalidad de los fenómenos y no solo en lo individual ; que los malestares son, sí por el trabajo físico, también por la percepción que tienen de la realidad.

Enfatizamos las maquilas domiciliarias como una máxima representación del empleo flexible y precario adoptada por las poblaciones; un resultado de las transformaciones ocurridas por la integración global, la creación de bloques regionales y la flexibilización laboral promovida por el capital a partir de los años ochenta; un resultado de las presiones competitivas de las fábricas por la disminución de precios y venta de los productos donde los trabajadores desplazados por la industria del vestido y otros que recién incursionan en la actividad, en casas particulares, se han ajustado a condiciones de trabajo que no sólo demeritan su calidad de vida sino también incrementan los riesgos y exigencias generadores de daños a la salud.

En el ambiente laboral de una maquila domiciliaria aumenta la presencia de riesgos y exigencias dado el espacio físico precario y las relaciones de producción

desventajosas hacia ellos. La ausencia o presencia de componentes humanizantes, riesgos y exigencias son percibidas por el trabajador de acuerdo a la subjetividad de cada uno de ellos.

Aunque la trabajadora establece estrecha comunicación y sociabilidad con sus compañeros de trabajo gracias a la cercanía de los puestos, el pago de salarios se distribuye de acuerdo a los criterios de la costurera que organiza el trabajo, casi siempre la dueña de la casa y poseedora del conocimiento necesario en costura. La productividad aumenta o disminuye de acuerdo a las capacidades de cada costurero en su puesto de trabajo. Mientras los trabajadores se encuentren presionados por el tiempo otorgado para entregar las prendas pierden control sobre su trabajo; de lo contrario ellos deciden cómo manejan los tiempos de pausa, descanso y producción. Las pausas y los descansos son comunes ya que el clima laboral es familiar o de confianza, esto facilita que tanto pausas como descansos sean aprovechados para realizar cualquier otra actividad de tipo familiar, ajena al proceso de trabajo.

Como el taller domiciliario representa la extensión de la fábrica, en él se consumen la luz, el agua, los medios de producción, las herramientas de trabajo que la fábrica necesitaría costear para realizar las unidades de producción. Además el capital orgánico está siempre disponible, auto- organizado y no representa monto alguno para la fábrica en cuanto a seguridad social. La producción solo se realiza cuando existe un pedido con un mínimo tiempo de entrega requerido por los maquileros negociadores como intermediarios entre el taller y la fábrica.

A los procesos laborales y formas de organización laboral de las últimas décadas sucedieron cambios en las condiciones de vida de los trabajadores. A través de los ojos de las costureras nos es posible apreciar el impacto de las transformaciones del mundo laboral. La conciencia e ideología manifiestas en sus acciones y en su estado de salud nos dibujan la realidad intransigente que han tenido que enfrentar frente a los procesos productivos

Además las trabajadoras perciben poco los riesgos de trabajo; asumen las exigencias como parte de la actividad; se sienten satisfechas al ejecutarla porque les permite desarrollar tanto sus capacidades como sus habilidades de una manera que ellas consideran libre. Sin embargo, el trabajo asalariado realizado en el domicilio se conjuga con la idea de trabajo doméstico llamado por Durán (1984) "La Jornada interminable.

Las trabajadoras se subordinan a tareas de reproducción y producción económica necesaria para que otros puedan ejercer libres su tiempo individual fuera de la esfera productiva. Combinan el trabajo doméstico con su jornada remunerada o proyecto personal haciendo un doble esfuerzo. Las más de ellas asocian su imagen al trabajo flexible realizado en su domicilio ya que ello les permite alternar lo que consideran sus obligaciones domésticas. Atienden a sus familias; gestionan los recursos y servicios del hogar abnegadas a actividades consideradas por sus costumbres y por ellas como un deber. Las trabajadoras ejecutan la doble jornada, trabajo no asalariado, beneficiando a sus familias. Lo anterior contradice su estabilidad física y mental si tomamos en cuenta las características reflejadas y manifestadas en su deteriorado estado de salud.

Entre la totalidad de talleres domiciliarios encontramos a Judith, una mujer que tiene por oficio la costura y que trabaja "por cuenta propia". Tiene amplia experiencia en la industria del vestido, coordina su taller donde es subcontratada por otras empresas. Aunque sabemos que no existe una persona sana en su totalidad, también sabemos que trabajadoras como Judith padecen varias enfermedades consecuencia de la actividad que realizan. Ella piensa que tiene que luchar contra la realidad intransigente de los procesos productivos y la organización de los mismos. A través de sus ojos podemos ver su conciencia, ideología y acciones que han sido determinadas por el entorno; podemos ver la manifestación de la desindustrialización, el neoliberalismo y la precariedad de los empleos como "fenómeno exterior" y cómo se filtra a la conciencia de los individuos con similares

características en sus procesos productivos que siguen deteriorando sus condiciones de vida y salud.

> Ahí (en la fábrica) hacíamos de todo, pura ropa de dama, nada más que ellos creo la exportan. Sí, bueno aquí yo nada más conozco dos tiendas, que es la que está en Añil que es la matriz y una tienda que tienen en ventas que está por... me parece por...por...por...Izazaga. Ellos lo clasificaban todo como "ropa para dama". Tenia como 30 años, 29 o 30 tendría cuando entré ahí.

El trabajo domiciliario atenta contra la salud de los trabajadores por la duración del proceso de trabajo en lugares estrechos y con influencias antihigiénicas (Marx, 2001). Las tareas propias de una costurera tales como medir una prenda; coserla; cortarla; maquilarla en un centro de trabajo denominado formal, involucra riesgos, exigencias y componentes humanizantes que provocan específicos daños a la salud. Como todas las costureras, los principales riesgos laborales a los que se expone son polvo, ruido, falta de ventilación, inadecuadas instalaciones sanitarias, carencias de equipo de protección personal y deficiente mantenimiento (OIT, 2001). En los talleres domiciliarios se percibe frío, poca iluminación, pisos, rampas y escaleras sin protecciones, uso de herramientas improvisadas con objetos diseñados para un uso diferente al otorgado por las trabajadoras (cajas, piedras, bancos...).

> A mi me gusta porque está amplio acá atrás (el taller). No da nada de sol, se abre ésta puerta y se abre el frío, sientes. Sí, aquí lo que batallamos mucho es del frío y por la luz que no tenemos una luz adecuada. Aquí esta muy frío y (cuando) empieza el sol, no se siente tanto; pero por ejemplo en diciembre, en enero no podemos nada más estar así con un "sweater". Nos ponemos un "sweater" en las piernas. También me pongo mi chaleco encima por lo de mi espalda; camisetas, algo aquí en las piernas y a las máquinas les pongo un tapetito para que no esté tan frío el pedal, porque eso sí, se siente demasiado frío aquí y la luz no es muy adecuada.

En cuanto a las exigencias las principales son: cubrir una meta de producción, trabajo repetitivo (por lo menos cada medio minuto), estricto control de calidad, concentración en su actividad para no accidentarse y esfuerzo en dedos de la mano (ídem). Y en el taller domiciliario la jornada es inestable, estricto control de calidad; entrega en periodos exactos; amplias jornadas de trabajo; incertidumbre de un nuevo pedido; salario por debajo del valor de su trabajo; horas extras y dobles turnos forzados en épocas de trabajo, trabajo en horas y días de descanso, salario según

capacidades (productividad a destajo), maltrato, esfuerzo físico intenso, esfuerzo en miembros superiores y miembros inferiores, posiciones forzadas

> También es una desventaja porque si ya no trabajo ya no tengo el salario; pero de todas maneras ahorita descanso, (descanso) medio día mañana Y el lunes otra vez voy a buscar trabajo. Las fábricas piden mucha máquinas y yo con las poquitas que tengo no me dan trabajo. Por lo (regular) le trabajo a cortadores, a personas que se dedican a vender en el tianguis o sea que trabajan también por su cuenta, son los que me dan el trabajo, son los que me lo pagan un poquito mejor. Para empezar me piden las fábricas que he ido a visitar, que tenga mínimo diez máquinas y apenas tengo... serían diez máquinas rectas, más las diez "overs"... apenas tengo dos rectas y dos "overs", no podría sacar la producción de una fábrica. Me he dedicado a hacer por ejemplo... aquí arriba esta un señor que se dedica a fabricar muñequitos de la vecindad del chavo. Compra el vinil y él lo fabrica y nos lo da a nosotras a que cosamos. Todavía prefiero coser una camisita a él que me paga un peso que a este muchacho que se lleva una blusa completita y me la pagó a cinco pesos, de hecho así son los maquileros.

Las costureras sólo realizan tareas ya dadas por la organización del trabajo; actúan de forma mecanizada una y otra vez sobre su materia de trabajo, suprimen su "pensar para ejecutar" perdiendo el control, se da en ellas la nula oportunidad de desarrollar sus potencialidades físicas y mentales. Tanto en la manufactura como en el trabajo domiciliario la ejecución del trabajo en forma de oficio dividido en operaciones es la base de la producción en tanto que los trabajadores parcelarios se vuelven más perfectos cuanto más limitados e incompletos son (Marx, 2001). El hábito de una función única los convierte en órgano infalible y espontáneo de la operación haciéndolos presa de un salario a expensas de la pérdida de sus capacidades. Entonces las costureras se someten a fuerzas de trabajo y por tanto a una escala de salarios condicionadas por su capacidad integral del trabajo convirtiéndose en especialistas a falta de todo desarrollo (Marx, 2001).

Esto es un peligro que las amenaza en forma indirecta o en forma general porque la desindustrialización capitalista fomenta este comportamiento ya no en un periodo constante sino solo en el tiempo requerido para la producción necesaria. De forma directa en el proceso de producción es donde ésta condición se hace latente en temporadas de trabajo exigente de máxima flexibilidad en tiempo y modo de trabajo sin compromisos para el proveedor de trabajo.

> Pues cuando tengo mucho trabajo sí me vengo durmiendo hasta las doce, una de la mañana, bueno ha habido ocasiones en que si me he quedado a velar. Sí, pero por lo regular considero que ya no estoy para esos trotes. Y ya lo más que he llegado a trabajar es hasta la una de la mañana cuando tengo mucho trabajo, sí, más ya no. (...) si me acuesto no me despierto después de de seis horas, de cinco horas. No, yo si me acuesto es para dormir y ya no despertar.

El número de obreras reunidas es diverso de acuerdo a la cantidad de trabajo, hecho que define también la jornada de trabajo por arriba de las 12 horas diarias en épocas de exceso de trabajo. En algunos casos, la gran industria les suministra los materiales y productos a medio fabricar. Como material humano barato los maquileros representan para el capitalista la necesidad sentida de tener bajo su mando un ejército capaz de lanzarse al ataque a medida que lo exija la demanda de mercado. El trabajo domiciliario le sirve al capitalista como base difusa, dispersa que arranca la plusvalía de la producción gracias al abaratamiento progresivo de los artículos, a los salarios mínimos y jornadas de trabajo excesivas. Marx dice que el salario de los obreros mecánicos es más alto en relación con el salario de los obreros domiciliarios entre los cuales se encuentran los más pobres de los pobres. Las obreras que trabajan junto a la máquina de coser movida con la mano y el pie o con la mano solamente, de pie o sentadas, según el peso, el volumen y la especialidad de la máquina, despliegan una gran fuerza de trabajo.

La vida cotidiana de Judith refleja la realidad total concreta y la salud de los trabajadores que como ella encuentran en las actividades informales su forma de reproducción. Es parte y el todo resultado de la desindustrialización capitalista de las últimas tres décadas.

La realidad es contraria a la pseudconcreción, intuición fetichista de la realidad de las actividades prácticas del hombre; es la unidad del fenómeno y la esencia (Kosik, 1976) a pesar de que, ante el hombre, la realidad se presenta como un espacio donde él ejerce sus actividades prácticas, su cotidianidad.

Judith intuye qué es lo que pasa en su realidad. Sabe de la relación práctica utilitaria de las cosas, crea su mundo con sus propios medios, fines, instrumentos, exigencias

y esfuerzos. Crea sus propias representaciones de las cosas a partir de lo que vive a diario.

> "mi adolescencia (...) ya más que nada era más trabajo". Éramos demasiados hermanitos los que tenía. Y mamá y papá también se tenían que ir a trabajar. Nos privábamos de bastantes cosas pero en el caso de convivir... fue una adolescencia, para mi, muy buena porque no crecí solita sino que crecí con todos mis hermanos. Y aparte vivía en la Benito Juárez, aquí en la Aurora en Ciudad Neza. La colonia apenas empezaba. Salíamos todos los niños a jugar y las casas todavía sobrepuestas no estaban trazadas ni nada. En ese aspecto yo creo que sí disfruté mi niñez.
>
> En la noche llegaban todos mis hermanos los mayores y también los papás, llegaban siempre a cenar todos juntos. Llegaba mi papa como a eso de las diez de la noche y a esa hora estábamos cenando. Cuando comenzaron a casarse mis hermanos ya mayores empezaron también las cuñadas. Como todos vivíamos ahí, aparte de ser un montón de hermanos, llegaba mi cuñada, ¡y todavía con sus niños que iban naciendo y todo!...Pienso que era un poco difícil. Y también con respecto a la economía; pero también estábamos bien a veces cuando nos llevábamos entre cuñadas.
>
> En ese tiempo, más que nada era más trabajo, pienso, por los niños más chicos, por la casa, por el estudio, que yo nada más la secundaria tengo. (...) Yo digo que así fue mi niñez y mi adolescencia, después me case y fue todo diferente.
>
> Desde chica me acuerdo que le ayudaba a mi madrina, ella me pagaba no recuerdo si un peso o dos pesos por irle a lavar sus trastes y tenderle su cama. Ella decía "es que tienes que enseñarte a lavar bien los trastes". Todavía me acuerdo que estaba muy pequeña porque iba como en segundo de primaria cuando empecé a hacerme más cargo de la casa... barrer, lavar los trastes, empezar a freír los frijoles. Me acuerdo que a mi mamá le gustaban los frijoles bien refritos. Nomas nos ponía una silla, nos subíamos a una sillita y ahí me ponían con un vasito estar machuque y machuque los frijoles en la estufa. Sí, la bajaba (la flama de la estufa)), le ponía bien bajito.

Las relaciones sociales además de ser "un contrato" significan una relación antagónica y estructurante (Guadarrama, 2006). En ellas, la condición de las mujeres en el trabajo puede verse en términos de división sexual del trabajo utilizado en la sociedad para jerarquizar las actividades evidenciando el supuesto poder que los hombres ejercen sobre las mujeres (Kergoat, 1997) La relación entre los sexos abarca desde lo conyugal, el trabajo, el cuerpo... hasta los hijos (Kergoat, 1997). La relación práctica utilitaria con las cosas que Judith hace de su mundo, es una realidad creada por los hombres de tal modo que crea sus propias representaciones de las cosas a partir de lo que vive a diario de manera fenoménica. Sin embargo, la realidad es total y concreta.

Íbamos mezclando todo, yo creo el juego y el aprendizaje porque me acuerdo que tenía como diez, doce años cuando tenia que tender las camas;" ¡ya barre...!", a trapear no porque había mucha tierra. De por sí en Neza había demasiado...yo crecí allá, la verdad no recuerdo cuándo fue que empecé a, encargarme más de la casa, de los hermanos (ríe). Ni me acuerdo ni cuando dejé de jugar ni nada. Nada más cuando uno se da cuenta "chin ya ésta es mi obligación.

Para nosotros también la salud es síntesis de características que posee cada grupo en una sociedad, un proceso salud enfermedad que enlaza los niveles colectivo individual y biológico de un grupo.

fue que empecé a trabajar en talleres porque yo aquí trabajaba pero con la máquina casera, la familiar. (...) Ya como ahí vi que pues la costura no era cosa del otro mundo dije "no pues si aquí me pagan, 120 a la semana" (...). Me casé muy chica. Me casé de 16 años, estaba estudiando la secundaria. Terminaba la secundaria y había una casa, toda una familia. Somos, éramos 13 hermanos más mamá y papá. En la casa estaba ¡huy! ¡Era así! (señala con las manos que eran muchos) ¡Era una fiesta!, pues mi mamá también se iba a trabajar, mi papá, mis hermanos mayores. (...) (Me) duele esta parte de aquí así (señala con toda su mano los parpados el contorno de los ojos, se talla con palmas y dedos de las manos). Y los ojos a veces los siento muy "resecos" cuando me voy a acostar. (...) a veces los siento muy pesados, me tengo que estar talle y talle. Los tallo y me vuelvo a quedar con los ojos cerrados, y al rato otra vez. No sé, se me hace mucho tiempo ¿verdad? porque ya me anda por pararme, empiezo a (cabecear) un, dos minutos, tres minutos, nomás me despierto y lo que hago es pararme. Cuando tengo mucho trabajo tengo que estar haciendo... ¡¡aaah! me tallo mucho los ojos pa que los pueda abrir y a así no siento ningún malestar. Entonces ya me paro. (...) Las veo que todas bailan que se juntan, las veo, no se qué tantas cosas les veo a las letras. Ya no he leído pero en la costura si porque en la costura me dicen "has una costura de un cuarto de pulgada", pues le pongo mi marca y voy a trabajar a ese cuarto de pulgada. Y si llegan y me lo miden pues está a un cuarto porque está la marca. Si dicen "amplíame tu costura a un cm" pues yo nada mas le pongo mi marca y así sigo cosiendo.

En el todo social de Kosik la salud es una proyección de los fenómenos externos en la conciencia de los hombres. La desestructuración económica capitalista es el fenómeno externo que tiene consecuencias en la vida cotidiana reconocida o no reconocida como resultado de la actividad social.

Yo creo que uno se hace duro. Y ya en la fábrica donde trabajé les decía el ingeniero "¡ay ay ay, ya te saqué la aguja, ya ponte a trabajar!", "¡¿ay y no hace nada?!",-"No, más daño les hace que les esté uno apapachando, ya nomas que se vaya ahorita a la oficina a (que) le curen su dedo y que sigan trabajando" .(...) le digo a mi hijo "no, no, no, espérate, no voltees porque si no, horita se va a poner a llorar. Y sí ¿no? cuando estamos ahí medio lloró tantito. Pero le digo "mira, tenemos que entregar y tu todavía aquí queriendo tener incapacidad y no inventes, ponte a trabajar". Le quemé su dedo con agua de sal y después le decía "¿no te duele?",- "No"- "¿qué te pulse algo?" - "¡no!". Primero como que sentía pulsadas, después de que se le quemó con el agua caliente - "No, está bien".

Las formas fenoménicas se reflejan en la competencia por conseguir un trabajo y las ganancias generadas en éste.

> De ahí empezamos a tener muchos problemas. Ya les dije a los de allá, a los de la cooperativa ¿no? Antes decía "no puedo trabajar así". Si trabajo en la casa puedo hacer hasta más porque... mis hijas me dicen "Mamá ¿qué voy a hacer?, ¡ah!, mira, ve y agarra eso y has esto". Y ya conocen porque siempre han trabajado conmigo. No voy a pagar renta, tampoco me van a cobrar a cada rato lo del gas porque el gas lo ponemos también entre todos ¿no? "Que ya se acabó el gas, bueno si tengo dinero pues voy a comprarlo, si no tienen dinero mis hijas, ¡bueno! yo pongo el gas y los beneficios se quedan en la familia. No, ahí tampoco supe ser compañera o no sé...

El fenómeno externo que aquí se le proyecta es el desempleo del lugar donde vive.

> No me convino trabajar con ellas, con los compañeros de las cooperativas. Aquí sí, sí comemos (del) trabajo de la cooperativa. Sí he invitado a trabajar a otras gentes, (a) una señora de aquí arriba que venía nada más a planchar. Hemos sido casi la pura familia...mis yernos cuando no tienen trabajo. Una ocasión cuando uno de ellos no tuvo trabajo se vino a planchar, me dijo "mejor ya no le diga a la señora, mejor vengo yo y a mí me paga el dinero que vamos a recibir". Y al final de cuentas cuando se reparte todo el dinero pues ellos me ayudan, que para comprar hilos, para comprar agujas, aceite...

El desempleo como fenómeno externo se refleja en un ambiente cotidiano independiente de otros fenómenos a su alrededor.

> Hace dos años estuve en tratamiento psiquiátrico. Tuve una depresión muy fuerte, ahorita sí me siento bien. Me dieron de alta muy rápido, dijeron que tenía depresión severa de segundo grado cuando llegue allá y me (dijeron se trataba de problemas familiares). Mi marido luego se pone a tomar y últimamente está mal. No tiene el ojo izquierdo. En ese tiempo tuvo un accidente. Su pierna la tiene toda reconstruida. Con ese pretexto dejaron de darle trabajo. Un poco que no le daban trabajo y otro que se empezó a poner medio flojo cuando vio que nuestros hijos y yo trabajábamos.

El ambiente cotidiano afecta la convivencia con sus iguales. La vida cotidiana es afectada por la competencia necesaria para obtener el trabajo. Esto porque de su trabajo y de la organización de éste dependen los ingresos generados por ella.

> Por qué, sí me están cobrando a mí la luz; lógico que gane mi máquina. Cuando recién empezamos en la cooperativa íbamos aquí abajo a Jalpa, esta de aquel lado y ahí éramos puras compañeras de trabajo pero empezamos con inconformidades por que la señora nos estaba cobrando lo del agua. Pues eso está bien, no todos ocupábamos el agua (ríe) lo de la luz, lo del gas. Nos estaba cobrando lo de la renta y decía "¡ah!, ¡es que cambié ese foco!, Y me lo van a pagar". Pero es que decía yo "bueno es que yo en este caso, pues, no es por presunción..."- pero decía- "aquí, la única que sabe más de la costura soy yo y sin embargo a mi no me están pagando nada extra, a mi me están llamando".(...) Siempre, desde que entré a trabajar en los talleres, antes de entrar a la fábrica, tenían sus máquinas y decía - "un día

voy a tener máquinas y voy a tener mi taller"- Y de ahí (luego que empecé a trabajar) por necesidad. Pero más que digo "si voy a trabajar por necesidad, pus que mejor que trabaje yo porque me guste". Porque me gusta hacer mi trabajo y eso mismo le inculqué a mis hijos.

Ésta convivencia cotidiana se presenta como normal en las formas fenoménicas de la realidad distinta, a veces en total contradicción a la realidad de los fenómenos. Tanto el ambiente material como la atmósfera espiritual del individuo histórico crean una apariencia superficial de la realidad. La manera en que Judith vive y sus prácticas acostumbradas son consecuencia de la forma en que su trabajo le permite reproducirse.

Es lo que les digo a mis hijas, "y si a ustedes les va a gustar la costura"... a una de ellas... una de ellas es supervisora. Estudió para supervisora pero también se casó y hasta ahí se quedó y la otra, ella sí dice que "no mamá, yo trabajo en la máquina por necesidad; pero de que me guste...yo no quiero trabajar". Aunque le digo que vamos a echarle ganas de todas maneras y "algún día veré mi taller produciendo no de vez en cuando sino todos los días" -le digo. Cada ocho días de que entreguemos. Si ya no lo puedo hacer... pues ni modos, contrataré gente. Es una de mis ideas, poner un taller bien acondicionado y que sea competente ¿no?

En la vida cotidiana, el trabajo, los padecimientos, la forma de enfrentar los retos en apariencia superficial de la realidad penetra a la conciencia creando un ambiente material y una atmosfera espiritual en formas de vida práctica...

Es una de mis ambiciones que tengo y sí puede ser de pura necesidad; pero si uno le agarra amor al trabajo creo que es mejor: Le digo a mi hija "si tu haces algo con cariño va a salir bien y te lo van a pagar mejor, cuando haces tu trabajo nada más por la necesidad, como que no; se le pierde un poquito de no sé que será.

...pero contradictorias o asimétricas, en palabras de Thompson (2005), a sus necesidades; determinadas por la manera en que los factores externos del mundo se le imponen y sostenidas por un impulso de competencia que merma su calidad de vida, su salud.

Últimamente digo "si quiero rendir más, también tengo que ponerle, invertir también en mi". Por lo menos tiempo, porque tengo el seguro en el Hospital Militar por parte de mi hijo. Él es militar ahorita, ya va por tres años ahí y dice que ahorita acaba de renovar su contrato por otros dos años más. Como me dice "ahorita aproveche todo el servicio médico para que el día que yo me salga no me salga con que ¿Qué crees?, que nunca fui a hacerme este estudio, y así el día que yo me salga, tiene tratamiento (o) ya sabe qué tratamiento sigue; que al rato nos vayan a agarrar las sorpresas". Horita que estuve en tratamiento siquiátrico, desde ahí no me he dejado. He estado viendo por mi salud porque sí se siente re feo (ríe) estar así más que

nada. Aparte de demasiado sueño, no soy como otras gentes que dicen "¡hay tengo insomnio, no puedo dormir!". No, a mi me pasa todo lo contrario. Si dan las ocho de la noche y a las ocho de la noche me quedo dormida, me despierto a las seis de la mañana. Y más en esa ocasión, despertaba, iba a dejar a mi hija a la escuela; regresaba y otra vez a dormir. Me la pasaba dormida casi de día y de noche a parte de los malestares que tenía. Me dolía mucho mi cabeza, la espalda y el estómago es lo que más me atacaba. Estaba bien y de repente empezaba con un dolor tremendo (que) me hacía vomitar. En muchas ocasiones estábamos bien tranquilas y de repente empezaba el dolor de espalda o el de cabeza, todos me decían que eran síntomas de la depresión y ya. Ya sabía que era hipertensa y que tenía el colesterol alto, pero todavía (dejé) un poco más a la desidia. Desde hace dos años para acá, me he estado tratando.

Los fenómenos del ambiente cotidiano y la atmósfera de la vida humana penetran en su conciencia y ella asume una realidad independiente de otros fenómenos. En tanto sabemos que la salud de un trabajador tiene estrecha relación con su proceso de producción, Judith como trabajadora puede no relacionarla con la forma en que realiza su trabajo asalariado y su doble jornada.

Las niñas vienen a las tres, vienen de la escuela y nos paramos a comer para hacer la comida. Después a comer y otra vez me siento a coser. No tengo un horario, Cuando veo que ya se van acercando los días y ya me tardé mucho (ríe) entonces ora sí a veces me pongo a trabajar a las diez de la mañana. No puedo antes, le digo que voy a dejar a la niña a las diez de la mañana. Me pongo a trabajar, a veces me dan las diez de la noche y todavía sigo cosiendo (ríe) (...) es lo que me dice mi marido "eso es un mal habito que tienes"- dice.-"Se ve que no te puras y viene el momento que se requiere" - y él me dice: "no más te haces tonta y ya después quieres apurarte lo que no hiciste en días".

Un caso y no la suma de todos nos puede explicar la generalidad de la realidad como algo válido para el todo. Saber de las condiciones de vida y salud de una trabajadora puede mostrarnos cómo es que viven todas las demás o a lo que se encuentran expuestas.

Las actuales formas de organización laboral están generando mayor explotación de los trabajadores así como precarización de las condiciones laborales y deterioro de los beneficios que pudiera originar el trabajo a un trabajador.

Descubrir las causas verdaderas de los daños a la salud provocados en el proceso de trabajo requiere entonces, no solo aceptarlos como tales sino además, partir de que existe una esencia del fenómeno, del cual debemos aceptar que existe como verdad oculta.

El mundo real es un mundo donde las cosas; los significados y las relaciones son productos del hombre social. A diferencia del mundo de la pseudoconcreción, el mundo de la realidad es el mundo de la realización de la verdad. Por esta razón el mundo real exige que el proceso de la historia humana sea un proceso de la historia de la verdad. En el mundo de la verdad, la realización de la verdad y la creación de la realidad humana son un proceso ontogénico, porque cada individuo humano es su propia creación espiritual. El individuo vive su propia vida, es histórico- social insustituible formado por una cultura.

Judith, como tantas mujeres que se someten al trabajo precario, padece varias enfermedades relacionadas con su actividad. Aunque Judith reconoce sus males, no piensa renunciar a seguir cosiendo. En realidad el enfrentamiento que hizo a su trabajo es lo que la mantiene como una persona competitiva en su área laboral, ella sabe que tiene que invertir en su salud cuidándola y aunque reconoce que las máquinas la enfermaron, tuvo que adaptarse a ello.

Para nosotros, Judith padece un trastorno mental difícil de solucionar por la vía médica, ya que su tratamiento y recuperación tienen que ver más con la solución a condiciones laborales precarias y la inseguridad vivida por ser una actividad inestable exigente de ritmos rápidos. Judith existe y se determina como ser inserto en la sociedad. Su lugar en ella, su práctica social dominan su modo de actuar, de sentir y de pensar. Ella es una persona que se ha hallado y se halla en una situación social por la que tiene problemas que no es capaz de resolver y actúa de una manera que es reconocida como impropia.

Ella es solo un ejemplo de miles de trabajadoras y trabajadores sometidos a elevados ritmos que su actividad les demanda bajo la incertidumbre de tener trabajo o no después de terminar el que en ese momento realizan bajo una estricta supervisión de calidad y condiciones laborales precarias a las que se ven sometidas.

CAPÍTULO VI

DISCUSIÓN

Estudiar la salud de los trabajadores exige analizar el todo y lo individual, porque la ideología capitalista ataca lo sustancial sustituyéndolo por una apariencia de lo real. El trabajo domiciliario no es una cuestión de boga en la actual fase capitalista, sino la condición necesaria del capital para la acumulación de plusvalor. El aumento de la participación económica de las mujeres ocurre en circunstancias de precariedad, repunte de la edad y discriminación sexual en tareas laborales. Desde la instauración del sistema capitalista el trabajo niega el ciclo vital humano; dejó de ser una virtud del hombre al provocar en su organismo malestares causados por la explotación de su cuerpo a cambio recibir un salario; eso explica los daños a salud de Judith y el colectivo de trabajadoras al que pertenece generados por las condiciones laborales en su proceso productivo en un taller domiciliario.

En el taller domiciliario los riesgos y las exigencias se perciben más dadas las características de las sencillas y a veces muy humildes viviendas. La casa lo es casi todo para las trabajadoras de la costura, sólo en temporadas de trabajo se reúnen en las concentradoras para acordar ideas aprovechando el motivo para saludar a sus compañeros de zona. El taller absorbe la sala, la cocina, el baño y los corredores aún no terminados o adaptados a las necesidades laborales. Cada actividad doméstica o laboral requiere de específicos instrumentos, herramientas y características del inmueble que las hace posibles. Por eso, la casa o taller es un espacio limitado y precario, única alternativa reproductiva de quienes no cuentan con otra posibilidad para generar ingresos

En el proceso productivo los riesgos laborales tienen que ver en lo principal con las instalaciones (Ver anexo Cuadro E. Riesgos de trabajo observadas en taller domiciliario). Durante todo el año las trabajadoras se exponen a cambios de temperatura, poca iluminación, polvos y al ruido. Aunque las máquinas; su funcionamiento y las herramientas usadas para coser no son peligrosas existe la

posibilidad de que los habitantes trabajadores se encajen pinzas, agujas, o descosedores; que tropiecen o caigan. Las instalaciones usadas incluyen las sanitarias con deficientes características salubres que posibilitan la acumulación de hongos y bacterias.

En cuanto a las exigencias las principales tienen que ver con los horarios de trabajo flexibles, actividades que requieren eficiencia en tiempo de ejecución de las tareas (Ver anexo Cuadro F. Exigencias de trabajo observadas en taller domiciliario). Pero también las trabajadoras refieren mal trato, supervisión estricta, estricto control de calidad. El trabajo de costura no es constante, por eso cuando hay se hace necesario eficientar la productividad afectando hombros, manos, espalda y cintura por trabajar en exceso sentadas con escasa o nula movilidad en las piernas así como agacharse al tomar cada pieza a coser.

Como vimos el perfil patológico manifestado se conforma por várices, conjuntivitis crónica, estrés, fatiga patológica, trastornos musculoesqueléticos, lumbalgia y trastornos mentales como cefalea tensional, ansiedad, trastornos del sueño y depresión.

En orden de importancia e Igual que los estudios aquí mencionados, las várices son consecuencia de largas jornadas de trabajo sedentario y esfuerzo físico; la conjuntivitis crónica se da en lo principal por la exposición de las trabajadoras a los polvos. El estrés es generado por el ruido, jornadas prolongadas y el trabajo monótono o aburrido. La fatiga patológica se encontró asociada a largas jornadas de trabajo, nocturnas, aburridas y repetitivas; posiciones incómodas forzadas que comprometen hombros, brazos, manos y piernas.

Los trastornos musculo esqueléticos y las lumbalgias son originados por las constantes posiciones rígidas - que comprometen hombros, pies y manos - al realizar el trabajo y prolongado así como los asientos incómodos utilizados por las trabajadoras para laborar.

Los trastornos mentales cefalea, ansiedad y depresión así como los trastornos del sueño se deben a tareas que exigen esfuerzo físico pesado, jornadas laborales largas e inestables, trabajo aburrido y a la relación con los jefes al dar éstos órdenes confusas o poco claras.

Hablar de Judith es hablar de la generalidad de trabajadoras que tienen por oficio la costura y lo practican en sus casas acondicionadas como talleres. La casa como taller de costura es para sus habitantes un espacio limitado tanto para las actividades domésticas como para la relación humana denominada trabajo ya que convergen en el mismo punto. La observación del proceso productivo en los diferentes talleres hacen necesario recomendar las propuestas que Acevedo hace al respecto de prevenir daños a la salud en la actividad de costura (ver anexo Factores de riesgo laboral en la actividad costura y sus posibles soluciones).

En este espacio también las trabajadoras alistan a los niños para llevarlos a la escuela, preparan alimentos en tiempos alternos a los que trabajan, limpian la casa, atienden a sus familias. Es en la casa donde los recursos generados en la costura se distribuyen en necesidades básicas de vivienda como son agua, luz, teléfono. En la casa se viven también momentos de ocio o descanso y es alrededor de su actividad que se maneja el tiempo libre aprovechado en platicar largas horas en la mesa con la familia o con los compañeros de trabajo.

Hemos expuesto la relación entre los daños a la salud originados en el proceso de trabajo; ahora cabe señalar que el entorno social de las costureras es importante por que en él se materializan símbolos y significado de acuerdo a la percepción de la realidad, es decir, la forma de percibir la vida tiene diferentes significaciones para cada una de ellas de acuerdo a sus costumbres, tradiciones, cultura y forma de pensar.

Costumbres y formas de pensar de los individuos son relaciones materiales concebidas como dominantes. Ideología y cultura encierran y sostienen relaciones de

poder y dominación que difícilmente las personas ven; aunque sí perciben al posicionarse en sociedad frente al otro y les impide salir de ese mundo ficticio construido para ellos por quienes idean qué se debe hacer y cómo se debe pensar. La ideología de la mayor parte de las personas adopta un significado de poder mediante formas simbólicas como las expresiones lingüísticas o las imágenes dadas en la casa, la escuela, la iglesia, el grupo de amigos. Además de ser una "ilusión", una distorsión de la realidad es un claro campo de competencia que se vale de palabras, símbolos y fuerza física sostenido, reproducido, poco cuestionado y transformador de las formas simbólicas.

Así la cultura transmitida moldea maneras de reproducir, transmitir, recibir y, por tanto, percibir formas simbólicas fabricadas. Moldea los modos en que los individuos experimentan las acciones y hechos ocurridos bajo el avance y/o desarrollo del capitalismo actual aunque exista una incongruencia entre lo que se percibe y el mensaje que se recibe. Esto genera nuevas relaciones sociales, nuevas maneras de actuar e interactuar, nuevas maneras de presentarse a uno mismo y responder a la presencia de otros en base al consumo y la competencia.

Las creencias culturales constituyen explicaciones y significados legitimando realidades. Judith y sus compañeras portan y expresan en todos los ámbitos de su vida el conflicto, la negatividad, la creatividad, la negación característica de su grupo social. Expresan una organización, sus normas, sus concepciones, tradiciones, creencias, sentidos y significaciones de lo que sucede a su alrededor. Como las normas sociales determinan el grado de interés y el grado de atención que los sujetos le otorgan al cuerpo, la manera de hacerlo depende de la clase social a la que pertenezca el sujeto. En el caso de Judith, ella concibe sus malestares como parte de su vida ya que desde pequeña tiene razón de ello.

El cómo camina, viste, come, su arreglo personal, su forma de procurarse trabajo definen sus relaciones con los demás y la manera de hablar respecto al cuerpo (Boltanski, 1975). Dice que se está cuidando pero no usa la frase "estoy enferma". Es

una mujer que siempre sonríe y justifica su descuidado aspecto criticado por su familia. Reírse de sí misma y de sus problemas es un código propio de su grupo social constituido en regla. Este código le permite enfrentar los malestares que siente porque son iguales o similares a los que los de su propia condición viven y son tomados o aceptados como regla.

Es normal a la regla que mujeres como Judith no den tanta importancia al cuidado de su cuerpo, vean como sublime su resistencia al dolor, consulten al médico cuando los malestares mórbidos les impida usar su cuerpo dadas las limitaciones económicas que son las que les exige a su conciencia forzar al cuerpo para trabajar hasta donde le sea posible creyendo que lograrán mantenerse saludables si comen bien.

Así la percepción de las trabajadoras construye la realidad en la vida cotidiana mediante la cultura que lleva inserta formas simbólicas. Las formas simbólicas en Judith y sus compañeras transmitidas por la estructura generan o no malestares al organismo de acuerdo a las construcciones de la realidad dependiendo de su cultura de adaptación a condiciones dadas y vida cotidiana. La construcción que las trabajadoras hacen de su cuerpo es responsable de la forma en que el cuerpo enfrenta situaciones tensas convirtiéndolas en malestares como el estrés o la fatiga.

Se conoce que el estrés es un mediador psicofisiológico entre condiciones laborales y daños a la salud y como ya vimos, al igual que la fatiga son responsables de malestares y daños a la salud en específicos colectivos de trabajadores al presentarse por largos periodos. El estrés se presenta cuando el desarrollo de las potencialidades físicas y mentales de un trabajador se ven comprometidos a fuertes presiones provocando que este demerite su percepción de sí y de lo que realiza.

Claro que en la cultura no sólo se involucra la percepción del entorno social sino además la percepción de la realidad y es que, como dice Cassirer (1984) "al hombre lo que le perturba y alarma no son las cosas sino sus opiniones y figuraciones sobre

las cosas". La percepción que tienen de su realidad y de sí mismas influencia su estabilidad emocional y por tanto orgánica.

Y bueno, la cultura como concepción estructural reproduce formas de conflicto, desigualdades en la distribución de recursos; transmite construcciones realizadas por alguien ajeno a las personas que las adoptan primero como reglas y luego como normas. Esto Judith lo aprendió en su trayectoria como trabajadora de la costura. Se sabe afortunada por haber hecho suyas las destrezas aprendidas en las fábricas donde ha trabajado. Sabe que tiene ventaja sobre muchas otras que no cuentan con su experiencia y se sabe triunfadora y capaz sobre el resto de sus compañeras.

Así la ideología y la cultura son responsables de que trabajadoras como Judith reproduzcan el trabajo enajenado, ella intuye la contradicción de sus malestares y el desencanto de la ilusión causada por la ideología y culturas dominantes, perciben cómo ésa realidad dialéctica afecta su estado de salud provocando malestares somáticos y trastornos mentales entre otros daños a la salud. Al igual que ella otros trabajadores pierden control sobre el desarrollo de sus capacidades físicas, mentales dañando su cuerpo. La pérdida de control también se da en sus capacidades intelectuales y hasta sobre los bienes que generan. Por eso crece su miseria física y/o material con respecto a las necesidades humanas de todo tipo. Esto explica que las trabajadoras reflejen depresión y frustración ante la situación laboral que viven, porque la enajenación del trabajo humano es un proceso legitimado por la ley del capital contradictoria a las necesidades creativas del hombre.

Las causas verdaderas de los daños a la salud provocados en el proceso de trabajo se encuentran en esencia como verdad oculta. Los fenómenos del todo social se introducen en la conciencia de las personas adentrando en ellas las reglas y normas de la estructura social. Al hacerlo, la esencia abarca desde las ideologías, la vida cotidiana y la subjetividad de las personas. Esto es aún existiendo un razonamiento dialéctico de cómo deben ser las cosas y en verdad cómo quisieran estas personas que fueran.

Ésta dialéctica marxiana o asimetría thompsoniana se da en cada época y grupo social. En cada época o momento social las enfermedades se desarrollan de acuerdo a la estructura, ésta las preserva y justifica a través de ideologías dominantes sobre otras subordinadas. En esta época que vivimos la ideología dominante contempla el cuerpo humano como una máquina. Desde Descartes se compara al hombre con una máquina siendo un organismo vivo con el propósito de ejercer dominio y control sobre los hombres. A partir de entonces el objetivo de todo conocimiento es controlar, manipular y explotar la naturaleza.

Conscientes o inconscientes todos los sujetos sociales perciben esta pseudoconcresión y lo manifiestan en las formas más comunes. Tal es el caso de Judith, a quien no le gusta su actividad pero cuida su salud en función de permanecer en condiciones aptas para producir e incluso sueña con un gran taller para seguir trascendiendo por encima de mujeres en similares condiciones de vida.

La realidad material se enturbia en la medida que su cultura adentra los símbolos producidos por una ideología dominante que intenta penetrar en su conciencia bajo formas lingüísticas, imágenes artísticas, mitos o ritos religiosos. Cuando sucede esto el hombre ve y reconoce su realidad de forma artificial porque vive en medio de emociones, esperanzas, temores, ilusiones y desilusiones imaginarias.

En la conciencia de las personas se encuentran el creciente desempleo, la flexibilización laboral, la división del trabajo. Estas son los preceptos de la sociedad burguesa del postmodernismo que mediante los procesos productivos y de trabajo las empresas trasnacionales han promovido causando la precariedad, la exclusión social, el desempleo, subempleo y la introducción de nuevos paradigmas del trabajo.

Estamos viviendo la reorganización del trabajo comenzada en los años setenta cuando el paradigma taylorista fordista pasa al toyotista; la superexplotacion del trabajo se erige en las relaciones industriales modernas y en las legislaciones laborales. En México desde 1982 las relaciones industriales y las legislaciones

(estructuras) se materializan en las formas organizativas de trabajo con mecanismos de sobreexplotación como el aumento de la jornada de trabajo e incrementos notables en la intensidad del mismo. Estamos viviendo la desindustrialización, o desestructuración capitalista, o la llamada postindustrialización configurada en la precarización del mercado de trabajo.

A medida que pasa el tiempo la alienación del hombre por el hombre no parece tener fin. Más aún la postindustrialización arremete con la explotación. La idea de la ilustración y el progreso se ha contaminado con la idea de sometimiento para convertir al hombre en mercancía. Desde hace por lo menos tres décadas (Barojas, 2000) ha aumentado el número de mujeres que trabaja en condiciones de precariedad y con baja probabilidad de ocupar puestos de jerarquía. (Pacheco, 2007). En la actualidad los individuos se autodefinen en la lucha por adaptarse a las circunstancias caóticas ; son individuos con identidad que va más allá de su esfuerzo de adaptación en el día a día que a las tradiciones heredadas y a su historicidad.

Ésa es la esencia de los problemas en las relaciones sociales porque cuando el hombre se transforma en fuerza de trabajo, el cómo se ve y cómo se piensa se vuelve mercancía. El cuerpo, sus órganos y su libertad se vuelven mercancía, vive en espacio y tiempo produciendo usufructo a otra persona. Se cosifica.

Como en el siglo XIX, el pensamiento dominante exige la permanencia de un ejército industrial de reserva, una amplísima fragmentación del proceso productivo; técnicas eficientes de transporte y comunicaciones. Después de la mitad del siglo pasado el capital internacional pretende para las economías periféricas como la mexicana salarios por debajo de los que se pagan en países industrializados, jornadas laborales más largas ya que tiene como finalidad incrementar la eficiencia mediante la extracción de plus valor mediante explotación de reducida fuerza de trabajo o mediante el incremento de la productividad. Requiere de la disposición permanente de mano de obra que pueda despedir y contratar a placer. Esto es la verdadera causa del desempleo en los países periféricos como México.

La división internacional de trabajo y el trabajo enajenado son necesarios al capital para que los hombres pierdan control sobre el desarrollo de sus capacidades físicas y mentales. La enajenación y la plusvalía impregnadas en la mente y cuerpo de los trabajadores es la condición vuelta regla o norma para que el capital permanezca como tal en esta época postproductiva ya que la evolución capitalista sigue siendo la valorización y la acumulación del capital

La generalidad del capital requiere desde los años setentas de que la mercancía fuerza de trabajo asimile una racionalización sobre el trabajo y su vida. Surge la búsqueda de medios óptimos para conseguir un fin dado conformado por medio de leyes, regulaciones y estructuras sociales. Se impregna en las personas la idea de eficacia y control como si el hombre fuera una máquina sumada a la organización del trabajo que lo descompone en tareas.

Las ideas y estructuras del postfordismo han sido concebidas para que los trabajadores acepten adoptar procedimientos laborales rutinarios; el incremento de la producción justo a tiempo, a gran escala, la no cualificación y jornadas laborales rutinarias e intensivas en el momento justo que se le requieren. Todas estas ideas se fijan en la mente de las personas mediante la cultura en la vida cotidiana.

El proceso salud enfermedad es un todo integral donde intervienen el sistema capitalista, la percepción que las trabajadoras tienen de sí mismas, las características del grupo social al que pertenece, sus condiciones de vida y de trabajo y las alteraciones que sufre su cuerpo por las condiciones que les impone su realidad. Queremos que las autoridades en la materia contemplen que proteger la salud de los trabajadores exige una mirada de largo alcance.

Mirar sólo los daños a la salud limita toda pretendida atención ya que el origen de los mismos no se cura; es necesaria la búsqueda colectiva y social de la solución a las consecuencias de las renovadas formas de explotación. Los daños a la salud son una proyección de los fenómenos externos en la conciencia de los hombres; una

consecuencia de las impresiones cotidianas reconocidas o no reconocidas por ellos como resultado de su actividad social específica. En el todo social la salud de los trabajadores tiene que ser unidad de un proceso indivisible de la totalidad.

Cada trabajador existe y se determina de acuerdo a su proceso de producción determinante de su práctica social. Su práctica social es dominada por su modo de sentir; de pensar. Las consecuencias nocivas al cuerpo de las trabajadoras de la costura son resultado de una inadecuada forma de producir cuando ellas rebasan las capacidades físicas y psíquicas de su organismo. La subjetividad de Judith nos permite explicar las características generales del colectivo de trabajadores al que pertenece y decir que el tratamiento y recuperación de la nocividad laboral tienen que ver más con la solución a condiciones laborales precarias y la inseguridad vivida por ser la costura domiciliaria una actividad inestable; así como explicar la realidad como algo válido para los colectivos de trabajadoras en las mismas circunstancias de vida. Contribuimos así a la discusión por la protección de la salud de los trabajadores informales abordando a las costureras como un ser ontogénico dinámico en su proceso salud enfermedad.

BIBLIOGRAFÍA.

-Alonso, J. (2002) "La maquila domiciliaria y la subcontratación en México en la era de la globalización neoliberal" México, Editores Plaza y Valdés.

-Acevedo, A. (2007) "Ergo- Costura Riesgo de lesiones músculo-tendinosas en la industria de confecciones" E.E.U.U. (Versión publicada en español por la Occupational Safety and Health Administration- OSHA).

-Alvear, G. y Villegas, J. (1989) "Herramientas para el estudio de la nocividad laboral" En: En defensa de la salud en el trabajo, México, UAM SITUAM, pp. 77-98.

-Alvear, G. y Ríos V. (1988) "Condiciones de trabajo y salud de las costureras" Revista Salud Problema No 15, México, UAM – X, pp. 25-37.

-Avendaño, C; Guevara, M; López, I. (2005) "Maquila en la industria de la confección y trabajo domiciliario" Primer encuentro de trabajo informal, Formato CD, México, UAM-Xochimilco.

-Betancourt, O. (1999) "Salud y seguridad en el trabajo" En: Las disciplinas en la salud de los trabajadores, Quito, FUNSAD-OPS/OMS, pp. 55-67.

-Boltanski, L. (1975) "Los usos sociales del cuerpo" Traducción de Arturo G. Armada. Colección salud Política y sociedad. Argentina. Ediciones Periferia S.R.L.

- Barojas, S. (2000) "Segregación ocupacional. Mujer y perspectivas de incorporación al mercado laboral hacia el nuevo Milenio" En: Memoria del Seminario Mujer, Ciencia y Tecnología en el Tercer Milenio.

-Braverman, M. (2001) "Trastornos por estrés postraumático y su relación con la salud laboral y la prevención de lesiones TEPT" En: Enciclopedia de Salud y Seguridad en el Trabajo de la OIT. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. En soporte electrónico y en lengua española. Tomo II y V (temas 5 y 87).

Capra, F. (2002) "Ecología profunda: Un nuevo paradigma", "De las partes al todo" y "Epilogo: Alfabetización ecológica". En La trama de la vida, Barcelona, Anagrama, 2002, pp. 25-55 y 307-314.

-Correa, L. (1997) "Historia oral de la gente común, una posibilidad en la historia urbana" En: La historia con Micrófono de Graciela de Garay, México, Instituto Mora.

- Cassirer, E. (1984) "Una clave de la naturaleza del hombre: el Símbolo". En: Antropología filosófica, México, FCE, pp. 15 -44.

-Cuellar, R. (2001) "La Critica de la Economía Política y la Salud en el Trabajo" En: Revista Salud Problema (1996) pp. 11-21. México. UAM Xochimilco.

-De Garay, G. (1999) "La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?" Conferencia presentada en el Primer Taller de Historia Oral del Noreste: Métodos e investigaciones, México, Evento organizado por el Instituto de Investigaciones Históricas (UABC) y la Asociación Mexicana de Historia Oral Tijuana, Baja California.

-Dejours, C. (2002) "Trabajo y desgaste mental". Una contribución a la psicología del trabajo, Buenos Aires, Editorial Humanitas.

-De Buen, N (2006) "El estado de necesidad y sus pretendidos remedios" En Manual de derechos de la seguridad social. México Editorial Porrúa –UNAM, pp. 3 -13.

-Duran, M. (1984) "La Jornada interminable", Barcelona, Instituto de la Mujer, Ministerio de Cultura. ICARIA Editorial.

-Engels, F. (1974) "La situación de la clase obrera en Inglaterra", México: editado por Ediciones de cultura popular 1974. S. A.

-Engels F (1997) "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre, México, Edit. Colofón S.A.

-Garduño, M. (2002), seminario "Mujeres trabajadoras frente al nuevo milenio", En: Boletín de prensa 2002/044, México. Senado de la república.

-Gómez, M y Pacheco, C (2007) "Panorama del trabajo Informal en México". Segundo Encuentro de Trabajo Informal. México. UAM 2007.

- Gómez, O. (1994) "La equidad y la imparcialidad en la reforma del sistema mexicano de salud", México, Salud Pública, pp. 399-416.

- Grandjean, E. (1998) "Fatiga general" En: Ergonomía (Laurin, W.; Vedder, J.), Madrid, Enciclopedia de salud y seguridad en el trabajo, 3ª Ed. pp. 29.39 – 29.40.

- Guadarrama, R. (2006) "Las identidades sociolaborales y profesionales de las mujeres en contestos laborales feminizados. Una propuesta de análisis", Quinto congreso de la Asociación mexicana de estudios del Trabajo, México.

- Guadarrama, R. (2007) "Estereotipos, transacciones y rupturas en los significados del trabajo femenino. Nuevos campos de investigación", México, Primer Encuentro de Sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana.

- Guadarrama, R. (2007) "El mercado de trabajo en México. Cambios y continuidades", En: Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas (Guadarrama, R y Torres, J coord.), México UAM Iztapalapa.

-Hobsbawm, E. (1976) "De la historia social a la historia de la sociedad" En Tendencias actuales de la historia social. México SEP 70ˢ. pp. 61-94.

- Kergoat, *D. (1997) "división sexual del trabajo",* En La división sexual del trabajo. Permanencia y cambio, Chile, CEM.

-Kosik, K. (1976). "Dialéctica de lo concreto" Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo, México, editorial Grijalbo.

-Ley Federal de Trabajo, Art. 123. México, última edición.

-Loyzaga, O. (2002) "El proceso de la flexibilidad jurídica de la fuera de trabajo en México". En: Neoliberalismo y flexibilización de los derechos laborales. México, UAM, Editorial Porrúa, pp. 79 -133.

-Lowe, D. (1986) "Historia de la Percepción Burguesa". Traducción de Juan José Utrilla, México, FCE.

-Margullis, M. (1980) "Reproducción social de la vida y reproducción del capital". México, Nueva antropología, año IV, No. 13-14, pp. 47-64.

-Marini, R. (1984). "Dialéctica de la dependencia". México, Editorial ERA.

-Martínez, S. (2000) "El estudio de la integridad mental en su relación con el proceso de trabajo". México, UAM, Serie Académicos No.23.

-Marx, C. (1987) "El trabajo enajenado". Manuscritos económicos y filosóficos de 1844. Primer Manuscrito en C Marx y F Engels, "Obras fundamentales". Tomo 1, México: FCE. pp. 594-605.

-Marx, C. (2001) Maquinaria y Gran Industria En: "El Capital". México: FCE, pp. 130-149.

Marx, C. y Engels, F. (1997) "La ideología alemana". México Edit. Colofón. S. A.

-Maza, O (2007) "la dimensión subjetiva de la precariedad laboral", México, Programa VI Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios sobre el Trabajo AMET Presentación en formato CD.

-Mckeown, T. (1982) "El papel de la medicina, sueño, espejismo, o némesis", México D.F. Editorial Siglo XXI.

-Miliband, R. (1998) "Análisis de clases" En La teoría social hoy, Madrid, Alianza Editorial, pp. 418-443.

-Miranda, E (2006) "Los marcos normativos del trabajo informal", México, 2º Encuentro sobre trabajo informal.

-Noriega, M. (1989). "En defensa de la salud en el trabajo", México, UAM. SITUAM.

-Noriega, M. (2000) "Organización Laboral, exigencias y enfermedad, Para la investigación sobre la salud de los trabajadores". Washington, Organización Panamericana de la Salud, Serie PALTEX, Salud y Sociedad, No. 3, pp. 167-187.

-Noriega, M. (2005) "La realidad latinoamericana frente a los paradigmas de investigación en salud laboral". En Revista Salud de los trabajadores/vol. 3/ no. 1/enero 1995.

-Noriega, M. Et al. (2001). Evaluación y Seguimiento de la Salud de los Trabajadores, México, UAM-X, Serie Académicos CBS, No, 34, pp. 127-159.

-Ortega, A. (1986) "La mujer trabajadora de la industria de la confección de prendas de vestir, caso de las costureras de mediana, pequeña industria y talleres de confección de la Ciudad de México". Tesis de Licenciatura en Sociología, México, UNAM.

-O.I.T. (1986). "Factores Psicosociales en el Trabajo". Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, p.p. 1-81.

-Prieto, A. (1976) "La historia como arma de reacción", Colección Manifiesto, Serie Historia, España Akal Editor.

-Pulido, M y Cuellar, R. (2006) "Práctica manipuladora y estrés. Una discusión inicial", En: Revista Salud Problema Ensayo, México, UAM-X.

- Pulido, M; Ledesma, B. y Nieves, J. (2006) "Condiciones de trabajo, Estrés y Daños a la salud en Trabajadoras de la maquila en Honduras" En: Trabajo y Salud, Situación de las obreras de la maquila en Honduras. Colectivo de Mujeres Hondureñas CODEMUH, Tegucigalpa Honduras, pp. 71-85.

-Reynoso, C. (2006) "Regímenes laborales para trabajadores informales y empresas que usan el espacio público", en el 2º Encuentro sobre Trabajo Informal, México UAM-X.

- Richter, P (1998) "Fatiga general", Ergonomía (Laurin, W.; Vedder, J.) Enciclopedia de salud y seguridad en el trabajo, 3ª Ed. Madrid, pp. 29.50 – 29.51.

-Rojas, G, (2002). "Las principales tendencias en materia de salud y seguridad social en México" País Edit.

-Salas y Zepeda. (2003) "Las principales tendencias en materia de empleos e ingresos en México durante los noventa", pp. 255-260.

-Samaniego, N (2000) "Principales características de las políticas de mercado de trabajo en México durante los noventa" México, UNAM.

-Sánchez, A (1982) "Filosofía y economía en el joven Marx", México, Edit. Grijalbo.

-Sotelo, A. (2004) "Desindustrialización y crisis del neoliberalismo", México, Edit. Plaza y Valdés.

-Tamez, S (2002). "Introducción al Módulo Nutrición y Salud en la población adulta". México: UAM Xochimilco.

Thompson, J. (2008) "Ideología y Cultura moderna". México, UAM – X. División de Ciencias Sociales y Humanidades.

-Vicens, J. (1995) "El valor de la salud", Madrid, Editorial: Siglo XXI.

Internet

-Campos, G. (2005) reseña del más allá...19 agosto 2008. ttp://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/376/37602808.pdf.

-Cedillo, L. (2008). "Trabajadoras de la maquila: tienen empleo pero pierden la salud". Obtenida el 17 de agosto de 2008, de:

http://www.laverdad.com.mx/principal/

-Franco, G.G (2003) http://www.proverifica.com/index.html. Obtenida el 23 de marzo de 2009.

- Garduño, A. (2007) *"La relación salud, género y trabajo: aproximándose a la discusión"* http://www.zanzana-ac.org/documentoswwh/angeles_saludgenerotrabajo.pdf.

-INEGI (2008) http//:www.inegi.gob.mx/est/contenidos/español/ sistemas/enoe/lind_trim/defaul.as

INEGI. (2004) Censos Económicos del Distrito Federal. http://www.siege.df.gob.mx/estadistico/pdf/monografias/xoc.pdf. Obtenida 23 de marzo de 2009.

- OIT. RT 184, (1996)

- Rueda, P. (2008) "Ley General de Sociedades Cooperativas". Obtenida el 14 agosto 2008 en: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/doc/143 doc.

http://www.macroeconomia.com.mx/articulos.php?id_sec=9&id_art=1835

-Ortega, J. (1999). "Estrés y trabajo." obtenida el 19agosto2008 en:

http://www.medspain.com/n3_feb99/stress.htm

Fuentes orales

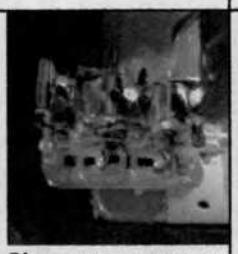
Entrevista a Judith Ramírez, trabajadora de la costura. Lugar y fecha de entrevista: Iztapalapa D. F. 07 de marzo de 2009.

Entrevista a Elisa Cordero, trabajadora de la costura. Lugar y fecha de entrevista: Tlahuac D. F. 12 de marzo de 2009.

Entrevista a Juana Pérez Jiménez. Lugar y fecha de entrevista: Tlahuac D. F. 12 de marzo de 2009.

ANEXOS

Cuadro A. Medios de trabajo de un taller de costura

Descosedor, cortador, desarmador, pluma, greda, bobinas, *pies* diferentes y *pies* de teflón (para cierre, dobladillo, bies para máquina over y carretera)	Caja de bobinas	Pies diferentes
Tijeras y descosedor	 Bies para over y carretera	Bies diferentes

Fuente: visita a taller domiciliario

Cuadro B Medios de trabajo de un taller de costura

→ Cortadora. → Maquina over. → Máquina recta. → Mesa de corte. → Plancha industrial. → Plancha manual. → Burro. → Cajas improvisadas para colocar bultos de ropa. → Sillas de cualquier tipo. → Instalaciones generales de la casa.	

Fuente: visita a taller domiciliario

Cuadro C. Tipologías de riesgos	
Riesgos	**Características**
1. Derivados de la utilización de los medios de trabajo	Calor, frío, cambios bruscos de temperatura, poca iluminación, deslumbramiento, ruido, vibraciones, rayos X, radiaciones al soldar, humedad excesiva, deficiente ventilación
2. Derivado de los objetos de trabajo y de las transformaciones que sufren	Polvos, humos, gases, vapores, líquidos (ácidos disolventes), biológicos.
3. De los medios de trabajo representan en sí mismos.	→ Pisos, techos paredes, rampas o escaleras, falta de guardas, protecciones, dispositivos de paro de emergencia en las máquinas. → Herramientas de mano eléctrica o neumática, instalaciones (eléctricas, neumáticas o de gas). → Operación, mantenimiento o limpieza de las máquinas y equipos. Manejo transporte y almacenamiento de materiales y sustancias peligrosas. → Equipos de soldura y corte. → Las compresoras o calderas en el área de labores. → La falta de equipo y personal para la prevención, protección o combate contra incendios. → Falta de orden y limpieza. → Falta de equipo de protección personal o deficiente mantenimiento
4. Por las condiciones insalubres o falta de higiene	→ Las instalaciones sanitarias. → En el comedor y los alimentos. → El agua para beber.
Fuente: Noriega, 2002.	

Cuadro D. Tipología de exigencias	
Exigencias	**Características**
1. En función del tiempo de trabajo	Duración de la jornada diaria y semanal. Horas extras. Doble turno. Guardias. Realizar trabajos en horas y días de descanso o vacaciones. Tipo de turno. Rotación de turno. Trabajo nocturno. Pausas
2. En función de la cantidad e intensidad del trabajo	Grado de atención: No poder desatender la tarea por más de cinco minutos. Tiempo y movimientos: ritmo de las máquinas, rapidez de la tarea, mucha concentración para no accidentarse. Repetitividad de la tarea: el conjunto de las tareas se repite por lo menos cada medio minuto o entre medio minuto y cinco minutos. Prima o cuota de producción. Trabajo a destajo. Posibilidad de fijar el ritmo de trabajo.
3. En función de la vigilancia del trabajo	Mal trato. Supervisión estricta. Control de calidad.
4. En función del tipo de actividad	Esfuerzo físico intenso. Movimientos que requieren fuerza con:-Hombros, brazos y manos. - espalda o cintura.-Piernas. Levantar objetos: -Desde el nivel del piso. -Desde rodillas y pecho.- Por arriba de los hombros. Cargar, empujar o jalar:- Hasta cinco kilos.- 6 a 15 kilos.-16 a 30 kilos.- Más de 30 kilos. Usar herramientas manuales: Martillo, cuchillo, pinzas, pico, pala, machete, marro. Posiciones forzadas: - Movimientos con los brazos por encima o por detrás de los hombros.
Fuente: Noriega, 2002.	

Cuadro 1. Estado civil de las trabajadoras de la costura

	frecuencia	%	% acumulado
Soltero (a)	38	28.	28.6
Casado (a)	65	48	76
Unión libre	20	15	91
Divorciado (a)	8	6	97
Viudo (a)	3	2.	100
No datos	1		
	n=134		

(Fuente: Encuesta Individual. Trabajadores de la costura, D.F. 2008 – 2009)

Cuadro 2. Vivienda de las trabajadoras de la costura

	frecuencia	%	% Acumulado
De su propiedad	85	63	63.4
Alquilada o rentada	15	11	74
Prestada	29	22	96
Otra (especifique)	5	4	100
No datos	2		
	n= 134		

(Fuente: Encuesta Individual. Trabajadores de la costura, D.F. 2008 – 2009)

Cuadro 3. Escolaridad de las trabajadoras costureras

	Frecuencia	%	% acumulado
No estudió	2	2	1.5
Primaria incompleta	10	7	9
Primaria completa	19	14	23.3
Secundaria incompleta	16	12	35.3
Secundaria completa	34	24	59.4
Preparatoria incompleta	14	11	69.9
Preparatoria completa	15	11	81.2
Carrera Técnica	19	14	95.5
Universidad	6	4	100
no datos			
	n=134		

(Fuente: Encuesta Individual. Trabajadores de la costura, D.F. 2008 – 2009)

Cuadro 4. Otras actividades económicas de las trabajadoras costureras a las que recurran

¿Hay otras entradas económicas en su casa?	frecuencia	%	% Acumulado
No	47	35.1	35.1
Sí	87	64.9	100
	n=134		

(Fuente: Encuesta Individual. Trabajadores de la costura, D.F. 2008 – 2009)

Cuadro 5. Otras actividades económicas de las trabajadoras costureras a las que recurran

¿Quiénes aportan los otros ingresos?	frecuencia	%	% Acumulado.
Pareja	57	65.5	65.5
Hijos(as)	13	14.9	80.5
Otro familiar	6	6.9	87.4
Toda la familia	8	9.2	96.6
Otro (especifique)	3	3.4	100
No se aplica	42		
No datos	5		
	n=87		

(Fuente: Encuesta Individual. Trabajadores de la costura, D.F. 2008 – 2009)

Cuadro 6. Valoración que las trabajadoras otorgan a su trabajo.

Valoración del trabajo	frecuencia	%	% Acumulado
Negativo	7	5	5
Positivo	127	95	100
(no respuesta)	2		
	n=134		

(Fuente: Encuesta Individual. Trabajadores de la costura, D.F. 2008 – 2009)

Cuadro 7. Control sobre el trabajo de las trabajadoras costureras.

Control sobre su trabajo	Frecuencia	%	% acumulado
No tiene	7	5	5
Sí tiene	127	95	100
No datos	2		
	n=134		

Fuente: Encuesta Individual. Trabajadores de la costura, D.F. 2008 – 2009

Cuadro 8. Nivel de hacinamiento de las trabajadoras coslureras.

Personas por dormitorio	Frecuencia	%	% Acumulado
Menos de 3 personas por dormitorio	94	75.2	75.2
3 o más personas por dormitorio	31	24.8	100
	n=125		

Fuente: Encuesta Individual. Trabajadores de la costura, D.F. 2008 – 2009

Cuadro 9. Apoyo social en el trabajo de las trabajadoras costureras.

Apoyo social	*Frecuencia*	*%*	*% Acumulado*
No tiene	4	3.1	3.1
Sí tiene	124	96.9	100
6			
	n=128		

Fuente: Encuesta Individual. Trabajadores de la costura, D.F. 2008 – 2009

Cuadro 10. Satisfacción en el trabajo de las trabajadoras costureras

Satisfacción en el trabajo	frecuencia	%	% Acumulado
Insatisfecho	13	9	9
Satisfecho	121	91	100
2			
	n=134		

(Fuente: Encuesta Individual. Trabajadores de la costura, D.F. 2008 – 2009)

Cuadro 11. ¿Las trabajadoras costureras cuentan con otro trabajo para el sostenimiento del hogar?

¿Cuenta con otro trabajo para el sostenimiento del hogar?	frecuencia	%	% acumulada
No	99	73.9	73.9
Sí	35	26.1	100
	n= 134		

(Fuente: Encuesta Individual. Trabajadores de la costura, D.F. 2008 – 2009)

Cuadro 12. Tasa de morbilidad de las trabajadoras de la costura.

	Tasa de morbilidad/Diagnóstico por encuetas		
	casos	***trabajadores***	***tasas***
	500	***134***	***373***
Totales	***500***	***134***	***373***

****Tasa por cada 100 trabajadores.***

Fuente: Encuesta Individual Trabajadoras de la costura, D.F. 2008-2009.

Cuadro 13 Perfil de riesgos de las trabajadoras de la costura.	Expuestos	*Tasas
1 Polvos	70	52.2
2 Ruido	35	26.1
3 Cambios bruscos de temperatura	33	24.6
4 Poca iluminación	33	24.6
5 Los equipos de soldadura y corte que utiliza	28	20.9
6 Las herramientas que utiliza (de mano, eléctricas o neumáticas)	26	19.4
7 Frío	25	18.7
8 Calor	22	16.4
9 La falta de equipo y personal para la prevención, protección o combate contra incend	22	16.4
10 Vibraciones	19	14.2
11 La falta de equipo de protección personal y el deficiente mantenimiento	19	14.2
12 Falta de ventilación	15	11.2
13 Las instalaciones (eléctricas, neumáticas o de gas)	14	10.4
14 La operación, mantenimiento o limpieza de las máquinas y equipos	14	10.4
15 La falta de orden o limpieza	14	10.4
16 Humedad	13	9.7
17 Los pisos, techos, paredes, rampas o escaleras	12	9
18 Mucha iluminación (deslumbramiento)	11	8.2
19 El agua para beber	11	8.2
20 La falta de guardas, protecciones o dispositivos de paro de emergencia en las máquinas.	9	6.7
21 Lasinstalaciones sanitarias (baños, regaderas o vestidores)	9	6.7
22 El manejo, transporte y almacenamiento de materiales y sustancias peligrosas	7	5.2
23 En el comedor y los alimentos	5	3.7
24 Humos	3	2.2
25 Lascompresoras o calderas en el área de labores	3	2.2
26 Animales ponzoñosos (víboras, alacranes, abejas)	1	0.7
27 Palomas u otras aves	1	0.7
28 Gases o vapores	1	0.7

N= 134

***Tasa por cada 100 trabajadoras. (Fuente: Encuesta Individual Trabajadoras de la costura, D.F. 2008 – 2009)**

Cuadro 14. Perfil de exigencias de las trabajadoras de la costura

	[illegible]	[illegible]	[illegible]
1	Usar herramientas manuales como tijeras	104	77.6
2	Para trabajar permanece sentado(a)	102	76.1
3	Un trabajo repetitivo	95	70.9
4	Utiliza pedales u otro mecanismo con los pies o las rodillas	91	67.9
5	El conjunto de tareas que realiza se repite por lo menos cada medio minuto	84	62.7
6	Realizar trabajos pendientes en horas o días de descanso o vacaciones	83	61.9
7	Realizar un trabajo a destajo	76	56.7
8	Realizar una tarea muy minuciosa	73	54.5
9	Mucha concentración para no accidentarse	70	52.2
10	Un estricto control de calidad	70	52.2
11	El conjunto de tareas que realiza se repite por lo menos entre medio minuto y cinco minutos	66	49.3
12	Realizar movimientos de fuerza con las piernas	65	48.5
13	Realizar movimientos de fuerza con la espalda o cintura	62	46.3
14	El trabajo incluye movimientos repetitivos de las manos o tiene que abrir excesivamente los dedos	62	46.3
15	Realizar movimientos de fuerza con los hombros, brazos o manos	61	45.5
16	Para realizar su trabajo usted requiere estar encorvado	61	45.5
17	Cubrir una cuota de producción	60	44.8
18	Una jornada semanal mayor de 48 horas	58	43.3
19	Estar fijo en su lugar de trabajo	57	42.5
20	Realiza movimientos de rotación de la cintura	57	42.5
21	Al realizar su trabajo los hombros están tensos	57	42.5
22	Cargar, empujar o jalar objetos hasta de 5 kilos	51	38.1
23	Levantar objetos desde alturas que están entre rodillas y pecho	49	36.6
24	Trabajo nocturno	45	33.6
25	Levantar objetos desde el nivel del piso	45	33.6
26	Cargar, empujar o jalar objetos de 6 a 15 kilos	44	32.8
27	Soportar una supervisión estricta	41	30.6
28	Realiza movimientos repetidos como para mover una manivela, atornillar o enroscar	39	29.1
29	Trabajar en un espacio reducido	35	26.1
30	Tiene que torcer o mantener tensa la o las muñecas para trabajar	35	26.1
31	Al estar sentado no es posible apoyar los pies en algún peldaño o escalón	35	26.1
32	Su puesto de trabajo lo(a) obliga a adoptar posiciones incómodas o forzadas	34	25.4
33	Realiza movimientos con los brazos por encima o por detrás de los hombros	31	23.1
34	Rotación de turnos	29	21.6
35	Cargar, empujar o jalar objetos de 16 a 30 kilos	28	20.9
36	Cargar, empujar o jalar objetos de más de 30 kilos	26	19.4
37	La superficie donde se sienta es incómoda	25	18.7
38	Realizar un trabajo que le puede ocasionar algún daño a su salud	24	17.9
39	Levantar objetos a alturas por arriba de los hombros	21	15.7
40	Utiliza un asiento sin respaldo o es incómodo	21	15.7
41	Permanece de pie para trabajar	20	14.9
42	El peso del cuerpo recae sólo en uno de los pies, sin la posibilidad de descansar el pie en un escalón o periquera	19	14.2
43	No poder desatender su tarea por más de 5 minutos	18	13.4
44	Su puesto de trabajo lo(a) obliga a realizar esfuerzo físico muy pesado	16	11.9
45	Estar sin comunicación con sus compañeros	15	11.2
46	Ejecutar un trabajo peligroso	13	9.7
47	Recibir órdenes confusas o poco claras de su jefe(a)	10	7.5
48	Realizar un trabajo aburrido	9	6.7
49	Los dispositivos o pedales son inestables o están mal colocados	6	4.5
50	Ejecutar un trabajo denigrante	1	0.7
51	Usar herramientas como pico, pala, machete o marro	1	0.7
	n=134		

**Tasa por cada 100 trabajadores*

Fuente: Encuesta Individual. Trabajadores de la costura, D.F. 2008 – 2009

Cuadro 15.Perfil patológico de las trabajadoras costureras.			
	Perfil patológico	casos	*tasa
1	Conjuntivitis crónica	50	37.3
2	Várices	48	35.8
3	Lumbalgia	42	31.3
4	Trastornos musculoesqueléticos excepto lumbalgia	40	29.9
5	Fatiga patológica	38	28.4
6	Cefalea tensional	36	26.9
7	Ansiedad	30	22.4
8	Trastornos del sueño	29	21.6
9	Hipoacusia o sordera	25	18.7
10	Pterigión o pingüécula	25	18.7
11	Rinofaringitis de repetición o crónica	22	16.4
12	Depresión	19	14.2
13	Hemorroides	19	14.2
14	Dermatitis irritativa por contacto	14	10.4
15	Migraña	14	10.4
16	Amigdalitis de repetición o crónica	12	9
17	Trastornos psicosomáticos inespecíficos del aparato cardiocirculatorio	11	8.2
18	Trastornos psicosomáticos digestivos	10	7.5
19	Accidentes en el hogar	6	4.5
20	Bronquitis crónica	4	3
21	Accidentes de trayecto	3	2.2
22	Sinusitis crónica	2	1.5
23	Accidentes de trabajo	1	0.7
			n=134

*Tasa por cada 100 trabajadores

Fuente: Encuesta Individual. Trabajadores de la costura, D.F. 2008 – 2009

Cuadro 16. Relación exigencias de trabajo / trastornos mentales

	RP	p	IC
su puesto de trabajo lo obliga a realizar esfuerzo físico muy pesado / Ansiedad	2.1	0.04*	1.14<RR<2.71
Una jornada semanal mayor de 48 horas / Depresión	3.79	0.003***	1.46<RR<9.48
trabajo aburrido /Depresión	6.14	0.0002***	3.12<RR<12.09
No poder desatender su tarea por más de 5 minutos/ Trastornos del sueño	2.05	0.04*	1.07<RR<3.93
Recibir órdenes confusas o poco claras de sus jefes/ Trastornos del sueño	2.46	0.03*	1.21<RR<5.00

***<=0.05, **0.01, ***.001.**

Fuente: Encuesta Individual Trabajadoras de la costura 2008-2009. D.F.

Cuadro 17. Relación Riesgos y exigencias de trabajo/ trastornos musculo esqueléticos excepto lumbalgia, lumbalgia

	RP	p	IC
El conjunto de tareas se repite por lo menos cada medio minuto /Trastornos musculo esqueléticos excepto lumbalgia	2.02	0.02*	1.05<RR<3.88
al realizar su trabajo sus hombros están muy tensos /Trastornos musculo esqueléticos excepto lumbalgia	2.32	0.001***	1.35<RR<3.97
Cargar, empujar o jalar objetos de 16 a 30 kilos/ Lumbalgia	1.88	0.01**	1.18<RR<2.99
Su puesto de trabajo lo obliga adoptar posiciones incómodas /Lumbalgia	2.4	0.003**	1.5<RR<3.84
utiliza un respaldo o asiento incómodo/ Lumbalgia	2.26	0.002**	1.45<RR<3.54

*<=0.05, **0.01, ***.001.
Fuente: Encuesta Individual Trabajadoras de la costura 2008-2009. D.F.

Cuadro 18. exigencias de trabajo/ Fatiga patológica

	RP	p	IC
jornada semanal>48Hrs /Fatiga patológica	2.19	0.006*	1.22<RR<3.91
Trabajo nocturno /fatiga patológica	2	0.01**	1.17<RR<3.14
no poder desatender su tarea por más de 5 minutos /Fatiga patológica	1.9	0.03*	1.12<RR<3.24
Un trabajo repetitivo /Fatiga patológica	2.3	0.02*	1.05<RR<5.03
la tarea que realiza se repite por lo menos cada medio minuto /Fatiga patológica	2.76	0.003*	1.32<RR<5.76
Su puesto de trabajo lo obliga a realizar un esfuerzo físico muy pesado /Fatiga patológica	2.44	0.002*	1.51<RR<3.96
Realiza movimientos de fuerza con hombros, brazos o manos /Fatiga patológica	2.3	0.002*	1.32<RR3.99
Realiza movimientos de fuerza con las piernas /Fatiga patológica	1.99	0.01**	1.14<RR<3.45
Su puesto de trabajo lo(a) obliga a adoptar posiciones incómodas forzadas /Fatiga patológica	2.01	0.007*	1.23<RR<3.28
realiza una tarea muy minuciosa /Fatiga patológica	2.03	0.02*	1.08<RR<3.85
realizar movimientos de fuerza con la espalda o cintura /Fatiga patológica	2.05	0.01*	1.15<RR<3.66

*<=0.05, **0.01, ***.001.
Fuente: Encuesta Individual Trabajadoras de la costura 2008-2009. D.F.

Cuadro 19. Riesgos de trabajo/ Fatiga patológica

	RP	p	IC
la superficie donde se sienta es incómoda /Fatiga patológica	2.1	0.007**	1.28<RR<3.44

**0.01
Fuente: Encuesta Individual Trabajadoras de la costura 2008-2009. D.F.

Cuadro 20. Riesgos exigencias /estrés

	RP	P	IC
Ruido/ Estrés	2.63	0.002**	1.43<RR<4.85
Jornada >48hrs/Estrés	2.95	0.001***	1.46<RR<5.96
No poder desatender la tarea por más de cinco minutos/ Estrés	2.15	0.03**	1.1<RR<4.13
El conjunto de tareas que realiza se repite por lo menos cada medio minuto/Estrés	2.27	0.03**	1<RR<5.18

****0.01, ***.001.**

Fuente: Encuesta Individual Trabajadoras de la costura 2008-2009. D.F.

Cuadro 21. riesgos y exigencias de trabajo/ Cefalea tensional y conjuntivitis crónica

	RP	p	IC
No poder desatender su tarea por más de 5 minutos / Cefalea tensional	2.19	0.01**	1.74<RR<4.8
Polvos /Conjuntivitis crónica	2.49	0.0004***	1.49<RR<4.1

****0.01, ***.001.**

Fuente: Encuesta Individual Trabajadoras de la costura 2008-2009. D.F

Cuadro 22. Simbología aprobada por la American Society of Mechanical Enginears (ASME) con la que se representa en este estudio el proceso de trabajo.

actividad	**Acción predominante**	**símbolo**
operación	Produce, realiza, modifica y lleva adelante el proceso	
Inspección	Verifica la cantidad o la calidad.	
Transporte	Mueve, traslada	
Almacenamiento	almacena	
Retraso	Interferencias o retrasos	

Fuente: Franco G. (2003) http://www.proverifica.com/index.html.

Diagrama 1.Proceso de trabajo de una costurera de taller domiciliario.
"En Cadena ."

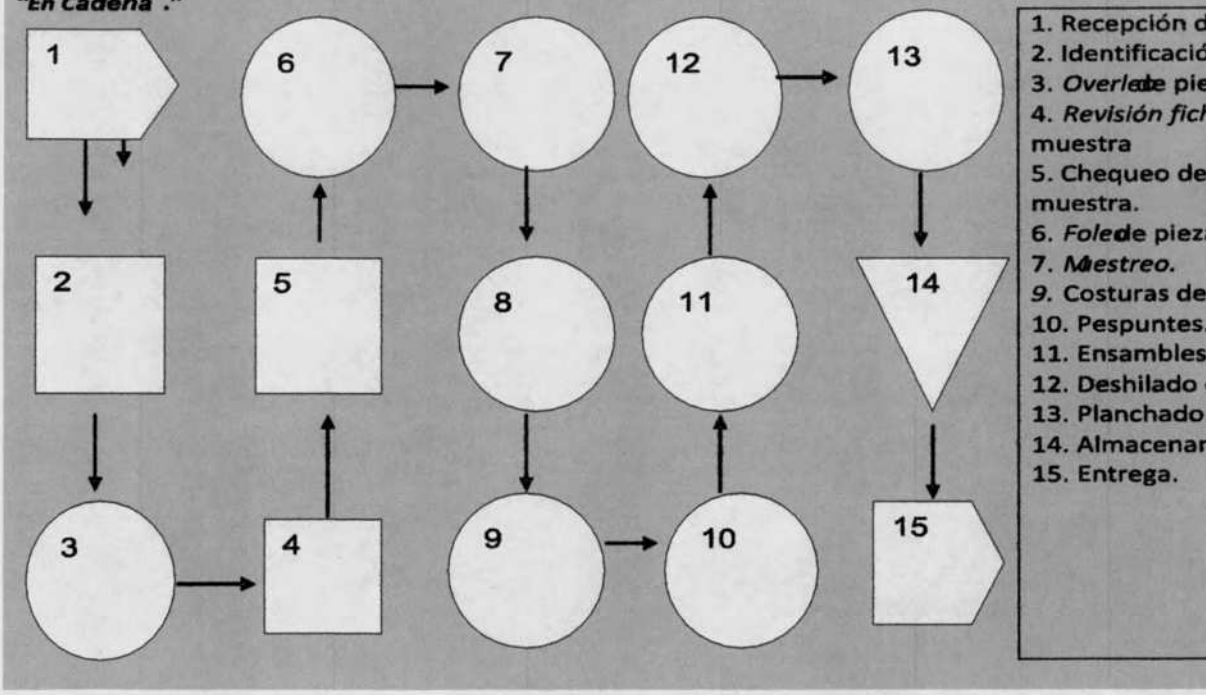
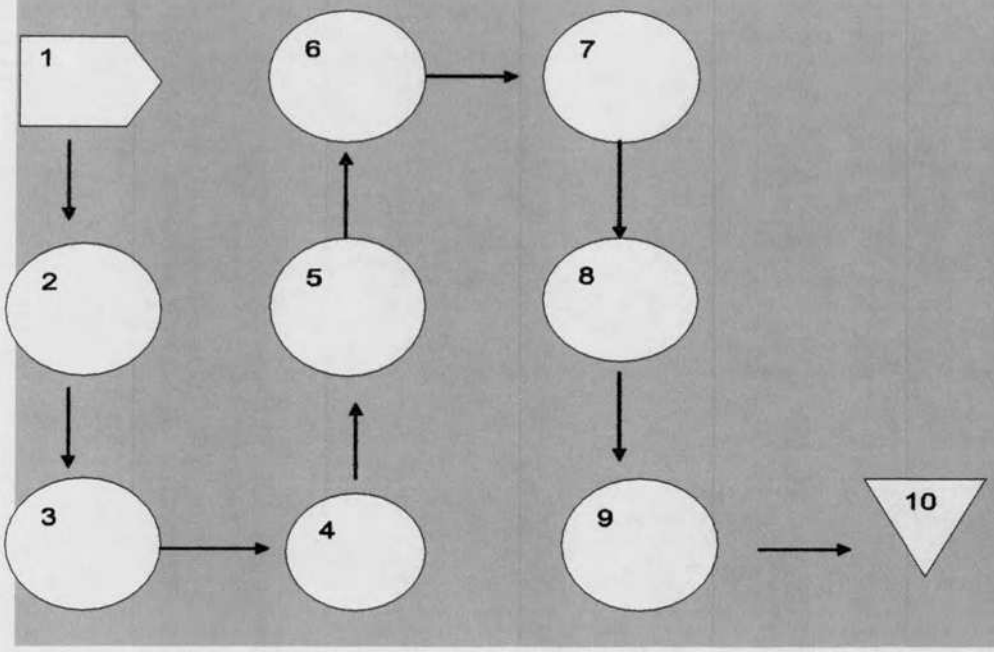


Diagrama 2.Proceso de trabajo de una costurera en taller domiciliario (Corte y diseño propios de un integrante). Puede realizarlo u



1. Compra tela, se traslo
2. Diseño, tiende.
3. Trazo.
4. Corte.
5. Overleo de piezas req
máquina over de tres hil
piezas como cuellos, sola
bastillas. En caso de un t
se overlean pieza por pie
over de cinco hiloshilos.
6. Pegado de piezas en r
cosen piezas como las b
preparados...
7. Unión de piezas en tre
Dependiendo de la calid
8. Se regresa a la máqui
hacer los pespuntes.
9. Cerrado de las prenda
10 Almacenamiento de l
que se entregan para se
misma familia

Cuadro E Riesgos de trabajo observadas en taller domiciliario.			
R	Evidencias presentes	Opinión del trabajador	Daños a la salud/ (TE)
1	***Frío:*** Durante todo el años, Cambios bruscos de temperatura: *"Sí, las ventanas tiene que abrirse para que entre aire"*; son muy grandes y permite el paso de fuertes corrientes que hacen contraste con la temperatura poco cálida al interior del taller. **Poca iluminación:** insuficiente para coser. Los focos son de menos de 100wats y existe una lámpara de luz blanca. La luz del día entra solo a medio día entre 12:00 y 15:00 hrs. Todo el taller carece de iluminación. ***Ruido:*** No, solo el que podría entorpecer la tarea o el estado de ánimos en el trabajador al final de la jornada. -el de las máquinas, el radio a volumen alto; la televisión y los niños jugando. ***vibraciones,*** Las de las máquinas de coser.	Reconoce que tiene que cubrirse y hasta usan chalecos ella y los otros trabajadores porque "hace mucho frío" Sabe que al abrir ventanas y puertas las corrientes de aire le hacen daño. *"Si le abro entra mucho frío"* Se preocupa porque la iluminación es insuficiente. Ha pensado cómo solucionar el problema pero evita des- embolsar para la mejoría de las condiciones de trabajo. No acepta que exista ruido; pero dice que no le gusta contestar el teléfono por eso lo tiene *"bajito"*. *"El ruido de la máquina no es muy fuerte"*	Enfermedades respiratorias./ (Todos) Cefalea, trastornos oculares.
2	Polvos. Humos. Gases Vapores,(líquidos ácidos y disolventes),	Reconoce que la pelusa le hace daño. Los vapores de la plancha a veces son insoportables y tienen que abrir las ventanas o la persona que plancha tiene que acercarse a la ventana para poder "tomar aire".	Enfermedades respiratorias./(Planchador)
3	Pisos. Rampas Escaleras. Herramientas de mano (eléctrica o neumática o de gas)	El piso es de cemento y se observa con bordes con los que puede tropezar. Presencia de objetos que obstruyen el paso, movimiento y libre circulación.	Accidentes de trabajo como tropiezos, caídas en rampas y escaleras./ (Todos)
4	Las instalaciones sanitarias, en el comedor y los alimentos	El baño carece de agua potable, la cocina no se encuentra a la vista.; Reconoce que la casa está muy descuidada en cuanto a orden y limpieza.	Posible acumulación de Hongos y bacterias/ (Todos)

R - Tipo de Riesgo
TE – Trabajadores expuestos.
1. Derivados de la utilización de los medios de trabajo.
2. Derivados del objeto de trabajo y de las transformaciones que sufre.
3. Los que los medios representan en si mismos.
4. Por las condiciones insalubres o de falta de higiene.

Fuente: Riesgos encontradas en taller domiciliario basado en Noriega, M (2002) y Alvear y Villegas (1988)

Cuadro F. Exigencias de trabajo observadas en taller domiciliario.			
E	Evidencias	Opinión del trabajador.	Daños a la Salud/ (TE)
1	En temporadas de mucho trabajo el tiempo requerido por la actividad rebasa la capacidad de las trabajadoras para terminar a tiempo. Esto también depende de la experiencia y habilidad de las trabajadoras. Todas las personas cobran de acuerdo a la productividad lograda. Ganan menos quienes no son muy rápidas en la máquina.	Reconoce que se requiere de mucha concentración por lo menos para no equivocarse. Ensamblar prendas es aburrido; sencillo para algunas y complicado para otras, todo depende de la experiencia que se tenga en ello.	Trastornos mentales/(Todos)
2	Duración de la jornada diaria y semanal. Horas extras. Doble turno. Trabajar en horas, días de descanso o vacaciones. Trabajo nocturno.	No tiene horarios definidos para trabajar. Lo mismo puede descansar durante días que trabajar horas nocturnas o días sin descanso.	Trastornos mentales/ Todos
3	Mal trato Supervisión estricta Control de calidad.	Aunque los trabajadores en los talleres sean familiares y gente de confianza el trabajo encargado requiere de estricto control de calidad. Por eso la supervisora del trabajo llega a tener problemas con ellos. Los conflictos serán tan graves como sea la relación familiar o de solidaridad con los subordinados.	Trastornos mentales/(En especial los subordinados)
4	Esfuerzo físico intenso. -movimientos que requieren esfuerzo físico intenso. Hombros, brazos y manos. - espalda o cintura. - piernas. -levantar objetos. - desde rodillas al pecho. Cargar empujar o jalar. -hasta 5 kilos Usar herramientas manuales. -tijeras.	Cuando es necesario sacar la productividad se dejan de lado los malestares físicos. Hombros y manos se cansan al sostener durante mucho tiempo las telas en el aire o cuando a la persona que cose, la maquina de coser le resulta incómoda o grande porque no se ajusta a su cuerpo. La espalda y la cintura molestan o duelen porque el mayor tiempo de la jornada el trabajador se la pasa sentado. En casos de alta producción las personas que planchan sienten cansancio en los pies. En los que están sentados, el pie izquierdo molesta porque no tiene movilidad durante la jornada. Al operar las prendas, se tienen que tomar del bulto que es colocado a un costado, o en frente de la máquina. Antes y después de haber hecho la costura o tarea en turno las piezas son tomadas de "las mesitas" contenedoras del bulto trabajado en turno. Estás mesas son muy bajas	Lumbalgias, trastornos musculoesquléticos, trastornos psicosociales/(Todos)

		y requieren que la trabajadora se agache demasiado en cada toma de pieza a operar.	
	Posiciones forzadas. -movimientos con los brazos por encima o por detrás de los hombros.	Para quien cose; el pié izquierdo permanece inmóvil, la cadera siempre torcida; la columna en curva. Para quienes planchan periodos extensos trabajando de pie. "el planchador termina sudando" "el de la plancha se acerca a la ventana para tomar aire". "no, ya me acostumbré a estar sentada". Verónica no se acostumbra todavía", "me dolía el huesito de hasta acá abajo, el que termina con la sentadera". " Verónica le duele la cintura" "me duele este pie porque lo tengo totalmente inmóvil, se me entume". "la mano. En ésta máquina yo siento que sí trabaja igual. En la de atrás no porque como estoy trabajando en alto yo siento que me duele esta parte de aquí (hombro derecho, brazo y antebrazo) esta posición es la que duele mucho" "cuando ya tengo varios días trabajando los quiero doblar (los dedos9 y como que se me ponen tiesos y a veces hasta les tengo que pegar para que se levanten. Costurera y planchador.	Fatiga patológica, trastornos musculoesqueléticos, lumbalgias./(Todos)

E -Tipo de exigencia
TE - Trabajadores expuestos.
1. En función del tiempo de trabajo.
2. En función de la cantidad e intensidad del trabajo.
3 .En función de la vigilancia del trabajo.
4. En función del tipo de actividad.

Fuente: Exigencias encontradas en taller domiciliario basado en Noriega, M (2002) y Alvear y Villegas (1988)

Cuadro E Identificación de riesgos y recomendaciones preventivas		
Factores críticos. (la silla)		
correcta	*Incorrecta u observada*	*Daños a la salud*
-Antebrazos ampliamente apoyados sobre la superficie de trabajo, *-Rodillas dobladas en un ángulo entre 90° y 110°.* *- Espalda apoyada en el respaldo del asiento en un rango también entre 90° y 110°* 	*Codo derecho elevado, sin apoyo, y con desviación de la muñeca y del cuello* *Causa: posturas inadecuadas de hombro, codo, y muñeca porque la altura o la posición de la silla de trabajo es incorrecta. Además su tarea les obliga a permanecer sentados o parados por períodos prolongados en la misma posición. La silla es de uso doméstico ajustada con "conos" de hilo para una mejora en la posición de la trabajadora.*	*- Dolor en la espalda, cuello y nalgas...* *-Permanecer sentado por largas horas disminuye la circulación sanguínea en las piernas.*
Recomendaciones: la Silla tiene que ser ajustable y con las siguientes características: para reducir al mínimo las posturas inadecuadas: *– altura, inclinación del asiento, y posición del respaldo fácilmente ajustables;* *– Los sistemas de regulación y ajuste de la silla deben ser fáciles de operar estando sentado el trabajador.* *– respaldo acolchado, con los bordes redondeados, que den un buen apoyo a la parte inferior de la espalda del trabajador (zona lumbar);* *– sin ruedas, o dado el caso, que las ruedas no se bloqueen;* *– un borde delantero suavemente redondeado, para prevenir que el borde de la silla haga presión en la parte posterior de las piernas;* *– un asiento amplio y acolchado, que permita distribuir el peso del trabajador.* *– considere la cantidad de movimiento que la tarea requiere, y el tamaño del trabajador. Para las tareas que requieren mucho torcer el tronco para girar hacia los lados, se sugiere un silla de respaldo estrecho*		
Fuente: Acevedo, A. (2007). *"Ergo- Costura Riesgo de lesiones músculo-tendinosas en la industria de confecciones". Versión libre de "Sewing and related procedures"*		

Cuadro F. Identificación de riesgos y recomendaciones preventivas		
Factores críticos. (la mesa)		
correcta	*Incorrecta u observada*	*Daños a la salud*
Las mesas deben ser ajustadas de modo que el trabajo esté a la altura de codo y las muñecas manteniéndolas rectas.	Ubicada a una altura incorrecta obliga a la trabajadora a forzar los movimientos de hombro, brazos, codo, y muñeca mientras cose. Si la mesa es demasiado baja obliga a la trabajadora a agacharse hacia adelante tensionando espalda, cuello y hombros; si es muy alta se ve obligada a levantar hombros y brazos para trabajar.	Inadecuada circulación de la sangre, presión de los nervios, y posterior lesión a brazos o manos. -. Esta postura cansa el cuello, los hombros y los músculos de la parte alta de la espalda, y puede resultar en dolor muscular
Recomendaciones: La mesa requiere una leve inclinación hacia el cuerpo del trabajador, para facilitarle ver el trabajo. Esta condición reduce las posturas inadecuadas de la muñeca. Al coser una tela pesada, se puede inclinar la mesa en sentido con lo que la tela cae por su propio peso, y así ayuda a avanzar la tela a través de la máquina disminuyendo la fuerza manual aplicada. Se debe procurar que los bordes de las superficies de trabajo sean acolchados o redondeados, esto facilita apoyar los brazos.		

Cuadro G. Identificación de riesgos y recomendaciones preventivas		
Factores críticos. (los pedales)		
correcta	*Incorrecta u observada*	*Daños a la salud*
El pedal tiene que ser ajustable, para que el trabajador pueda colocarlo en una posición cómoda y pueda acercarse a la mesa lo más cercano posible.	*La trabajadora mantiene una postura desequilibrada al pisar el pedal de la máquina de coser manteniendo estática la pierna izquierda.*	Trastornos musculoesqueléticos.
Recomendaciones: Utilizar interruptores de cadera o pedales ajustados a la mínima fuerza del pie, para eliminar la necesidad de aplicar presión directa constante... Es necesario rotar puestos de trabajo para que el trabajador alterne con otra actividad que no requiera presión constante de la pierna y su postura inadecuada.		

Cuadro H. Riesgos y recomendaciones de las actividades propias de la costura	
Riesgos por actividad	*recomendaciones*
Manipulación del material: esfuerzo de prehensión manual importante (apretón para sujetar) con la mano en posición de 'pinza', entre el pulgar y el dedo índice	Utilizar un dedal de goma u otra ayuda para aumento de la fricción en los dedos, logrará reducir la fuerza ejercida. Programar rotaciones de puesto de trabajo alternando con funciones que no requieran prehensión de la mano
El material de costura en si: empujar la tela a través de la máquina de costura, requiere que la trabajadora extienda los brazos, doble la cintura, y aplique fuerza	Utilice mesas de altura regulable, cuando está ajustada correctamente reduce las extensiones de brazos y las flexiones en la cintura. Permitir que la máquina tire la tela en vez de que la trabajadora la empuje. - Reducir distancia entre operador y la máquina.
Obra fina, terminaciones y control de calidad. (Cortar, coser, retirar trozos de hilo): tareas tediosas y rudimentarias. *a) uso de herramientas. Uso de pequeñas tijeras o "puntas' entre el dedo índice y el pulgar a la aplican* presión constante causando: . Lesiones en la mano o muñeca. - Lesión por la presión y el contacto directo en los dedos. - Posturas inadecuadas del brazo, la muñeca, la mano, y dedos. - Movimientos repetidos. b) Tareas de inspección visual: Cuello, tronco, y brazos sostienen posiciones inadecuadas cuando al estirarse para ver el detalle de un objeto y si la iluminación es escasa se dificulta la visualización del trabajo causando fatiga visual y dolor de cabeza.	Para a): utilizar materiales de trabajo: Bien diseñados, que permitan: posturas neutrales y ayuden a reducir al mínimo las lesiones por contacto. - utilizar herramientas eléctricas, neumáticas, u otras automatizadas, para reducir la fuerza y la repetición de la prehensión - Rotaciones de trabajos, en tareas que no requieran prehensión con fuerza. Para b): iluminación ajustable sobre la tarea para facilitar la visibilidad d el producto -Sillas - Usar lupas de ser necesario. - Utilice mesas de altura ajustable y taburetes sentado/de pie permitiendo al trabajador ajustar su postura. - Para trabajos muy cercanos, la mesa debe ajustarse de 5 a 10 centímetros por arriba de la altura del codo. -Rotación de puestos.
Trabajo con tijeras: los principales riesgos son las posturas inadecuadas.de la muñeca, fuerza repetida de prehensión y tensión de contacto sobre las manos y los dedos. Algunas veces el trabajador dobla la espalda (parado o sentado) haciendo amplios alcances con los brazos para cortar completa una tela. También los movimientos repetidos y de pequeño rango con la mano o durante tareas de acabados, terminaciones o control de calidad. implican a) Posturas de la Mano. Mantener las muñecas en una posición inadecuada mientras se corta con las tijeras puede causar lesiones a la muñeca.	Para a) uso de herramientas diseñadas para promover las posturas neutrales y su adecuado mantenimiento – uso de herramientas eléctricas, neumáticas, u otras automatizadas y adecuado mantenimiento. - afilar herramienta. – rotación de puestos que no requieren cortar con tijeras. Para b) Usar mesas de menor anchura para que los trabajadores no se doblen al alcanzar los objetos a distancia. - Use mesas ajustables inclinadas y ajustadas a la altura del codo. - procure que la dirección de la tela vaya hacia

b) Posturas del Brazo y espalda inadecuadas. Al cortar el material, los trabajadores se doblan sobre la mesa, lo que puede causar lesiones dorsales bajas. c) Repetición: Exigencia de movimientos repetidos de la muñeca, de pequeño rango, y con fuerza de agarre importante.	el trabajador, en vez de hacer que el trabajador alcance la tela. - Utilice herramientas eléctricas, neumáticas, u otras automatizadas. - rotación de puestos, alternando con tareas que no requieran doblar la cintura o cortar. Para c) engrasar, limpiar y afilar las herramientas. - procurar emplear herramientas diseñadas para promover posturas neutrales. Que sean eléctricas, neumáticas, u automatizadas. – Rotación de puestos, alternando con tareas que no requieran cortar con tijeras.
Manejo manual de materiales: Algunos riesgos que involucran mover grandes rodillos de tela sin cortar o manojos grandes de tela cortada desde la bodega, o entre puestos de trabajo son: a) Mover materiales y tela a granel. La espalda se lesiona cuando se levantan objetos con los brazos completamente extendidos. O bien, levantar objetos desde el nivel del suelo o desde arriba del nivel del hombro puede causar lesiones a la espalda, hombros, y brazos. La torsión repetida del tronco mientras se hace levantamientos puede causar lesiones dorsales y lumbares. b) Mover tela cortada: requiere doblar la cintura en varias ocasiones, doblarse para cargar o extraer de contenedores tela cortada (cortes trozos, restos o retazos de tela) causando esfuerzo con la espalda y brazos. También levantan los contenedores por sobre la altura del pecho, lo que puede causar lesiones a los hombros y a la espalda. El empujar o tirar los carros con materiales dentro, puede causar lesión a los brazos y a la espalda si en las ruedas de los carros se han enredado hilos y desechos del material, esto porque el trabajador tiene que aplicar más fuerza de la requerida.	Para a) - Utilice carros que se elevan por resorte y/o mesas levantadoras. Use rodillos para sostener la carga mientras se la reorienta y así reducirá la fuerza necesaria para mover la carga. Diseñe los puestos de trabajo para permitir que la mayoría de elevaciones estén en el nivel de la cintura. Entrene a los trabajadores en técnicas de elevación adecuadas. Negociar con su proveedor que le entregue rollos o bultos de tela más pequeños, livianos fáciles de movilizar. Evite barreras que impidan tomar la carga más cerca del cuerpo. Para b) Procurar carros de altura ajustable para evitar doblarse. Diseñar los puestos de trabajo permitiendo que la mayoría de los levantamientos se realicen al nivel de la cintura. Usar contenedores con buenas asas para facilitar a la elevación.
Fuente: Acevedo, A. (2007). "*Ergo- Costura Riesgo de lesiones músculo-tendinosas en la industria de confecciones*". Versión libre de "Sewing and related procedures",	